



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

POSGRADO EN BIBLIOTECOLOGÍA Y ESTUDIOS DE LA INFORMACIÓN

**Epistemología de la Identidad Comunitaria Informativa.
Análisis teórico-metodológico para el estudio de la dialéctica social
bibliotecológica**

TESIS

Que para optar por el grado de

**MAESTRO EN BIBLIOTECOLOGÍA Y
ESTUDIOS DE LA INFORMACIÓN**

PRESENTA:

Luis Alejandro García Cervantes

ASESOR:

Dr. Miguel Ángel Rendón Rojas



México, D.F., 2010





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Para la elaboración de esta tesis, de estos pensamientos, de estas palabras, si bien ha requerido de esfuerzo y dedicación por parte del autor, y su director de tesis, pero no hubiese sido posible su escritura sin la existencia del referente empírico, es decir, de la manifestación de los sujetos con la realidad social, la cual está plétórica de fenómenos sociales complejos, confusos y otros más crípticos que explícitos, y que sin duda son un motivo, un impulso intelectual para desentrañar su *natura* y poder decir el carácter de su representación en nuestra vida cotidiana.

Agradezco

In Memoriam

A mi Padre Luis, por darme la fortaleza necesaria para seguir adelante, por enseñarme que la firmeza, la voluntad y el esfuerzo son el camino para lograr objetivos.

A mi Madre Alejandra, por su cariño y comprensión, por el apoyo incondicional a lo largo de mi vida académica, por enseñarme que no hay límites, por sus ánimos que me hacen sentir cada vez más la vida y me permiten seguir adelante.

A mis hermanas Yadira, Yazmín, Sarai, a mi hermano Williams, a los recién integrados a la familia, a los bebés latosos Alex y Elios, a todos ellos por brindarme un hogar cálido, por acompañarme en los momentos significativos, por compartirme alegría, por permitirme soñar, sonreír y crecer con su imaginación.

Por supuesto a Elena, por su compañía incondicional, por su amor sin fronteras, por su incesante y cariñoso aliento que me procura.

Expreso mi agradecimiento muy especial

A mi Director de Tesis, Dr. Miguel Ángel Rendón Rojas por brindarme la oportunidad de acudir en un marco de confianza a su capacidad epistémica y experiencia de investigación, por sus valiosas sugerencias y acertados aportes de vigilancia epistemológica en mi libertad de expresión durante el proceso de este escrito, fundamentales para el desarrollo y la concreción de este proyecto académico, y personal.

Al CONACYT, por el apoyo de otorgarme una beca para la realización de esta investigación.

A mis camaradas, por el compañerismo al compartir inquietudes, proyectos, sueños, anhelos para la construcción de ideas y la realización de una escritura no políticamente correcta, sino un decir insurrecto que grita mi *alter ego* como un compromiso ético y político con la sociedad.

A mis carnalitas de allá de Santa Marta Acatitla y a toda la Banda canera que me mostró un fragmento más de la realidad social.

Y a todas aquellas personas que de una u otra forma se han cruzado en mi camino, las cuales me han permitido construir un diálogo con su realidad y más de una discusión con mi ser.

EPISTEMOLOGÍA DE LA IDENTIDAD COMUNITARIA INFORMACIONAL

Análisis teórico-metodológico para el estudio de la dialéctica social bibliotecológica

Introducción	i
CAPÍTULO I	
CAJA DE HERRAMIENTAS INTELECTIVAS PARA INTERROGAR UNA DISCIPLINA EN CONSTITUCIÓN	1
1.1. Anclaje Metodológico	2
PRIMERA PARTE.	6
1.2. Aproximación al concepto de epistemología	6
1.3. Posicionamientos Epistemológicos	7
1.3.1. Racionalismo	8
1.3.2. Empirismo	11
1.3.3. Filosofía Crítica	12
1.3.4. Positivismo	15
1.3.5. Filosofía de la Ciencia	17
1.3.6. Círculo de Viena	17
1.3.7. Falsacionismo - Racionalismo Crítico	18
1.3.8. Epistemología de los Paradigmas	19
1.3.9. Epistemología Anarquista-Anarquismo Metodológico	21
1.3.10. Tradiciones de Investigación-Racionalidad Científica	23
1.3.11. Nodos de articulación con la caja de herramientas analíticas	24
1.4. Epistemología Social	27
1.4.1. Epistemología Social. Sociología Política	30
SEGUNDA PARTE.	31
1.5. Puntos para la problematización teórica: Aspectos significativos para una Teoría Social	32
1.5.1. Epistemología bibliotecológica. Diálogo con los teóricos de la Bibliotecología y Estudios de la Información. Análisis críticos en la literatura, crisis en el uso de herramientas conceptuales para desedimentar la práctica profesional	33
1.6. Paradigmas interpretativos de la realidad contextual bibliotecológica: de las configuraciones teóricas a la praxis sociocultural	40
1.6.1. Ejes transversales del conocimiento para la aprehensión de la realidad social	43

CAPÍTULO II

HORIZONTES DE LA EPISTEMOLOGÍA DE LA IDENTIDAD COMUNITARIA 52

2.1. Epistemología de la Identidad Comunitaria: Exploración en los campos epistémicos de la Bibliotecología y del contexto social	53
2.2. Anclaje teórico de la Epistemología de la Identidad Comunitaria Informacional en la Investigación Bibliotecológica	60
2.3. Emergencia del <i>sujeto informacional</i> en el paradigma contextual contemporáneo	64
2.3.1. El espacio social frente al espejo de las TIC y el esquema neoliberal globalizador	65
2.3.2. Articulación social para la participación popular o ciudadana <i>versus</i> las redes de la institucionalidad	68
2.4. El <i>sujeto informacional</i> . Aproximación conceptual	70
2.5. Comunidad y <i>sujeto informacional</i>	73
2.5.1. El <i>sujeto informacional</i> . Acto de denuncia de la realidad social: brecha digital. ¿El ciudadano fantasma?	75
2.5.2. Constitución del <i>sujeto informacional</i> en la organización popular	78

CAPÍTULO III

LA INVESTIGACIÓN SOCIAL BIBLIOTECOLÓGICA: PROBLEMATIZACIÓN Y APROXIMACIÓN EPISTEMOLÓGICA A LA REALIDAD SOCIAL 81

3.1. Confrontación con la realidad. Tesitura en torno a la investigación en la investigación. Educación y Sujeto	82
3.2. Escenario de los dispositivos intelectuales para fundar una investigación social	87
3.3. Trayectoria del discurso bibliotecológico en la formación identitaria de los profesionales de la información	89
3.3.1. Peculiaridades en la educación bibliotecológica	90
3.3.2. Itinerario de la identidad socioprofesional ¿estabilidad o conflicto?	93
3.3.3. Vías para la fundamentación bibliotecológica. Un encuentro con la autocrítica	94
3.4. Horizontes de intelección y dialecticidad social	97
3.5. La realidad social como constructora de prácticas epistémico-sociales y constitución de sujetos. Posicionamiento teórico-ético-político	104
3.6. La coyuntura social de la comunicación-información en contextos vulnerables: efectos en el objeto de estudio	107
3.6.1. La biblioteca comunitaria: alternativa de organización autogestiva. Educativa, cultural y laboral	108

CAPÍTULO IV
EPISTEMOLOGÍA DE LA IDENTIDAD COMUNITARIA:
EL ENCLAVE SOCIAL COMO CAMPO DE PROBLEMÁTICAS Y
REPRESENTACIONES SOCIO-INFORMATIVAS.

El sentido de comunidad informacional en los Centros de Reclusión	112
4.1. Paradigma contextual informacional	113
4.2. Paradigma contextual en los Centros de Reclusión: sentido de comunidad en la <i>entidad de información</i> y las prácticas socioinformativas	115
4.2.1. Sentido de comunidad informacional: puentes a la educación y cultura	119
4.3. Vida cotidiana y configuración del <i>sujeto informacional</i> en los Centros de Reclusión	120
4.4. Sociación canera: marco identificador del <i>sujeto informacional</i>	122
4.5. El ethos profesional y la <i>entidad de información</i>	125
4.6. Nudos problemáticos del <i>enclave social</i> en un Centro de Reclusión	129
4.7. Capital cultural en la <i>entidad de información</i> : ArteSanos caneros	133
4.8. Biblioteca y el acceso a la información para el conocimiento de los Derechos Humanos de l@s intern@s	136
Conclusión	138
Bibliografía	144
Anexo 1	151
Anexo 2	155

Introducción

La historia sociocultural y política del siglo XXI, es la suma de una acción intelectual precursora de lo contingente y el devenir histórico, de la contraposición de ideologías y creencias, de la confluencia de revolución y el progreso, y no podría aquilatarse sin atender la relación –siempre compleja, siempre con rupturas- entre el sujeto, las instituciones y la comunidad. Esto es, entre el anonimato y la aspiración de una construcción del sujeto histórico, por medio de la acción del pensamiento social y la producción simbólico-cultural. Se trata de un vínculo *antagónico*, en el cual el sujeto transformador, pese a su promesa de independencia y autonomía aún no consumada, ha de interpelarse con su interlocutor –Estado, los gobiernos, la sociedad, los sujetos- y establecer fronteras cada vez menos de dependencia con éstos, y así cimentar espacios alternativos de organización social y política -autogestión desde lo popular-. El sujeto promete accionar y entregarse a su quehacer político, confrontarse a su tiempo de injusticias y desigualdades, y reconocerse en el “otro” para actuar en lo común; porque más a menudo se descubre escindido, cáustico, caduco. Estos son algunos de los motivos que permiten pensar en la constitución de sujetos sociales y epistémicos, porque como nunca antes, el “sujeto social” ha debido sobrellevar esta tensión entre su carácter –negación del otro- y su necesidad de apelar permanentemente al “otro”.

El escenario contemporáneo social, económico –mercado y globalización-, político -pugnas hegemónicas-, educativo, cultural, científico, de los medios de comunicación, de los procesos interculturales, del derecho a la información y acceso a las nuevas tecnologías, de los procesos migratorios, la revalorización de las culturas locales, de los fenómenos identitarios, de la reconfiguración de los valores y las costumbres, la lucha por los derechos civiles y por los derechos humanos, el desarrollo de la cultura de consumo, el conflicto social, la cultura del miedo, *inter alia* están representados por un conjunto de hechos que explícitamente se tornan comprensibles para el imaginario social, pero hay algunos fenómenos que se simbolizan crípticos, confusos e ininteligibles para su

explicación y que a partir de herramientas teórico-conceptuales o metodológicas, se puede tener una aproximación epistémica para su comprensión y así ofrecer una disquisición de su *natura*. Es en este sentido que, dentro de este contexto de *paradigmas contextuales*, de las fronteras internacionales, nacionales y locales, al conocer la intrahistoria de las comunidades informacionales por medio de la *Epistemología de la Identidad Comunitaria*, posibilita conocer los relatos del enclave sociocultural en los usos de la información en el marco de los procesos sociales emergentes. La emergencia de un *sujeto informacional* se articula a esta realidad como un nuevo actor político, social y cultural, de los múltiples acontecimientos históricos que se suturan en el siglo XXI.

La escritura central de la investigación reflexiona y problematiza la forma significativa de cómo se construye el conocimiento, los campos de representación de un tema en particular, es decir, bajo qué lineamientos o circunstancias durante los procesos metodológicos se articula el *objeto de estudio* con la realidad social concreta. Se entiende que la reciprocidad del sujeto con un contexto concreto, hace al sujeto investigador copartícipe en la estructura social y cultural, la cual engloba en sí y es un punto de partida para un compromiso ético-político con la sociedad toda, con una comunidad concreta, el de afrontar desde diversos aspectos una solución al fenómeno problematizado. Y que en paralelo se puede articular la noción de “creatividad” pensando en ésta como un aspecto fenomenológico. Porque las formas de articulación del nivel técnico-metodológico son elementos comprendidos en las categorías epistemológicas de la realidad, en la construcción del objeto de estudio y en la solución de problemas. Tales componentes se pueden abordar con carácter deductivo e inductivo, a partir de métodos y técnicas que al final nos llevan a una exposición de teorías con una visión teleológica, holística, relativa y/o revolucionaria de los paradigmas epistémicos.

La pregunta implícita que recorre la trayectoria de la investigación es ¿cómo construir un conocimiento del uso social de la información en el contexto de la cotidianidad? No una sino varias respuestas paradigmáticas pueden emerger desde diversas posturas disciplinarias para contestar, pero en esta ocasión se

entreteje en un ámbito interdisciplinario, es decir, entre la Bibliotecología y otras disciplinas como la Antropología y particularmente la Sociología, así como las perspectivas que ofrecen un rico andamiaje teórico, *i.e.* el Análisis Político de Discurso (APD) como un horizonte heurístico para la aprehensión de un fenómeno/objeto de estudio en la investigación científica bibliotecológica.

Las preguntas torales que se formulan son:

- *¿Qué tipo de herramienta teórica-metodológica es necesaria para que la Bibliotecología pueda intervenir en el ámbito social en el que se desenvuelve?*
- *¿Cuáles son las necesidades reales y concretas de información en los enclaves sociales y culturales?*

Los objetivos de esta tesis son:

- *Diseñar, planificar y desarrollar una herramienta de análisis teórico-metodológica bajo los presupuestos ontológicos-epistemológicos de los fundamentos de la Ciencia Bibliotecológica para la intervención en el ámbito social en que se desenvuelve.*
- *Analizar el contexto de la realidad social compleja, los distintos enclaves sociales (identidades comunitarias) y los tipos de discursos, para conocer las necesidades socio-informativas reales y concretas.*

Las hipótesis sostienen que:

- *La reflexión epistemológica sobre el objeto de la Ciencia Bibliotecológica anclada en el presupuesto de la Epistemología de la Identidad Comunitaria, analiza y construye una Teoría de la realidad social compleja desde la convergencia y complementariedad entre distintas líneas teóricas que la enriquecen.*
- *Las necesidades de información reales y concretas le dan al sujeto un conocimiento socio-educultural, un discurso ideológico constituyente de acuerdo a la característica de su biblioteca en su contexto global o situación local.*

UN HORIZONTE AL CONTENIDO

El primer capítulo, *Caja de herramientas intelectivas para interrogar una disciplina en constitución*, presenta en su primera parte, una aproximación al pensamiento epistemológico (Filosofía moderna, Filosofía de la ciencia, Epistemología social, Epistemología de la Bibliotecología, *inter alia*) para construir un horizonte de fundamentación y constitución de la Bibliotecología de corte social, *i.e.* hacer una ruptura con la visión tradicional de la disciplina -pragmática o tecnocrática-. En su segunda parte, se aborda a la disciplina desde un análisis crítico para desedimentar la práctica profesional. Se considera que es necesario la autocrítica para poder problematizar y dar herramientas intelectivas, para la comprensión en la generación de paradigmas en la disciplina, *i.e.* la Bibliotecología y Estudios de la Información, es decir, pensarla desde un panorama social. Es una perspectiva que se imbrica en la Bibliotecología Mexicana contemporánea para construir una caja de herramientas intelectivas y buscar vías para superar la posible crisis en la teoría con el uso de herramientas conceptuales *ex profeso*.

En el segundo capítulo, *Horizontes de la Epistemología de la Identidad Comunitaria (EIC)*, se abordan marcos conceptuales que posibilitan tener un horizonte de acción para identificar la construcción y reconstrucción de herramientas de análisis teórico-metodológico en la disciplina. Se inscribe en los acontecimientos actuales de la realidad social donde se contextúa la disciplina, en la identificación de emergencia de sujetos que hoy en día se están constituyendo y articulando en contraste a una sociedad hegemónica neoliberal. Fenómenos que no son ajenos al campo reflexivo y epistémico de la Bibliotecología. Son los horizontes para pensar los dispositivos a construir, las categorías analíticas que se confrontan en el plano de la realidad social para analizar los contextos vulnerables -enclaves sociales- en el uso de la información, ya sea en los procesos migratorios, en la organización popular, en este caso particular los Centros de Reclusión, (que se despliega en el Capítulo IV).

El tercer capítulo, *La investigación social bibliotecológica: problematización y aproximación epistemológica a la realidad social*, se exponen paradigmas de interpelación en lo social: criterios generales a tener en cuenta para su

implementación metodológica en los distintos ámbitos del quehacer del profesional de la información como sujeto investigador y como sujeto de transformación social en el campo simbólico de la información junto al nexo de la educación, la cultura y la acción social-comunitaria. Se esgrime un horizonte de acción que contrasta experiencias personales y aproximaciones teóricas, y analíticas, es una entrada al planteamiento óntico con un desglose de la perspectiva epistémica de los fundamentos bibliotecológicos. Así mismo se problematiza con el objeto de estudio para reflexionar con sus elementos y operar con el referente empírico en el siguiente capítulo.

Por último, el cuarto capítulo, *Epistemología de la Identidad Comunitaria: El enclave social como campo de problemáticas y representaciones socio-informativas. El sentido de comunidad informacional en los Centros de Reclusión*. Es el apartado donde se despliega la propuesta analítica *Epistemología de la Identidad Comunitaria Informacional* como una herramienta de análisis teórico-metodológico –la teoría como método, el método como teoría-, junto a los elementos demandados por los objetivos de esta tesis, *i.e.* las categoría intermedias y las categorías *ex profeso* como dispositivos de análisis, es decir, se reconstruye a partir de la investigación de campo la aproximación que se tuvo con la comunidad penitenciaria –*paradigma contextual*- por medio de la *interacción dialógica* con los *sujetos informacionales* en los Centros de Reclusión (Centro Femenil de Readaptación Social Santa Marta Acatitla) como *enclave socioinformacional*.

RAÍZ METODOLÓGICA

El estudio se adscribe en el estilo de investigación cualitativa, dado que los ejes sociales y culturales de indagación requieren de procedimientos heurísticos epistemológicos, de métodos y técnicas de producción, y análisis de datos que permitan acceder a las posiciones individuales y simbólicas de los actores o agentes, *i.e.* para la comprensión del sujeto informacional, partiendo del hecho de que la realidad se construye socialmente, por ende, la constitución de las identidades de los sujetos informacionales.

El enfoque cualitativo tiene una aproximación interpretativa y natural de los problemas. Esto significa que se estudian los hechos sociales dentro de sus marcos originarios, *ergo*, etnográficamente, intentando entenderlos o interpretarlos en términos de los significados que la gente les otorga (e.g. los Centros de Reclusión).

En esta investigación se tiene una aproximación con los enclaves culturales e identidades de los sujetos, es decir, de la posición que ocupan en la estructura social para categorizar a los *sujetos informacionales*. Su uso no responde a un interés puramente descriptivo, se considera la interpretación que los *sujetos informacionales* hacen de sus experiencias específicas construidas con relación a su interacción y participación en el espacio donde subyacen necesidades informativas en todo ámbito de la estructura social.

Algunas de las investigaciones cualitativas de mayor uso son: la investigación participativa, la investigación-acción, y la investigación etnográfica. Esta investigación se centrará en esta última bajo una denominación que aquí se plantea, *i.e.* la *interacción dialógica*. Pues al articular este método etnográfico en la investigación de campo, se apela a estudiar los nexos que dan sentido y configuran los procesos informacionales en el ámbito de las contingencias socioculturales en los procesos educativos, en los roles de los miembros de una comunidad, es decir, el de dar cuenta de los hechos informacionales tal como ocurren en un contexto particular. Se caracteriza por el uso de la observación, sea esta participante o no, es decir, se trata de registrar, dentro de lo posible, lo que sucede en el lugar que se está estudiando, haciendo uso de instrumentos para completar la información que se obtiene. (Observación participante, entrevista a profundidad o historia de vida). De acuerdo a los objetivos de esta investigación se pretende retomar este método para crear una herramienta de análisis teórico-metodológico para identificar a partir del contexto los posibles elementos que constituyen la emergencia de los sujetos –informacionales- en situación de vulnerabilidad y la demanda concreta de la información en el enclave sociocultural.

La presente investigación se entreteje con el siguiente carácter:

1. La función social de la bibliotecología y la identidad socioprofesional (la práctica bibliotecaria como quehacer pragmático *vis a vis* la práctica de investigación social –transformadora-) aspectos en el que se plantean las vías para la construcción teórica, epistémica, metodológica y de acción social, como condición para superar el espíritu “tecniscista” profesional, y asumir las nuevas emergencias discursivas presentes en la disciplina bibliotecológica.
2. La representación identitaria del sujeto investigador, los desafíos y perspectivas de la disciplina. Se reflexiona sobre ¿Cuál es el compromiso de un sujeto epistémico –intelectual- con su sociedad?, ¿el sujeto investigador debe centrarse en la investigación “objetiva” o en la creación epistémica neutral, o debe también involucrarse en la vida política, social, educativa, cultural de su país?, puesto que la figura de los llamados “intelectuales” para la gran mayoría del imaginario social, representan una identidad pasiva ante la sociedad, tienen un polo identificatorio donde se cree que sólo piensan y escriben muy bien, pero no actúan para cambiar la actual realidad social. Desde este horizonte se interroga y, a la vez, se responde acerca del camino por el cual podría transitar la Bibliotecología Mexicana;
3. El Paradigma Contextual Bibliotecológico: este planteamiento se fundamenta en una ruptura con los elementos tradicionales de la “práctica bibliotecaria”, es decir, la biblioteca como un laboratorio de racionalidad instrumental cosificado. Por lo tanto, se ubica como punto nodal al sujeto comunitario *i.e.* el *sujeto informacional*, como categoría analítica *ex profeso*, que ayuda a entender el escenario contemporáneo informacional para comprender la relación comunicativa (necesidades de información) y llevar a cabo la arquitectura de *entidades de información* acorde con una realidad social.
4. La Epistemología de la Identidad Comunitaria como un horizonte de acción heurístico, como una vía para aproximarse a la realidad social compleja, a la reflexión de las consideraciones presentes que subyacen en la vida cotidiana de los sujetos y en los planos de la identidad.

Incitados por un espíritu crítico y con la voluntad de contribuir a la transformación de ciertos puntos de la realidad social, y con el deseo encontrar ecos de diálogo desde diversos horizontes, presentamos a continuación el texto que refleja el resultado de nuestra investigación.

CAPÍTULO I

CAJA DE HERRAMIENTAS INTELECTIVAS PARA INTERROGAR UNA DISCIPLINA EN CONSTITUCIÓN

Nadie reconocerá en los viejos trastos inservibles al viejo barco que un día se hizo a la mar a toda vela y con las banderas desplegadas. Hace ya tiempo que las velas se pudrieron, los mástiles se rompieron, las olas se precipitan a través de la brecha abierta y la quilla del barco se cubre cada día de más y más arena. F. Engels

La confrontación de los sujetos con la realidad, con la identificación del contexto es un acto identitario para el ejercicio reflexivo del pensamiento social, pues antes de toda consideración propiamente filosófica está la abstracción paradigmática del *sujeto*,¹ del ser histórico, la identificación del sujeto en la contingencia del tiempo, la contextualización del sujeto por su acción como acto político. Se añade que el ser y quehacer de los sujetos -áridos a veces-, está inmerso en el *arco reflejo* de los problemas sociales de coyuntura, espacios de constitución identitaria, terreno de práctica para provocar, fortificar y dar destreza al espíritu crítico, habilidad para los juegos de la imaginación, agilidad para la prontitud de la memoria, experiencia para la formación de una idea, habilidad para la construcción de una inteligibilidad.

Al explorar las fronteras de los sujetos en el marco de sus acciones, en la indecidibilidad de sus contingentes matices, según los tiempos y los espacios, al dialogar en las zonas de la intersubjetividad, junto al papel de la voluntad y los códigos del hábito reflexivo, se desarrollan en sí el juicio, la sagacidad y el espíritu

¹ Se hace la distinción entre el *sujeto* como proceso de construcción social-histórico-cultural y el sujeto como *esencia* histórica. Es la crítica al sujeto trascendental (idea filosófica del pensamiento occidental ilustrado) a este -sujeto esencializado- se le ha conocido como la "muerte del sujeto" (estructuralismo y el posestructuralismo). En este escrito se entiende al *sujeto* como una *categoría analítica*, como una forma de pensar al individuo y la colectividad, una forma de abordar las *posiciones de sujeto* en los contextos concretos. Una forma para hacer inteligible y preguntarse cómo se constituye el sujeto (prácticas), y quién lo constituye (realidad social, instituciones, sujetos...). El sujeto está constituido por multiplicidad de incidencias naturales y sociales. Se trata de una constitución inacabada; de un proceso en el que el sujeto está constituido y constituyéndose interminablemente tanto por la contradictoriedad de su constitución como por la incorporación de nuevos contenidos en su existencia. El sujeto deviniente es transformación permanente de su fisicalidad y de su conciencia; hacer y rehacer continuos, haciendo y haciéndose al mismo tiempo. El todo vive sintéticamente de un modo determinado en el sujeto siendo éste la condensación más enriquecida; es devenido y deviniente. COVARRUBIAS VILLA, Francisco. *Las herramientas de la razón. La teorización potenciadora intencional de procesos sociales*. México: UPN-SEP, 1995. p. 14

de finura, para adquirir mayor seguridad en la utilización de nuestras propias facultades y asegurar un mejor proceso de intelección de lo social.

La alteridad u otredad no es sinónimo de una simple y sencilla diferenciación. O sea, no se trata de la constatación de que todo ser humano es un individuo único y que siempre se pueden encontrar algunas diferencias en comparación con cualquier otro ser humano (dicho sea de paso que la misma constatación de diferencias pasajeras o invariantes de naturaleza física, psíquica y social depende ampliamente de la cultura, a la que pertenece el observador). En tal sentido, el término “alteridad” se aplica al descubrimiento que el “yo” hace del “otro”, lo que implica el surgir de una amplia gama de representaciones de ese otro del “nosotros”, así como visiones múltiples del “yo”. Tales imágenes, más allá de las diferencias, coinciden todas en ser representaciones —más o menos inventadas— de personas antes insospechadas, radicalmente diferentes, que viven en mundos distintos dentro del mismo contexto o realidad social, es el reconocimiento con el “otro”.² Para formar una visión y comprensión epistémica, entonces partamos del hecho por dialogar, reflexionar y conocer desde el plano de la realidad social misma, desde la *alteridad* u *otredad* para aprehender más mundo y anclarse a más realidades para poder expresar lo que sucede en nuestras sociedades, pues en términos derridianos, al observar las condiciones crípticas de la realidad se puede decir lo que se cree que no debería decirse.

1.1. ANCLAJE METODOLÓGICO

Exponer en unas cuantas páginas las principales doctrinas y planteamientos filosóficos,³ extractar en un pasaje esquemático las teorías, así como los métodos

² KROTZ, Esteban. “Alteridad y pregunta antropológica”. *Alteridades*. 1994, Año 4, Núm. 8. pp. 5-11

³ Pitágoras fue quien esgrimió por primera vez el concepto de filosofía; en sus inicios quien se cuestionó el saber sólo por conocer sin un afán utilitario fue Tales de Mileto. De acuerdo a la inscripción *Gnosti te autin (Conócete a ti mismo)* que los siete sabios (Tales de Mileto, Cleóbulo de Lindos, Solón de Atenas, Quilón de Esparta, Bías de Priene, Pítaco de Mitilene, Periandro de Corinto) acordaron en el frontispicio del templo de Delfos, en este sentido, la filosofía busca el conocimiento de sí mismo; por eso para cada pensador y para cada disciplina filosófica la respuesta es distinta, heterogénea a una concepción de la realidad y del sujeto en el mundo. Acordar todo lo que encierra esta sapiencia es una labor muy compleja. Véase FERRATER MORA, José. “Filosofía”. En: *Diccionario de Filosofía*. Buenos Aires: Sudamericana. 1965 p. 661 et. sec.

de la teoría social con los que se ha pretendido dar solución a diversos cuestionamientos de la realidad social de los sujetos, sería vana empresa. La materia es harto amplia y las corrientes de pensamiento demasiado numerosas para que, condensada hasta el límite, un breve compendio pudiera ser incuestionable. No se trata aquí sino de caracterizar del modo más justo y preciso posible los aportes epistémicos, y de dar, en forma inteligible y puntual el posicionamiento de las heterogéneas reflexiones que se ocupan de esa actividad propia que es la epistemología. ¿Cuál será el interés de tal estudio, inevitablemente fulminante y concreto? Partiendo de una *vigilancia epistemológica*,⁴ la respuesta es armar una *caja de herramientas*⁵ intelectivas para el análisis en la investigación social bibliotecológica, en el marco de la constitución de *sujetos* en el uso de la información en contextos vulnerables.

A quienes interesen las cuestiones humanas y sociales, este escenario teórico podrá servir como guía para ayudar a comprender obras más profundas y más puntuales. Es pues, una aproximación a los referentes teórico-filosóficos, líneas donde se expondrán encuadres epistémicos, tarea destinada para construir un discurso propio para los intereses de esta investigación, es decir, a crear un *corpus*⁶ teórico-metodológico a partir de la reflexión y la intervención en una

⁴ *La vigilancia epistemológica*, en el sentido que “exige una explicitación metódica de las problemáticas y principios de construcción del objeto que están emprendidos tanto en el material como en el nuevo tratamiento que se le aplica”. BOURDIEU, Pierre; Jean-Claude Chamboredon y Jean Cluade Passeron. *El oficio de sociólogo: presupuestos epistemológicos*. 4ª ed. Madrid: Siglo XXI, 2001. p. 56

⁵ En comunión con Buenfil, desde el Análisis Político de Discurso esta noción <<caja de herramientas>> alude “al sentido de una analítica discursiva que involucra, desde luego, procedimientos de investigación que retoma de diversas disciplinas y con los cuales va constituyendo una “caja de herramientas”. Esta analítica << ecléctica >> pone especial atención en la compatibilidad y/o compatibilización epistémica y ontológica de las herramientas intelectuales que articula, en busca de la mayor consistencia posible. A esto y otras precauciones, como la relativa a la implicación del investigador con el objeto que construye, nos referimos con la expresión *vigilancia epistemológica*”. BUENFIL BURGOS, Rosa Nidia. “La categoría intermedia”, En: *Investigación social. Herramientas teóricas y Análisis Político de Discurso*. México, Casa Juan Pablos, Programa de Análisis de Discurso e Investigación, 2008. p. 30. En este sentido, el “eclecticismo” exige al investigador una vigilancia panóptica y de decisión epistémica. Para profundizar en la noción de <<caja de herramientas>> véase DERRIDA, Jacques. *Márgenes de la filosofía*. Madrid: Cátedra, 1989; FOUCAULT, Michelle. “Nietzsche, la genealogía, la historia”, en *Microfísica del poder*, Madrid, La piqueta, 1992

⁶ En la construcción de problemas de investigación no siempre es posible encontrar un aparato teórico constituido que corresponda en su totalidad a la especificidad del fenómeno por estudiar. La elección coherente (desde el punto de vista epistemológico) de algunos aspectos conceptuales de

realidad social concreta vulnerable (enclave o espacio comunitario) y en el fundamento de una praxis social transformadora.

El nivel epistémico que subyace en el campo disciplinar; a saber, el de las denominadas “Ciencias de la información” apela a un “corpus teórico – conceptual” inserto en las ciencias sociales (desde la perspectiva anglosajona) y en la humanística (desde la perspectiva europea) o como un “marco referencial” que define la actividad de las mismas por su objeto de estudio. La escisión disciplinar consiste, ciertamente, en el contexto de su objeto de estudio, desde el encuadre de la perspectiva teórico metodológica que dota de sentido y validación a aquello que se investiga.

La articulación epistémica del presente capítulo excursiona en dos ejes dialógicos de *inteligibilidad*⁷ inmerso en el andamiaje de heteróclitos *corpus* teóricos. Como primer eje tomamos la filosofía moderna,⁸ la filosofía de la ciencia⁹ y la sociología;¹⁰ referentes ineludibles en torno a la reflexión epistemológica; como segundo eje tenemos un diálogo crítico con teóricos sociales de la disciplina en estudio *i.e.* Bibliotecología y Estudios de la Información que han contribuido a la reflexión epistemológica y que han propuesto perspectivas pertinentes para la construcción del conocimiento social bibliotecológico con el fin de construir categorías *ex profeso*.

Es así como esta investigación se empeña en construir elementos para una herramienta analítica, nutrirse en el seno de diversas teorías y métodos de intervención para identificar fundamentalmente las prácticas que constituyen a la comunidad y a los sujetos en distintos *enclaves sociales* que son interpelados por las realidades sociales hegemónicas y en el contraste sobre todo las referidas a la exclusión social, burocracia y violencia simbólica. En el paradigma emergente de

diversas estructuras teóricas, y la elaboración de otros, es lo que aquí denominaremos corpus teórico-metodológico. PACHECO MÉNDEZ, Patricia. *La investigación social. Problemática metodológica para el estudio de la educación*. México: UNAM, CESU, 2000. p. 32

⁷ La noción de *inteligibilidad* alude al terreno filosófico desde el cual se piensa la realidad, dicha ubicación establece una posición epistemológica particular, y supone determinado posicionamiento teórico y metodológico para el abordaje del objeto de estudio.

⁸ Filósofos del pensamiento moderno que hacen una ruptura con la cosmovisión eclesiástica, se ubica al sujeto –sujeto pensante- como única fuente válida de conocimiento.

⁹ Autores exponentes en esta escena filosófica como Popper, Lakatos, Kuhn, Feyerabend.

¹⁰ En la escena sociológica con Bourdieu, Dubet, Lipovetski, Berger y Luckman, *inter alia*.

la ciencia bibliotecológica se agrega la dimensión ético-política como el elemento para construir una praxis transformadora de la realidad social que es un componente central de la identidad socioprofesional en constitución. Por lo cual, se centra la vigilancia epistémica, en primer término, en la tensión existente entre los paradigmas filosóficos de abordaje de la realidad social moderna-contemporánea y, en segundo término, se proponen algunas consideraciones que permitan acceder a la fundamentación científica bibliotecológica y a la solución de problemas desde diversos enfoques del campo de la investigación.

La tesis a construir abandona y rompe con la tradicional forma de hacer investigación,¹¹ es decir, la de considerar al objeto de estudio -hecho social- como “cosa”, sin perder de vista la raíz que ésta ha dejado en el transcurso de las posteriores reflexiones epistemológicas.¹² El telón de fondo analítico será la perspectiva del *Análisis Político de Discurso* (APD).¹³

¹¹ Es decir, la investigación de corte positivista. Porque de acuerdo a los positivistas el sujeto de la investigación es un ser capaz de despojarse de sus sentimientos, emociones, subjetividad, de tal forma que puede estudiar el objeto, la realidad social y humana “desde afuera”. El positivismo supone que el investigador puede ubicarse en una posición neutral y que sus valores no influyen en los resultados de su investigación. La postura que asume esta investigación es el de un papel intersubjetivo, es decir, el sujeto investigador articulado en el referente empírico. La escuela del positivismo “considera los hechos como datos, se limita ya sea a reinterpretaciones inconsecuentes, porque éstas se desconocen como tales, ya sea a simples confirmaciones obtenidas en condiciones técnicas tan semejantes como sea posible: en todos los casos efectúa la reflexión metodológica sobre las condiciones de reiterabilidad como un sustituto de la reflexión epistemológica sobre la reinterpretación secundaria”. BOURDIEU, Pierre; Jean-Claude Chamboredon y Jean Claude Passeron. *Op. cit.*, p. 56

¹² En este sentido, ya no podemos seguir hablando únicamente de “leyes universales extra históricas”, sino que además tenemos que añadir lo “temporal y lo local”; pero esto implica apartarse de los ideales de la ciencia tradicional. *Cfr.* PRIGOGINE, Ilya. “¿El fin de la ciencia?”, en *Nuevos Paradigmas, Cultura y Subjetividad*. Argentina: Paidós, 1998

¹³ Esta propuesta de investigación es conocida en otros lugares como Discourse Theory and Political Analysis. Los antecedentes de esta perspectiva se ubican a finales de los años setenta en la Universidad de Essex, con el programa de posgrado en “Ideology and Discourse Analysis”, que Ernesto Laclau dirigió durante más de 20 años. BUENFIL BURGOS, Rosa Nidia. “Introducción”. En: *Educación y Comunicación. Tejidos desde el Análisis Político de Discurso*. México: Casa Juan Pablos, 2007. p. 18

El Análisis Político de Discurso (APD) involucra un componente teórico importante que alude a posicionamientos ontológicos y epistemológicos, así como lógicas de razonamiento, conceptos y técnicas de investigación. Las disciplinas que aportan significativamente al APD son la filosofía política, la lingüística, la semiología y el psicoanálisis. De forma particular, se pueden mencionar diversos aportes del estructuralismo y del posestructuralismo: la pragmática del lenguaje de Wittgenstein, el psicoanálisis lacaniano, la genealogía de Foucault, la deconstrucción de Derrida, entre otros. ECHAVARRÍA CANTO, Laura, Cruz Pineda, Ofelia Piedad. “Semblanza de un colectivo y su obra”. En: *Investigación social. Herramientas teóricas y Análisis Político de*

PRIMERA PARTE

Los dispositivos de la caja de herramientas que se articulan en este apartado (primera parte) están fundados en dos horizontes inteligibles:

I. La caja de herramientas como un discurso que configura una socio-historiografía del cálculo epistemológico (historia de la ideas), puntos que se retoman para reflexionar y problematizar sobre el asunto del conocimiento, el sujeto, la investigación, las tradiciones de pensamiento –filosófico- acontecidas en el transcurso de la historia de la filosofía. Se trata de un escenario que pone bajo sospecha toda pretensión de fundamentos absolutos o esencias atemporales (*i.e.* esencia en el sentido aristotélico) y universales *a priori* –Kant- de la historia, el sujeto –trascendental-, el conocimiento y otros pilares del pensamiento de la ilustración.

II. La caja de herramientas como una articulación de nociones que se entretujan teórica y metodológicamente a partir de una reflexión epistemológica para construir un discurso acorde a un fenómeno/objeto de estudio en cuestión, es la articulación de un corpus teórico para la elaboración de *categorías intermedias* y *ex profeso* que tienen como propósito el aportar una ayuda inteligible en relación a la construcción del objeto de conocimiento.

1.2. APROXIMACIÓN AL CONCEPTO DE EPISTEMOLOGÍA

El objeto del siguiente despliegue teórico es tratar de responder a la interrogante: ¿qué es epistemología? Una primera aproximación a esta noción es que, proviene del vocablo griego *epísteme ἐπιστήμη* conocimiento teórico, por causas, y *logos λόγος*, ley, razón, estudio; donde *episteme* denotaría ciencia, y *logos* tratado. La lectura a estos términos desde el terreno de una acepción filosófica general, es que se trata de una teoría del conocimiento, una ciencia del saber que conjetura un estudio crítico de los principios, métodos y resultados de las diversas ciencias, es decir, la teoría general de la ciencia. La epistemología es un segmento cardinal

Discurso. México, Casa Juan Pablos, Programa de Análisis de Discurso e Investigación, 2008. p. 14

de la filosofía, que apunta a la determinación de cómo el conocimiento alcanza lo real y, por tanto, de cuáles son las relaciones entre el *sujeto* y el *objeto*.¹⁴

La sedimentación de epistemología connota la teoría del conocimiento y en su denotación cuestiona la naturaleza del conocimiento, los tipos de conocimiento que hay, de las condiciones que transforman el “creer” en el “saber”, sobre las teorías en su forma y su estructura. Habitualmente se identifica a la *epistemología* con la *filosofía de la ciencia*, y se le conceden ciertas tareas como: analizar los conceptos de la realidad, de la verdad y su relación con la ciencia, determinar la naturaleza de los conceptos científicos, diferenciar los tipos de razonamientos, investigar la forma y la naturaleza de las teorías científicas, en su prontitud, reflexiona sobre el rol práctico, social y político de la ciencia, entre otros planteamientos que abren profundas reflexiones sobre la realidad.

Esta proximidad al cuestionamiento, sin duda resulta insatisfactorio, al sostener que la epistemología se preocupe de los temas del conocimiento, ya que la expresión “teorías del conocimiento” es ambigua, este quehacer sólo es parte de ello, en este sentido, es preciso exponer ciertas posturas analíticas previas, porque a lo largo de la historia de la filosofía se han tenido distintas connotaciones de reflexión correspondientes a su contexto social filosófico.

1.3. POSICIONAMIENTOS EPISTEMOLÓGICOS EN LA CAJA DE HERRAMIENTAS

A raíz del argumento anterior, a continuación se dialoga con algunos enfoques epistemológicos producto de las escuelas que han contribuido en torno a este cálculo filosófico, tesis que servirán de referente a esta tesis para que al final y, hacia lo último, poder hacer un esclarecimiento de lo que conquista la epistemología y propiamente la epistemología de lo social con el anclaje identitario en un contexto concreto, *i.e.* la comunidad.

¹⁴ El interés fundamental que ocupa a la epistemología circunda en la relación sujeto-objeto. Desde esta postura se entiende al *sujeto* como el <<ser cognoscente>> y <<objeto de conocimiento>> a todo proceso o fenómeno sobre el cual el *sujeto* desarrolla su actividad cognitiva.

1.3.1. RACIONALISMO

El punto de partida de la filosofía moderna es René Descartes (1596–1650),¹⁵ ya que fue él quien hace una ruptura paradigmática en su tiempo. Descartes consuma la ruina de la filosofía escolástica al establecer como único criterio de verdad la evidencia adquirida por la razón –sujeto pensante–, única fuente válida de conocimiento. Establece la existencia del pensamiento, que considera radicalmente distinto de los cuerpos, a partir de lo cual demuestra la existencia de Dios, de la que deduce todos los demás principios morales y metafísicos.

En la irrupción de la llamada filosofía moderna¹⁶ emerge el pensamiento filosófico cartesiano, la cual se puede exponer a partir de dos ejes epistémicos generales:

Primer eje. Descartes opone la duda a la fe en la búsqueda del conocimiento, ya que la filosofía medieval, estaba influida por la Iglesia, la cual no permitía el desarrollo de la ciencia y del pensamiento distinto a su cosmovisión. Descartes pasa del polo de «Dios» al polo del «Hombre», es decir, ya no existe un fundamento divino al conocimiento, sino que éste se funda desde el sujeto –sujeto pensante–. La reflexión acerca de las bases del conocimiento (desde la perspectiva cartesiana) es motivo de una epistemología, no de una “teología” (lo cual no quiere decir que el problema de Dios quede exento), aquí subyace el conocido *cogito* cartesiano: la proposición *cogito, ergo sum*: si dudo, pienso; y si pienso, no puedo desconocer que, como sujeto pensante, existo. Alude Descartes,

Advertí luego que, queriendo yo pensar, de esa suerte, que todo es falso, era necesario que yo, que lo pensaba, fuese alguna cosa; y observando que esta verdad: “yo pienso, luego soy”, era tan firme y segura que las más extravagantes suposiciones de los

¹⁵ Sus obras más conocidas son: *Discurso del método*, *Meditaciones metafísicas*, *Principios de la filosofía* y *Tratado de las pasiones*. Casi todos los filósofos posteriores experimentaron intensamente la influencia de las doctrinas cartesianas, especialmente la influencia de la teoría del método y la de la certeza fundada en la evidencia. Tanto los filósofos religiosos como los filósofos ateos del siglo XVIII están impregnados de ese racionalismo. Se puede decir que Descartes tuvo el primer atisbo de un método diferente a partir de una experiencia de características algo místicas.

¹⁶ La filosofía moderna tiene atisbos en la primera mitad del siglo XVII, en este período hay una escisión de dos corrientes fundamentales: el empirismo (Francis Bacon 1561-1626, Thomas Hobbes 1588-1679, John Locke 1632-1704, Berkeley 1685-1753, David Hume 1711-1776) y el racionalismo (Rene Descarte 1596-1650, Malebranche 1638-1715, Spinoza 1632-1677, Leibniz 1646-1716), será Kant que hasta la segunda mitad del siglo XVIII emprenda un esfuerzo de conciliación entre estas posturas epistemológicas.

escépticos no son capaces de conmovérsela, juzgué que podía recibirla, sin escrúpulo, como el primer principio de la filosofía que andaba buscando.¹⁷

Es decir, la postulación del hombre pensante, de la duda metódica¹⁸ y la razón darán el punto de partida de la epistemología moderna. Por ello, dada estas condiciones histórico-sociales–filosóficas, se entiende el contexto del <<Racionalismo>>.

Segundo eje, los elementos epistemológicos de la filosofía cartesiana, giran en el dualismo sujeto/objeto (*matriz ontológica*). Descartes afirma un “yo pensante” y no un Dios, -un Dios no ausente-, a partir de la demostración del mundo físico¹⁹ como punto de partida en el proceso de conocimiento, es decir, un sujeto contextualizado, pero este “yo” tiene la característica de la inmaterialidad: es sólo alma, mente, conciencia pura y, como tal, distinta de toda corporeidad. La afirmación del yo, del sujeto pensante, se constituye en la piedra angular de la reflexión filosófica.

La concepción cartesiana, por lo tanto escinde lo real en dos partes esencialmente diferentes: la *conciencia* y la *materia*, el *alma* y el *cuerpo*, *sujeto* y *objeto*. A partir de esta postura cartesiana se constituye el <<dualismo filosófico>> que, de una u otra forma estará representada en gran parte de la época filosófica moderna. La proposición *cogito, ergo sum* -pienso, luego existo-, es sin duda un momento ontológico²⁰ que soporta toda la epistemología racionalista.

¹⁷ DESCARTES, Rene. *Discurso del método*. México: Editorial Época, [s.f.] p.40

¹⁸ El pensamiento moderno, y Descartes es el primero en postularlo, hace del no-saber el fundamento del saber. No se trata de propugnar la ignorancia, sino de dudar de todo lo que suponemos cierto ante la posibilidad de que pudiera no serlo. Ello significa fundar la empresa del conocimiento en un momento escéptico. Su duda no es constitutiva de su concepción de la vida y del mundo. Se trata como él mismo lo reitera, de una *duda metódica*, puesta al servicio del conocimiento y transformada en partera de la verdad. ECHEVERRÍA, Rafael. *El Búho de Minerva: Introducción a la Filosofía Moderna*. Chile: PIIE, 1997. p. 58

¹⁹ Las tres frases de la reflexión cartesiana aluden a las tres sustancias fundamentales que distingue Descartes: la *res cogitans* (pensante), que corresponde al alma; la *res infinita*, a Dios; y la *res extensa*, al cuerpo y al mundo físico. ECHEVERRÍA, Rafael. *Op. cit.*, p. 64

²⁰ Una digresión justa y necesaria se abre aquí, ¿qué es un principio ontológico? Lo ontológico (gr. *on*, ser), teoría del ser en cuanto ser, es una aseveración referida al ser de las cosas, característica donde subyace una esencia (lat. *essentia*, de *esse*, ser), es decir, el ser que constituye una cosa, pero hay que tener cuidado en la aseveración que fija y determina una esencia *i. e.* el <<ser>>, pues el ser de un ser *sujeto*, de un *ser objeto* se articula en el proceso social histórico, es decir, hay que hablar del ser en cuanto es en el tiempo concreto, contingente y cambiante.

Los argumentos *ontológicos* están implícitos o muy presentes en las ciencias naturales, ciencias sociales y humanísticas. En términos aristotélicos,²¹ esto quiere decir que, las reflexiones epistemológicas, muchas veces, tienen en la base ontologías, puesto que el «ser» se aplica a todo lo que existe o puede existir.

Exempli gratia, cuando se postula que todo ser humano –sujeto social- en todas las culturas instituidas y por conocer, son racionales. Tal vez su racionalidad sea diferente, pero es dable de conocer. En el caso de los estudios de la información, la ontología se puede ejemplificar con el siguiente enunciado: todos los sujetos sociales son heterogéneos en sus costumbres, en sus hábitos culturales (informativos), en sus necesidades (informativas), pero comparten una esencia en común. Ahora bien, cuál sea esa esencia, depende del menester sociológico: la libertad, la razón, lo cultural, la subjetividad, el simbolismo o algún valor especial. Los aspectos ontológicos que acontecen en el ámbito de las ciencias de la información y/o bibliotecológica se encuentran: *Datos*: símbolos que simplemente existen, *Información*: datos a los que se da significado por medio de la conexión relacional, *Conocimiento*: recopilación útil de la información apropiada, *Comprensión*: síntesis cognitiva y analítica de nuevo conocimiento desde el conocimiento existente y entre otros seres: *libro, biblioteca, usuario de la información, TIC, inter alia*. A todo lo que de alguna manera es o puede ser –el sujeto es un ser, el libro es un ser, Dios es un ser-. El sujeto-limitado, el libro-accidental y Dios-eterno son seres, pero no son lo mismo, aquí entran las «categorías», las cuales son los grupos por los que se puede ubicar a los seres: sustancia, cualidad, cantidad, relación, acción, pasión, lugar, situación, tiempo, hábito.

²¹ Aristóteles a la *ontología* la llamó “filosofía primera” y luego se llamó metafísica, puede aludir a dos temas de estudio: i) “El ser como ser” o “El ente en cuanto ente”. En este caso se toma el ser en toda su generalidad independientemente de que clase de “Ser” se trate: puede ser finito o infinito, material o no material, *inter alia*; ii) El otro aspecto de estudio es el “Ser” o el “Ente” por antonomasia, es decir, aquel al cuál están subordinados los demás entes. En este caso paradójicamente, el ser de referencia es menos general, pero es más básico. Este último ser es Dios.

1.3.2. EMPIRISMO

David Hume (1711-1776),²² cuya filosofía es, ante todo, crítica, sustentó un idealismo en el que todo queda reducido a simples fenómenos subjetivos. Niega al espíritu toda actividad propia, y sostiene que los principios racionales, tales como la noción de causalidad, no son sino enlaces de ideas engendradas por el hábito, es decir, que la relación de causa a efecto no es otra cosa que el encadenamiento de los fenómenos (*fenomenismo*) que nos atestigua la conciencia.²³ En este sentido, la palabra causalidad quiere tan sólo decir que existe “un objeto seguido por otro cuya aparición siempre trae consigo el pensamiento de este otro”.²⁴ Para Hume, la causalidad no es una sucesión real que pueda encontrarse en los hechos naturales; es, consecuentemente, una sucesión de hechos mentales.

Hume apela al empirismo y ¿qué postula el empirismo?, es decir, ¿cómo adquirimos conocimiento empírico?, de acuerdo a Hume se puede pensar en la siguiente respuesta: Primero, tenemos algo que ocurre en el mundo; luego, ese *algo* impacta nuestra retina; tercero, tenemos una cosa mental que ocurre y que denominamos *observación* y, posteriormente, otras cosas mentales como inferencias²⁵ de las observaciones. Para Hume, no hay causalidad real, sino que, la noción de causalidad es una idea abstracta, una idea sin referente.

²² Filósofo profundo y muy original que intentó introducir el método experimental en el estudio de los problemas morales, su moral está fundada en el sentimiento, ejerció gran influencia sobre Kant. Sus principales obras son: *Investigación sobre el entendimiento humano*; *Tratado de la naturaleza humana*.

²³ Xirau anota en este sentido, no es acaso que Hume critique la idea de causalidad. “¿no ha afirmado él mismo que una de las formas de asociar ideas es precisamente mediante la relación de causa y efecto?” Advierte Xirau, “no hay que ver sin embargo, en la crítica de Hume, una contradicción real, porque la causalidad puede significar dos cosas muy distintas. Por una parte cuando, Santo Tomás o Descartes hablan de causalidad quieren decir que realmente existen en los hechos una naturaleza más o menos escondida que hace que un objeto (la causa) produzca otro hecho (el efecto). No es otra la noción aristotélica de potencia y acto: la potencia contiene al acto como posibilidad y la semilla contiene ya al árbol. Pero la causalidad puede concebirse simplemente como una sucesión de impresiones”. XIRAU, Ramón. *Introducción a la historia de la filosofía*. 12ª. ed. MÉXICO: UNAM, 1995. p. 237

²⁴ Apud. Hume, David. “Investigaciones acerca del entendimiento humano”, sección VII, parte II. en XIRAU, Ramón. *Introducción a la historia de la filosofía*. p. 2

²⁵ La inferencia es un razonamiento que puede tomar la forma de la deducción, la inducción o la abducción.

La ciencia ha trabajado bajo este presupuesto, es decir, algo ocurre en el mundo que queremos conocer, luego están los instrumentos de observación, la observación como tal y, finalmente, las elaboraciones teóricas. Todo ello nos llevaría a la ciencia empírica.

En este sentido, se entiende que la observación es un pilar para la epistemología, sin embargo, pensar que los procesos mentales no están en contacto directo con los sucesos del mundo, no quiere decir que haya un divorcio entre el sujeto y el mundo concreto, no se niega la interacción, antes bien establece una diferencia entre cosas que ocurren en el mundo y cosas que ocurren en el sujeto, donde el punto de contacto es la observación. Desde esta postura filosófica se puede decir que, *i)* el mundo modela nuestros pensamientos a su forma y *ii)* que al hablar de observación estamos denotando experiencia.

1.3.3. FILOSOFÍA CRÍTICA

Immanuel Kant (1724–1804),²⁶ filósofo alemán que expone su pensamiento en la convergencia del racionalismo y el empirismo que dominó la filosofía europea a lo largo de los siglos XVI y XVII.²⁷ Kant contemporáneo de los filósofos franceses e ingleses, experimentó intensamente la influencia de Hume y de Rousseau –la voluntad racional de los hombres–, pero reaccionó de ellos por medio de un sistema filosófico original, con el que ha renovado la filosofía moderna: *i)* haciendo de la teoría del conocimiento, de lo que se llama el “problema crítico”, el centro de la reflexión filosófica, para llegar a la conclusión de que el mundo de la ciencia está construido por nuestra razón, sirviéndose de las sensaciones, excitadas en nosotros por las «cosas en sí», que nosotros no podemos conocer más que por sus apariencias; *ii)* creando una moral independiente de la metafísica: el hombre es libre; su razón le señala una ley moral²⁸ a la cual obedece porque él se la ha dado. Para Kant la moral ha de basarse más en la razón que en la fe.

²⁶ Sus principales obras son: *Crítica de la razón pura* (primera edición de 1781, segunda edición de 1788), *Crítica de la razón práctica* (1790) y *Crítica del juicio* (1793). Las demás obras de Kant son ya explicaciones ya consecuencia de estas tres grandes “summas” del pensamiento. XIRAU, Ramón. *Op. cit.*, 260.

²⁷ Esta tendencia, aunque tópica y no de todo precisa, habla de la capacidad de integración de las dos principales corrientes filosóficas que le anteceden en la historia del pensamiento occidental. Kant retoma de la tradición racionalista el énfasis dado a la lógica y, especialmente, a la matemática. Y es precisamente desde este aspecto que cabe relacionar al Kant racionalista con el Kant empirista, es decir, al filósofo que establece la mediación entre los supuestos racionalistas de la matemática pura con los supuestos experimentados de la física.

²⁸ La influencia de ese sistema ha sido muy considerable hasta nuestros días. Desde Kant, el problema crítico ha pasado a ser el primero de todos los problemas filosóficos. El análisis kantiano

En la filosofía trascendental, el dualismo entre conocimiento *a priori* y *a posteriori*²⁹ es el argumento de que la verdad no se alcanza por medio de la experiencia –una verdad, por supuesto que tenga carácter necesario y universal-, sino sólo por medio de la razón.

La teoría kantiana del conocimiento se halla expuesta principalmente en la *crítica de la razón pura* y en los *prolegómenos*, lo están de un modo analítico, lo que significa que si la primera es de difícil acceso, la segunda es más asequible. Kant apunta en ambas tesis una idea esencial de que la metafísica no es una ciencia puesto que, como tal, no ha existido en modo alguno. Se desprende de ahí que para Kant la ciencia es el paradigma de aquello que ha de ser válido para la filosofía.³⁰

La epistemología kantiana parte de una distinción tradicional, establece dos tipos de juicio: el *analítico* y el *sintético*.³¹ La ciencia se basa, por tanto en la

del deber se ha hecho clásico, ya se lo admita sin reservas, como hacen algunos moralistas, ya se critique la concepción general de él, como hacen otros.

²⁹ XIRAU, Ramón. *Op. cit.*, 262

³⁰ Después de la ruptura con la cosmovisión eclesiástica emerge la nueva ciencia la cual abandonó los cánones y métodos de la ciencia medieval. (e.g. Galileo Galilei consideró que la realidad es materializable y, por tanto, expresable en fórmulas matemáticas precisas, además de sistematizar el Método Experimental y aplicarlo en la Física. Este método se compone de un ingrediente racional y de un aspecto empírico: se observa, se postula una hipótesis, se realiza un experimento y se establece una generalización (formulación de leyes); La química y la biología adoptan la experimentación como método para adquirir el rango de ciencia, abandonando las ideas del esoterismo en el que se habían refugiado para sobrevivir). La forma acabada del conocimiento científico se expresa en la Física de Newton, razón por la cual Kant la consideró el modelo general de toda ciencia. Las matemáticas como la física son ciencia porque articulan sus conocimientos de acuerdo con un material de la experiencia que está determinado por la razón. Dicho de otro modo: la razón no es una mera síntesis de impresiones, sino que en virtud de sus propias leyes constituye los objetos de toda ciencia, los configura o racionaliza para que sean objetos científicos. El gran adelanto alcanzado por las ciencias naturales permite la reflexión profunda sobre la posibilidad de la ciencia; Kant tuvo la agudeza e ingenio suficientes para hacerlo.

³¹ Un *juicio analítico* es aquel que afirma en el predicado una propiedad que está comprendida en el sujeto; es por tanto, un juicio que se basa en los principios de identidad y de no contradicción (e.g. “el triángulo tiene tres lados” o “todo hombre es racional”) el juicio analítico –que es explicativo, resalta una característica inherente al sujeto, es siempre verdadero, pero no supone una extensión de nuestro saber. Contrariamente un *juicio sintético* es aquel cuyo predicado se compone –“se sintetiza”- con el sujeto; es un juicio que afirma una propiedad no comprendida entre las características del sujeto (e.g. “la mesa es alargada”). Ahora bien; éste es un juicio sintético a posteriori, derivado de la experiencia. La observación empírica posibilita de este modo conocer una nueva cualidad en el sujeto, pero este conocimiento es particular y contingente, no permite establecer juicios universales y necesarios sobre los que fundar un verdadero conocimiento científico. A raíz de esto, “todos nuestros conocimientos” afirma Kant, “comienzan con la experiencia, pero no todos nuestros conocimientos derivan de la experiencia”. XIRAU, Ramón. *Op. cit.*, 263

existencia de juicios sintéticos *a priori*, en la que se presupone que tales juicios no están justificados por la notación metafísica de sustancia, ni por bondad del creador sino que tienen su fundamento en el mismo proceso cognoscitivo, al que impone sus límites.

La perspectiva kantiana no crítica la necesidad subjetiva que el hombre experimenta por tener ideas acerca del mundo, del alma y de Dios. Kant entiende que la metafísica es una “disposición natural” y que existirá siempre en el mundo y en todo hombre. Lo que impugna, es la forma en que hasta ese momento ha procedido la metafísica, con el fin de edificar una metafísica del porvenir que haya de poder presentarse como una ciencia.³² El aporte kantiano fue señalar con precisión los límites del conocimiento científico y las posibilidades de un saber metafísico apoyado en la conciencia moral³³ –voluntad y del deber-.

Conocer³⁴ es un acto en el cual convergen los datos de la experiencia sensible y la actividad de la razón. Nuestras formas *a priori*,³⁵ como *tiempo*, *espacio* y *categorías*, se encargan de ordenar los elementos dispersos de las sensaciones que dan cuenta de la presencia de una realidad –mundo- caótica y

³² XIRAU, Ramón. *Op. cit.*, 265. Esta metafísica ha de ser en realidad una teoría del conocimiento (lo que puede ser conocido por la razón pura), y en ella ha de quedar incluida, la propia filosofía kantiana, esto es la filosofía trascendental, ya que ésta es quien debe decidir la posibilidad de la metafísica; “debe pues”, como lo afirma Kant en los *prolegómenos* “preceder a toda metafísica”.

³³ La moral kantiana está basada en la distinción entre *imperativos hipotéticos*, que dependen de una hipótesis primera para llegar a una obligación como resultado, aluden a hechos que son moralmente dudosos, es una práctica inmediata, parten de la verificación de un hecho y los *imperativos categóricos* anuncia la moral autónoma fundada en la libertad de la voluntad y en la ley del deber moral puro.

³⁴ Kant efectúa una distinción entre las cosas que podemos conocer de aquellas cosas que no podemos. A las primeras las denomina <<fenómeno>> (es una realidad sensible, un hecho de la experiencia percibida), a las segundas <<noúmenos>> (son cosas en sí, y en términos clásicos, esencias). Los fenómenos son motivo de preocupación de una epistemología. Esta última distinción quiere decir que hay cosas que no se pueden conocer, pero eso no impide que pueda pensarlas. Esta es la crítica al conocimiento metafísico que postula Kant.

³⁵ En este sentido, lo que Kant piensa es que no podría haber representaciones –sensaciones, intuiciones o categorías- si no existiera en el pensamiento, en cualquier conciencia en general, un centro que pudiera ordenarlas y sintetizarlas. Este centro es el *Yo pienso*. Por otra parte, en las mismas palabras “debe acompañar”, está implícita la noción de que no podría existir conciencia de algo sin el *Yo pienso*, es decir, que el *Yo pienso* es universal y necesario a priori. XIRAU, Ramón. *Op. cit.*, 273

Por otro lado, Xirau menciona que no hay que confundir, el *Yo pienso* kantiano con el *Cogito* cartesiano o con el “si dudo, existo” de San Agustín. Pues en el caso de estos, el “yo pienso” o el “yo dudo” implica la existencia. No siendo así para Kant quien, en la *Crítica de la razón pura*, se preocupa por el conocimiento y no por la existencia de lo que conoce o de lo que es conocido.

desordenada, comprensible solamente por la actividad ordenadora de nuestra conciencia.

1.3.4. POSITIVISMO

Los siglos XVII y XVIII marcaron un rápido desarrollo de las ciencias físicas y matemáticas; sin embargo, las ciencias estaban consideradas como una parte del saber filosófico universal. A finales del siglo XVIII y principios del XIX hay una ruptura entre la ciencia y la filosofía. Auguste Comte (1798-1857)³⁶ inauguró las teorías modernas sobre las ciencias creando un dogmatismo científico denominado «Positivismo» clásico; una ciencia abierta y libre, sin más vínculos que los de la razón. El sistema filosófico comtiano sugiere que: i) no podemos conocer las cosas en sí mismas –el auténtico ser de las cosas-; ii) podemos llegar a tener, sobre los fenómenos juicios ciertos que tengan valor universal –contentarse con las verdades derivadas por la observación y la experiencia-.

De acuerdo a Comte, el espíritu humano ha pasado por tres estadios sociohistóricos³⁷: el estado teológico o ficticio, el estado metafísico o abstracto y el estado positivo o científico –sociológico-. El pensamiento comtiano postula que la *ciencia positiva* es la forma definitiva y única legítima del conocimiento; las diversas ciencias se irán desarrollando progresivamente, desde las más sencillas a las más complejas. La última creada es la *sociología*,³⁸ estudio positivo de los fenómenos sociales. Es evidente que ningún fenómeno histórico surge exclusivamente de las ideas puras, sino de la conjugación de hechos e ideas construidas desde lo social. Por ello, en lo conexo a la sociología, aquellas tendencias ideológicas que determinaron el origen de las ciencias positivas derivadas del análisis de los acontecimientos sociales, aparecen íntimamente ligadas con las contingentes transformaciones sociales, estructurales, culturales y

³⁶ *Curso de filosofía positiva, Sistema de política positiva* y en *Catecismo positivista*, se consideran entre las más importantes obras de la filosofía de Auguste Comte, las cuales aluden a la necesidad de integrar y unificar las nociones de orden, ciencia y progreso. Entre otras de sus no menos importantes están *Consideraciones filosóficas sobre las ciencias y los sabios, Consideraciones sobre el poder espiritual*. Comte ocupa un lugar clave en la historia de la filosofía como fundador de la sociología.

³⁷ Cfr. GEORGE, Ritzer. *Teoría sociológica contemporánea*. 3ª ed. México: McGraw-Hill, 1993

³⁸ De acuerdo a Giddens, la *Sociología* es el estudio de la vida social humana, de los grupos y sociedades. Véase GIDDENS, Anthony. *Sociología*. 5ª ed. Madrid: Alianza, 2007

con los modos de vida, y demás propios de la civilización moderna, que han acompañado el innegable cambio que caracteriza a las sociedades humanas de todos los puntos del hemisferio occidental. La *teología*³⁹ y la *metafísica*⁴⁰ no tienen razón de ser desde la perspectiva comtiana.

El positivismo científico: “en este estadio la gente tendía a abandonar la búsqueda de las causas absolutas (Dios o la naturaleza) para concentrarse en la observación del mundo físico y social y en la búsqueda de las leyes que lo reglan”,⁴¹ se preocupa del cómo suceden los fenómenos en la realidad para poder explicarlos. Por otro lado, se clasifican las ciencias según el principio de generalidad y el de complejidad (matemática, astronomía, física, química, biología, sociología). Es real, es definitivo. En él la imaginación queda subordinada a la observación. El Positivismo busca sólo hechos y sus leyes. No causas ni principios de las esencias o sustancias. El Positivismo se atiene a lo positivo, a lo que está puesto o dado: es la filosofía del dato. La mente, en un largo retroceso, se detiene al fin ante las cosas. Renuncia a lo que es vano intentar conocer, y busca sólo las leyes de los fenómenos. Durante la historia de la ciencia moderna se apuesta al progreso científico, en la acumulación cada vez más de conocimiento sobre la naturaleza. Los positivistas estaban influenciados por la idea de que las teorías se construyen de una manera acumulativa.

Auguste Comte como cualquier otro pensador social tuvo sus horizontes propios de su tiempo, es a él a quien se le debe los aportes sobre los fundamentos para el desarrollo de una importante corriente llamada teoría sociológica.

³⁹ Teológico/Mitológico: la ciencia se preocupa del origen de las cosas. Se dan diferentes soluciones: fetichista (filósofos presocráticos), “el origen viene de fuerzas naturales; politeísta (griegos), “el origen viene a través de muchos dioses”; monoteísta (hebreos), “el origen viene de un solo Dios”.

⁴⁰ Filosófico/Metafísico: se preocupa de la esencia de las cosas (Aristóteles). Estado abstracto, es esencialmente crítico y de transición. Se siguen buscando los conocimientos absolutos. La metafísica intenta explicar la naturaleza de los seres, su esencia, sus causas. Pero para ello no recurren a agentes sobrenaturales, sino a entidades abstractas que le confieren su nombre de ontología. Las ideas de principio, causa, sustancia, esencia, designan algo distinto de las cosas, si bien inherente a ellas, más próximo a ellas; la mente que se lanzaba tras lo lejano, se va acercando paso a paso a las cosas, y así como en el estado anterior que los poderes se resumían en el concepto de Dios, aquí es la «naturaleza», la gran entidad general que lo sustituye; pero esta unidad es más débil, tanto mental como socialmente, y el carácter del estado metafísico, es sobre todo crítico y negativo, de preparación del paso al estado positivo; una especie de crisis de pubertad en el espíritu humano, antes de llegar a la adultez.

⁴¹ RITZER, George. *Teoría sociológica contemporánea*. 3ª ed. México: McGraw-Hill, 1993. p. 17.

1.3.5. FILOSOFÍA DE LA CIENCIA

La eclosión de la epistemología tiene raíces desde la antigüedad y consolidación a finales del siglo XIX, esta ardua tarea sobre los postulados –teorías- del conocimiento -desde los griegos hasta nuestra sociedad contemporánea- ha ido dejando huella en el transcurso de la historia social filosófica -cada una con peculiaridades de acuerdo a un contexto histórico-. Ahora la *genealogía* epistémica nos lleva a la *filosofía de la ciencia* o en otros términos a los *paradigmas epistemológicos*.

1.3.6. CÍRCULO DE VIENA

Se entiende del hecho histórico de que Viena haya sido, especialmente, un terreno con las condiciones adecuadas para este desarrollo. En la segunda mitad del siglo XIX, el *liberalismo* fue por largo tiempo la tendencia política dominante en Viena. Su pensamiento proviene de la ilustración, del empirismo, del utilitarismo y del movimiento liberal inglés, dada por intelectuales de reputación mundial. Esta corriente denominada también *positivismo lógico* o *neoempirismo* surgió en los primeros años de la década de los veinte cuando el filósofo y físico Moritz Schlick asume la Cátedra de Filosofía de las Ciencias Inductivas de la Universidad de Viena. Sería el encuentro entre una diversidad de teóricos de distintas disciplinas: físicos, matemáticos, filósofos y científicos sociales. Escriben un manifiesto (1929) que describe y prescribe la posición filosófica concerniente a cómo hacer ciencia, además de ofrecer una relación de los problemas de las ciencias. El positivismo lógico constituye la máxima representación de la filosofía analítica, el empirismo lógico y el análisis lingüístico, con el objeto de esclarecer el lenguaje de las Ciencias, sus conceptos y su sintaxis lógica. El *Círculo de Viena* está representado por un *espíritu de la concepción científica del mundo* que está presente en diversos campos de la ciencia experimental, se sostuvo que la inducción es la base de las ciencias empíricas.⁴²

⁴² “La concepción científica del mundo. El Círculo de Viena”. En: “Wissenschaftliche Weltanschauung Sozialismus und Logischer Empirismus Weltanschauung der Wiener Kreis”. Otto Neurath, Edit, por R. Hegselmann, Francfort del Meno, Suhrkamp, 1995. pp.81-101. En 1939 surge la *Enciclopedia Internacional de la Ciencia Unificada*, a cargo de

Las orientaciones científicas e histórico-filosóficas fueron:

1. *Positivismo y empirismo*: Hume, la Ilustración, Comte, Mill, Rich, Avenarius, Mach.
2. *Fundamentos, objetivos y métodos de las ciencias empírica* (Hipótesis en física, geometría, *inter alia*): Helmholtz, Riemann, Mach, Poincaré, Enriques, Duhem, Boltzmann, Einstein.
3. *Logística* y su aplicación a la realidad: Leibniz, Peano, Frege, Schroeder, Russell, Whitehead, Wittgenstein.
4. *Axiomática*: Pasch, Peano, Vailati, Pieri, Hilbert.
5. *Eudaimonismo y sociología positiva*: Epicuro, Hume, Comte, Bentham; Mill, Feuerbach, Marx, Spencer, Muller-Lyer, Popper-Lynkeus, Carl Menger (Padre).

1.3.7. FALSACIONISMO - RACIONALISMO CRÍTICO

Karl Raimund Popper⁴³ (1902-1994) Popper funda lo que es conocido como el *racionalismo crítico*,⁴⁴ sacudió considerablemente los conceptos acerca de la ciencia propuestos por el *Círculo de Viena*,⁴⁵ i.e. las teorías nacen y mueren, no se acumulan. Reemplazó el principio de <<verificación>>, que es el principio de significación, por el principio de <<falsación>>, que es un discernimiento de *demarcación*⁴⁶ entre ciencia y no ciencia, es decir, la concepción de una herramienta metodológica para valorar el carácter científico de una teoría. Popper

Neurath, Carnap y Morris, obra en la que se hacen públicos los escritos de investigaciones de diferentes científicos y epistemólogos que comulgan con esta perspectiva filosófica.

⁴³ Filósofo, sociólogo y teórico de la ciencia austriaco.

⁴⁴ Racionalismo Crítico. El empirismo inductivo reaccionó contra toda forma de idealismo; como respuesta surgió el objetivismo. El racionalismo adopta el realismo crítico según el cual no es válido identificar el conocimiento o la percepción con los objetos estudiados o percibidos, como si hubiera una correspondencia de donde se deriva la necesidad de someter a crítica los productos de la investigación con la intención de profundizar en las diferencias entre resultados objetivos y resultados subjetivos.

⁴⁵ La idea general de los filósofos del Círculo de Viena es que solamente son significativas las proposiciones matemáticas, reducidas a tautologías y las proposiciones de las ciencias naturales que deben ser verificadas. XIRAU, Ramón. *Op. cit.*, 422

⁴⁶ El *Criterio de Demarcación*. Lo que diferencia a la ciencia de otros conocimientos es su posibilidad sistemática de ser rechazada por los datos de la realidad. Es decir, el conocimiento científico es falseable (no como los positivistas que se basaban en que era verificable). Por tanto el Falsacionismo es la demarcación entre ciencia y no-ciencia. La <<falsación>> plantea el carácter de correctibilidad sobre la base de constantes procesos de <<falsación>>. Véase POPPER, Karl Raimund. *La Lógica de la Investigación Científica*. 2ª ed. Madrid: Tecnos, 2008

sustituyó a la criticable teoría de la *inducción* por el método *deductivo*⁴⁷ de la prueba. Reinterpretó la probabilidad y sostuvo que las mejores teorías científicas en la medida que explican más, y puedan controlarse mejor, son las menos probables.⁴⁸ Popper fue uno de los principales representantes de esta tendencia punteó, que cualquier análisis del método científico debe estar basado en un examen detallado de lo que en realidad hacen los científicos y con cuáles convicciones particulares están comprometidas. La postura popperiana nos dice que no hay reglas para la verificación de teorías ni para su construcción. Hay reglas sólo para su <<falsación>>.

1.3.8. EPISTEMOLOGÍA DE LOS PARADIGMAS

Thomas S. Kuhn (1922-1996) plantea otra interpretación de lo que es ciencia y cómo se desarrolla.⁴⁹ En el interregno de la *axiología de la ciencia* Kuhn afirmó que hay cinco valores universales de la ciencia que se pueden considerar: precisión, coherencia, amplitud, simplicidad y fecundidad.⁵⁰ Refiriéndose al conocimiento científico y a las teorías, Kuhn definió dichos valores del modo siguiente:

<<En primer término, una teoría debe ser precisa: esto es, dentro de su dominio, las consecuencias deducibles de ella deben estar en acuerdo demostrado con los resultados de los experimentos y las observaciones existentes. En segundo lugar, una teoría debe ser coherente, no sólo de manera interna o consigo misma, sino también con otras teorías aceptadas y aplicables a aspectos relacionables de la naturaleza. Tercero, debe ser amplia: en particular las consecuencias de una teoría deben extenderse más allá de las observaciones, leyes o subteorías particulares para las que se destinó en un principio.

⁴⁷ *Carácter teórico deductivo del conocimiento*. Se descarta el carácter inductivo de la ciencia. La concepción teórica del conocimiento, en términos de capacidad de explicación predictiva y retrodictiva, sustentada en una vía deductiva estrictamente controlada por formas lógicas matemáticas. Popper ofrece el marco epistemológico más coherente con el enfoque hipotético deductivo.

⁴⁸ Cfr. ECHEVERRÍA, Javier. *Filosofía de la ciencia*. 2ª ed. Madrid: Akal, 1998

⁴⁹ Destacado epistemólogo estadounidense, Doctor en física, se le puede ubicar dentro de la escuela de la filosofía analítica. En el curso de su práctica profesional adoptó el papel de historiador de la ciencia. En ese menester se dedicó a estudiar lo que los científicos *hacen* para tratar de entender cómo opera *realmente* la práctica científica. Así, al observar finamente lo que históricamente han hecho los científicos, intenta explicar el modo en que la ciencia cambia y progresa -paradigmas y revolución-, el problema de los cambios científicos. Entre sus principales obras se encuentran: *La revolución copernicana* (1957), *La estructura de las revoluciones científicas* (1962), *Segundos pensamientos sobre paradigmas* (1970), *La tensión esencial* (1977). Kuhn rechazó la tesis de la acumulación, postura que sostenía que el corpus del conocimiento científico aumentaba con el paso del tiempo.

⁵⁰ ECHEVERRÍA, Javier. "Axiología de la ciencia". En: *Compendio de epistemología*. España: Editorial Trotta, 2000. p. 77

Cuarto, e íntimamente relacionado con lo anterior, debe ser simple, ordenar fenómenos que, sin ella, y tomados uno por uno, estarían aislados y, en conjunto, serían confusos. Quinto –aspecto algo menos frecuente, pero de importancia especial para las decisiones científicas reales-, una teoría debe ser fecunda, esto es debe dar lugar a nuevos resultados de investigación: debe revelar fenómenos nuevos o relacionales no observadas antes entre las cosas que ya se saben>>.⁵¹

La epistemología kuhniana apostó a términos como: la *ciencia normal*,⁵² donde se lee que la comunidad científica trabaja sobre una estructura compartida de supuestos teóricos y metodológicos (el paradigma); la noción de *ciencia revolucionaria*, perspectiva que alude a que la comunidad científica cuestiona los supuestos que guiaban su trabajo *i.e.* la búsqueda de una estructura nueva - cambio de paradigma-⁵³ de aquí se despliega la más controversial, el <<paradigma>> o <<matriz disciplinaria>>,⁵⁴ la cual sugiere generalizaciones simbólicas, modelos, valores, *inter alia* y el de *inconmensurabilidad* entre diferentes paradigmas, este último alude a la imposibilidad de comparación de dos teorías cuando no hay un lenguaje teórico común. Si dos teorías son inconmensurables entonces no hay manera de compararlas y decir cuál es mejor y correcta.

La noción de <<paradigma>> de Thomas Kuhn juega un papel central en la filosofía de la ciencia, la cual se puede exponer en cuatro aspectos

⁵¹ KUHN, Thomas. S. *La tensión esencial*. México: FCE, 1983. pp. 345-346

⁵² Karl Popper fue criticó fuertemente la teoría de T.S. Kuhn acerca de la forma como concibe éste el progreso del conocimiento científico en su teoría de “ciencia normal”. Para Popper, la labor que ejerce el científico dentro de la ciencia normal es de alguien que desarrolla una ciencia poco crítica y reflexiva; es decir, petrificada y agonizante; que asume los paradigmas de forma ingenua sin someterlos a procesos de conjetura y refutación permanente. Inclusive, Popper anuncia que quien construye este tipo de conocimiento científico es digno de compasión capaz de conducir la ciencia e incluso la civilización al aniquilamiento. “La ciencia normal, es una actividad rutinaria, susceptible de conducir a la empresa científica al aniquilamiento [...] su profesional es muy poco crítico, inexperto, que no pone en duda el dogma dominante y que solo acepta el dogma nuevo acríticamente, según impulsos de la moda o corriente presente suficientemente seguida [...] el científico normal es una persona digna de compasión: es un hombre mal formado profesionalmente, ya que ha sido educado con un espíritu dogmático y acrítico”. Coloquio Internacional de Filosofía de la Ciencia (1965: Londres). *La crítica y el desarrollo del conocimiento: actas del coloquio internacional de Filosofía de la Ciencia celebrado en Londres en 1965*. Imre Lakatos y Alan Musgrave (eds.). España: Grijalbo, 1975

⁵³ KUHN, Thomas S. *La estructura de las revoluciones científicas*. México: FCE, 1996, p. 235

⁵⁴ En posdata: 1969, Kuhn expresa que la noción de *paradigma* se representa en una atmosfera sombría, para lograr hacer inteligible este concepto, apela a dos formas de connotarlo: i) circunscrito como un logro o solución de un problema reconocido por la comunidad y, ii) como constelación de compromisos de grupo –marco de investigación- y para no errar en la confusión prefiere denotarlo como <<matriz disciplinaria>>. *Ibidem.*, p. 279

fundamentales: *i)* en forma sincrónica ha servido para diferenciar las distintas comunidades científicas unas de otras; *ii)* en forma diacrónica ha permitido distinguir etapas históricas; *iii)* en ambos casos (sincrónico-diacrónico) ha posibilitado descubrir que existen diferentes paradigmas e identificarlos debidamente; *iv)* finalmente, facilita distinguir grupos cognitivos dentro de una misma disciplina. El desarrollo de la ciencia se la debe estudiar no sólo al nivel de teorías sino sobre todo al nivel de unidades más grandes *i.e.* los *paradigmas*.

El concepto de <<*paradigma*>> sustituye la idea de una ciencia dependiente de un conjunto de reglas y *standars* de la práctica científica, de un modelo de ciencia del que el investigador no es necesariamente consciente. A la idea de una ciencia que se edifica metódica y sistemáticamente a la manera de una composición arquitectónica, se contrapone el concepto de <<revolución científica>>, que incluye la idea de una ciencia atravesada por descomposiciones y recomposiciones bruscas, semejantes a mutaciones, las cuales la afectan en su integridad.⁵⁵

1.3.9. EPISTEMOLOGÍA ANARQUISTA-ANARQUISMO METODOLÓGICO

Paul K. Feyerabend (1924-1994)⁵⁶ postuló una serie de cuestionamientos en torno a la ciencia, particularmente él menciona que hay dos problemas a saber: *i)* cuál es su estructura, cómo se construye y evoluciona; y *ii)* cuál es su peso específico comparado con el de otras tradiciones y cómo hemos de juzgar sus aplicaciones sociales.⁵⁷

⁵⁵ MIGUÉLEZ, Roberto. *Epistemología y Ciencias Sociales y Humanas*. México: UNAM, 1977. p. 37

⁵⁶ Fue el alumno radical de Popper, contradice el postulado de que la ciencia se desarrolla por acumulación. Las argumentaciones de Feyerabend llevaron a una discusión filosófica sobre las implicaciones del “relativismo epistémico” que desembocaron en toda una serie de debates teóricos así como el surgimiento de nuevas formas de analizar los presupuestos epistemológicos – conocimientos-.

⁵⁷ Feyerabend en diversos textos alude a estas preguntas. Los primeros cuestionamientos son abordados en *Contra el método* y en *Tratado contra el método*, subsecuentemente para responder al segundo cuestionamiento véase *La ciencia en una sociedad libre* y para un enfoque articulador véase *Adiós a la razón* texto que se ocupa de integrar los argumentos a estos cuestionamientos feyerabendianos. Véase FEYERABEND, Paul. *La ciencia en una sociedad libre*. 3ª ed. México: Siglo XXI, 1998; *Contra el método: esquema de una teoría anarquista del conocimiento*. México, Barcelona: Planeta-Agostini, 1993; *Tratado contra el método: Esquema de una teoría anarquista del conocimiento*. México: Rei, 1993; *Adiós a la razón*. Madrid: Tecnos, 1984

La premisa rectora de su pensamiento “anárquico” gira en torno a que “no” existe un método efectivo que de cuenta de la construcción del conocimiento científico, en este sentido, se introduce una noción que se ha denominado el “anarquismo metodológico”, la cual conlleva la idea de <<*Todo vale*>> que si bien, la expresión emergiera en un sentido tanto irónico –anything goes-, hay que tomarla en su sentido literal, tal como lo expresara Feyerabend.⁵⁸

Al *deconstruir* el sentido que adquiere la noción de <<*Todo vale*>>, se extrae de la historia de la ciencia los principales argumentos contra la existencia de un método que contenga los principios inalterables y absolutamente obligatorios que gobiernen los asuntos científicos. Es a partir de este postulado que, la anunciación de <<*Todo vale*>> cobra sentido y se está apelando a que ninguna teoría tiene explicación para todos los hechos de su supuesto dominio, lo que significa que cualquier forma de conocimiento sirve para contrastar e incluso llevar a crisis las teorías dominantes.

La emergencia de teorías es benéfica para la investigación científica en general, al tiempo que la uniformidad, la univocidad puede lesionar el poder crítico del investigador. Si se centra el status científico en la homogeneidad teórica-metodológica entonces se corre el riesgo de arruinar el libre desarrollo individual y colectivo de la creatividad investigadora.

Por otro lado, una lectura posible y sugerente del *anarquismo metodológico* puede ser que es una “metodología” capaz de reemplazar a la(s) metodología(s) tradicional(es) –hegemónicas-. Lo que nos sugiere la postura feyerabendiana desde estas tesisuras es que no hay recetas exclusivas o reglas generales que seguir normativamente, es decir, no existe un método ideal en la investigación científica, por lo cual, la propuesta de Feyerabend invita al investigador a que se aventure a tener un juicio propio y ser capaces de encontrar los propios modos de conducirse metodológicamente, es decir, a construir métodos propios.

⁵⁸ Arguye Feyerabend, “Algunos amigos me han censurado por elevar un enunciado como “todo vale” a principio fundamental de una epistemología. No advertieron que estaba bromeando”. FEYERABEND, Paul. *Tratado contra el método: Esquema de una teoría anarquista del conocimiento*. México: Rei, 1993. p. 146

Se reconoce a partir de la epistemología feyerabendiana que el ser y quehacer de la ciencia no son una tradición, sino muchas que dan lugar a múltiples criterios parcialmente incompatibles; y se constituyen a partir de viejas ideologías científicas –paradigmas-. Finalmente el colapso entre los hechos, y las teorías pueden ser una prueba para el progreso de nuevas perspectivas teóricas, en sí científicas.

1.3.10. TRADICIONES DE INVESTIGACIÓN-RACIONALIDAD CIENTÍFICA

Según Larry Laudan (1977), la epistemología plantea que para concebir el progreso científico se puede proceder a identificar el *corpus* de suposiciones básicas tanto racionales (cognitivas) como irracionales (emotivas) que sirven de sustento a las teorías científicas. Este corpus de suposiciones está constituido por el conjunto de creencias filosóficas y reflexiones metodológicas que son adoptadas por una comunidad científica y de las que obtiene una serie de directrices para construir las teorías y realizar las investigaciones sobre algún ámbito específico de la realidad (su objeto de estudio).

Las *Tradiciones de Investigación* se encumbran en compromisos metafísicos (función ontológica), los objetos de estudio de la tradición así como de normas epistémicas y metodológicas (función metodológica). Laudan, arguye que,

“[...] una tradición de investigación es un conjunto de supuestos generales acerca de las entidades y procesos de un ámbito de estudio, y acerca de los métodos apropiados que deben ser utilizados para investigar los problemas y construir las teorías de ese dominio”.⁵⁹

En este sentido, la postura laudaniana sostiene que el trabajo científico es fundamentalmente una acción dirigida a la resolución de problemas, de tal forma que la función metodológica debe establecer cánones de legitimidad para proponer preguntas o problemas y formas de responderlas o resolverlos, es así que, la finalidad principal de una tradición de investigación es la resolución de problemas: de problemas empíricos y problemas conceptuales.

⁵⁹ LAUDAN, Larry. *El progreso y sus problemas*. España: Encuentro, 1986. p. 116. El concepto de “tradición de investigación” fue acuñado en contraste con los “programas de investigación” de Imre Lakatos como una forma de aproximación a la forma como tiene lugar el desarrollo de la ciencia.

Laudan llega a proponer un algoritmo de evaluación de la progresividad de una teoría, mediante un modelo costo/beneficio:

valuar, para cada teoría, el número y la importancia de los problemas empíricos que se sabe que resuelve; análogamente, analizar el número y la importancia de sus anomalías empíricas; por último, evaluar el número y la trascendencia de sus dificultades o problemas conceptuales [...] nuestro principio del progreso nos aconseja preferir la teoría que más se acerca a resolver el mayor número de problemas empíricos importantes, al tiempo que genera el menor número de problemas conceptuales y anomalías relevantes.⁶⁰

La Racionalidad Científica consiste en elegir aquella teoría que más contribuye a la resolución de problemas, elección que siempre tiene lugar entre teorías alternativas.

1.3.11. NODOS DE ARTICULACIÓN CON LA CAJA DE HERRAMIENTAS ANALÍTICAS

Es sin duda la reflexión epistémica un punto de encuentro del sujeto con el contexto, un modo de ver la realidad y sus fenómenos, y en torno a ellos serán las discusiones que se encontrarán en los *filósofos*⁶¹ de la antigüedad, modernos y contemporáneos. Hace tiempo que Descartes expreso que,

Toda la filosofía es como un árbol, cuyas raíces son la metafísica, el tronco es la física, y las ramas que salen de este tronco son todas las demás ciencias, las cuales se pueden reducir a tres principales: la *medicina*, la *mecánica* y la *moral* quiero decir la más elevada y perfecta moral, que, al presuponer un completo conocimiento de las otras ciencias, es el último grado de sabiduría.⁶²

Hoy en día esta fórmula ha caducado, ahora hay una demarcación de horizontes epistémicos entre la filosofía con cada una de las otras ciencias sociales y humanísticas, las cuales tienen ya constituido en cierta forma su objeto de estudio⁶³ e intentan estudiar una parte de la realidad y pretenden cada vez más darnos a conocer el universo, la naturaleza, la humanidad, la realidad social de los

⁶⁰ *Ibidem.*, p. 16

⁶¹ Véase JASPERS, Karl. *La filosofía desde el punto de vista de la existencia*. México: Fondo de Cultura Económica, 1981.

⁶² DESCARTES, René. *Los principios de la filosofía*. España: Alianza Editorial, 1995. p. 15

⁶³ A finales del siglo XIX se consideran como disciplinas filosóficas la lógica, la ética, la gnoseología, epistemología o teoría del conocimiento, la ontología, la metafísica, la psicología, la sociología y otro conjunto de disciplinas. Consecutivamente muchas de estas áreas del conocimiento adquieren cierta autonomía y pasan a conformar un *corpus* de disciplinas científicas con campos de estudios concretos y autónomos. Cfr. FERRATER MORA, José. "Filosofía contemporánea". En: *Diccionario de filosofía*. Buenos Aires: Sudamericana, 1965. p. 676 *et. sec.*

sujetos, hay que reconocer que, todo saber tiene una raíz filosófica –*Alma Mater*- de todas las ciencias.

Al armar una caja de herramientas analíticas, ésta puede brindar una serie de postulados cognoscitivos para la reflexión, análisis y discusión. Aquí se construye inicialmente con una perspectiva filosófica y subsecuentemente desde un armazón antropológico, bibliotecológico, pedagógico, sociológico, *inter alia* (capítulos siguientes), a partir de sus instrumentos analíticos y, que su utilización resulta ser una guía en el ámbito del ejercicio de escritura en el quehacer intelectual.

Dentro de la caja de herramientas analíticas de esta primera parte están los dispositivos de la filosofía que ubican al *sujeto pensante* y se retoma como en otrora al sujeto del *cogito* de Descartes como una fuente válida para la producción del conocimiento, pero en una realidad contextuada y concreta, y así mismo en la imposibilidad del sujeto como un sujeto capaz de conocer la realidad toda. La asunción del *sujeto pensante*, de la *duda metódica - cogito, ergo sum-*, y la razón dan un punto de partida para problematizar a la epistemología moderna y contemporánea. Se hace la distinción con la idea de *sujeto trascendental* de Kant, o el *yo trascendental* que es el que "impone" sus estructuras *a priori* al material sensible recibido y constituye el objeto de conocimiento, ya que las condiciones *a priori* que hacen posible la experiencia de objetos son las mismas que hacen posible los objetos de la experiencia. Es decir que, en este escrito se entiende al *sujeto* dentro de una posición contextuada en la realidad concreta y su punto de partida se imbrica en los sujetos corpóreos, empíricos y concretos.

Se fronteriza con los postulados de Hume cuando sostiene que al acercarse a la naturaleza del hombre se puede descubrir, mediante un riguroso examen, mediante un análisis "exacto" y un justo razonamiento, aquellos principios que regulan nuestro entendimiento, excitan nuestra subjetividad –sentimientos- y nos hacen aprobar o desaprobar cualquier objeto acción o conducta particular. Que la *observación* y la *experiencia* no constituyen el único de los fundamentos seguro de nuestro conocimiento. Nos aproximamos al proyecto humeano en dos dimensiones fundamentales, e íntimamente relacionadas, a saber: i) Una de

carácter epistemológico: al determinar el alcance del entendimiento humano, descubriendo los principios que lo regulan; ii) Otra de carácter moral: al descubrir los principios que gobiernan nuestros juicios morales.

Por otro lado, se hace un deslinde con el dogmatismo científico comteano denominado <<Positivismo>>, el cual postula que es la representación definitiva y única legítima del conocimiento, sin embargo, se reconocen sus aportaciones al contexto del pensamiento social.

De Popper se toma en cuenta la reflexión de la lógica de la investigación científica del *racionalismo crítico* donde se coincide que, “todo puede y debe someterse a la crítica”, que las teorías surgen y desaparecen, no se acumulan. Se funde una idea pesimista popperiana en esta caja de herramientas cuando se dice que en el progreso de la ciencia no hay un nivel de verdad definitiva que puede ir construyendo la ciencia, pero al mismo tiempo la visión optimista es en el sentido de que la eliminación de falsas concepciones nos acercan a una “verdad”.

Con la teoría kuhniana se hace eco a la crítica de establecer la posibilidad de dar un fundamento último al conocimiento científico. Se retoma el concepto de <<paradigma>>, el cual representa una figura de intelección para comprender el concepto de disciplina -ciencia normal-, donde se proporcionan modelos de problemas y soluciones a una comunidad científica (e.g. la Bibliotecología). En esta conjetura kuhniana existen periodos alternativos de “ciencia normal”, -teoría tradicional- y “periodos de crisis”, -i.e. cuando se da la sedimentación del corpus teórico y no alcanza a explicar una realidad coetánea-. En la fase de “ciencia normal”, en la que se acepta un *corpus* esencial de teoría, van emergiendo realidades que no pueden explicarse de forma convincente y que reciben el nombre de anomalías. Cuando las anomalías aumentan se produce un proceso insostenible en torno a la ciencia normal, lo que da lugar a la aparición de nuevas teorías o, dicho de otra forma, un paradigma es sustituido por otro. Es en este sentido, lo que pretende esta investigación, es dar una opción al proyecto del paradigma de la Bibliotecología, crear un consenso, un debate con la comunidad científica bibliotecológica.

Se coincide con la postura feyerabendiana cuando se sostiene que “no” existe un método efectivo que de cuenta de la construcción del conocimiento científico, por lo cual, abogar por un *anarquismo metodológico* es aventurarse a conquistar una madurez epistémica y ser hábiles para poder encontrar los propios modos de conducirse metodológicamente, *i.e.* construir métodos propios para la aprensión del fenómeno/objeto de estudio, y esto es posible, por el acervo social de conocimiento adquirido que se constituyen por viejas tradiciones del pensamiento científico.

Con la teoría laudiana sólo se dirá que al ser parte de una tradición de investigación se tiene un compromiso personal, académico, disciplinar por la resolución de problemas, *i.e.* de problemas empíricos y problemas conceptuales.

1.4. EPISTEMOLOGÍA SOCIAL

La *Epistemología Social*⁶⁴ fue propuesta por los bibliotecarios Margaret Egan (1905-1959) y Jesse Shera (1903-1982) en 1950, y es una rama de la epistemología que está en un estadio de constitución cada vez más sólido y más nutrido por las diversas perspectivas que incursionan en esta disciplina, ubicándose así, en la interdisciplinariedad, la cual estudia el conocimiento desde diversas horizontes teóricos. Sus contribuyentes han sido desde 1980 filósofos y sociólogos quienes han aportado considerablemente a su desarrollo desde heterogéneas perspectivas teóricas, aunque algunos no han reconocido la matriz disciplinaria de donde se originó esta teoría y por supuesto mucho menos han reconocido a sus precursores.

La *epistemología social* ha sido definida por sus fundadores como: el estudio de aquellos procesos por los cuales la sociedad en su conjunto procura obtener una relación perceptiva o comprensiva con el medio en su totalidad – físico, psicológico e intelectual.⁶⁵

Posteriormente Shera enfatiza que se tendría que

⁶⁴ La raíz que tiene la *Epistemología de la Identidad Comunitaria* se despliega de la Epistemología Social.

⁶⁵ SHERA, Jesse H. *Libraries and the organization of knowledge*. Hamden, Conn., Archon Books, 1965. p. 27

suministrar un marco para investigar el complejo problema de la naturaleza del proceso intelectual en la sociedad; un estudio sobre los modos en que la sociedad como un todo logra una relación perceptiva de su ambiente total. Tendría que elevar el estudio de la vida individual, de aquel que es un escrutinio del individuo, a una investigación de los medios por los cuales una sociedad, nación o cultura alcanza la comprensión de los estímulos que actúan sobre ella. El enfoque de esta nueva disciplina debería ser sobre la producción, el flujo, la integración y el consumo de pensamientos comunicados a todo lo largo del tejido social. Y de tal disciplina debería emerger un nuevo cuerpo de conocimiento sobre, y una síntesis de, la interacción entre conocimiento y la actividad social.⁶⁶

Lo que ocupa a la *epistemología social* es el análisis, distribución y utilización de los productos intelectuales que se imbrican en la *comunicación gráfica*, la cual proporciona una evidencia objetiva del proceso.⁶⁷ En este sentido, la <<*comunicación gráfica*>> a la que alude Egan y Shera consiste en los medios a través de los cuales los individuos pueden obtener conocimiento más allá de su percepción directa. Dichos instrumentos de la comunicación gráfica serían, pues, los documentos, que constituirían el testimonio por el cual obtienen conocimiento esos individuos. De esta manera, Egan y Shera conciben la *epistemología social* como una “macro-bibliografía”, que analiza los fenómenos de la información en un nivel “macro” –el nivel social-, por oposición a la “micro-bibliografía”, que solamente se fijaría en “un pequeño segmento de todo el flujo de la comunicación”.⁶⁸

Las corrientes actuales que se entretajan en la *epistemología social*⁶⁹ son diversas. Así encontramos que de acuerdo a Goldman⁷⁰ la epistemología social puede dividirse en:

⁶⁶ SHERA, Jesse H. *Los fundamentos de la educación bibliotecológica*. México: UNAM, 1990. p. 115

⁶⁷ SHERA, Jesse H. *Libraries and the organization of knowledge*. *Op. cit.*, p. 29

⁶⁸ SHERA citado en MORENO JIMÉNEZ, Pilar María. *Epistemología social y estudios de la información*. México: El Colegio de México, 2008. p. 15. En esta tesitura, Moreno expresa que, Egan y Shera entienden la epistemología social como el estudio de los procesos sociales de apropiación del conocimiento por medio del análisis de la producción, distribución y uso de los productos intelectuales plasmados en documentos.

⁶⁹ Para ahondar en el Estado del arte, véase MORENO JIMÉNEZ, Pilar María. *Epistemología social y estudios de la información*. México: El Colegio de México, 2008. Aquí la autora analiza los estudios recientes en el área de la información, da cuenta de los orígenes y las vías posibles de la investigación en epistemología social.

⁷⁰ Véase GOLDMAN, A. *Pathways to knowledge: private and public*. Oxford: Oxford University Press, 2004. pp. 182-204

1. *Epistemología social clásica*: aquí sus partidarios conservan el mismo propósito de la epistemología clásica –la búsqueda de creencias verdaderas- pero consideran el conocimiento como intrínsecamente social.
 - Conocimiento = creencia verdadera; o bien
 - Conocimiento = creencia verdadera y justificada.
2. *Epistemología social anti-clásica*: sus partidarios consideran el conocimiento simplemente como creencia. Para ellos, el objetivo de la epistemología social es identificar las fuerzas e influencias sociales que institucionalizan las creencias en comunidades, culturas o contextos específicos.
 - Conocimiento = cualquier creencia
 - Conocimiento = cualquier institucionalizada.

Por su parte Resnik⁷¹ divide las corrientes de la Epistemología social conforme a dos perspectivas: objetivistas o no-objetivistas; y normativas, o bien descriptivas, entre estas se encuentran:

- a) *Enfoque objetivista*.⁷² Aboga que el conocimiento es independiente tanto de los sesgos personales, sociales o de ideologías políticas, como las teorías, conceptos o creencias morales.
- b) *Enfoque no-objetivista*.⁷³ Conocido como “constructivismo social”, defiende la idea de que el conocimiento se “construye” socialmente y no es más que un instrumento para la promoción de diversos intereses políticos y sociales. Se apunta que, para los partidarios de este enfoque no existiría la distinción filosófica clásica entre conocimiento y opinión, o entre conocimiento y creencia.

⁷¹ Véase RESNIK, David B. “Social epistemology and the ethics of research”. *Studies in the History and Philosophy of Science*. 1996, 27, Núm 4. pp. 566-586.

⁷² GOLDMAN, A. “Social epistemology”. En: *The Cambridge Dictionary of Philosophy*. 2ª ed. Cambridge: Cambridge University Press, 1999; del mismo autor: *Knowledge in a social world*. Oxford: Clarendon, 1999; “Social epistemology”. En: *Crítica: Revista Hispanoamericana de Filosofía*, 3(193), pp.3-19; “Foundations of social epistemics”. En: *Synthese*, 1987, 73(1), pp. 109-144.

⁷³ Véase FULLER, S. *Social epistemology*. 2ª. Ed. Bloomington, Ind. Indiana University, 2002

c) *Enfoque normativo*.⁷⁴ Buscan aplicar principios válidos para la evaluación de las creencias o prácticas epistémicas, en este sentido es, las prácticas para formarse creencias. Los partidarios de este enfoque, evalúan las prácticas sociales relacionadas con la producción, comunicación o búsqueda del conocimiento.

d) *Enfoque descriptivo*.⁷⁵ Los adeptos de esta perspectiva se dedican a describir, analizar y explicar los aspectos sociales de la producción del conocimiento, por medio de la investigación empírica de las estructuras sociales de las comunidades epistémicas y de las fuerzas económicas, políticas, tecnológicas y culturales que influyen en la producción de ese conocimiento.

La primera corriente se circunscribe en el terreno filosófico, mientras que las otras tres corrientes son de enfoque sociológico. Los representantes de las dos primeras posturas se asumen como seguidores de la *Epistemología social* y las dos últimas perspectivas no suelen autodenominarse como epistemólogos sociales.⁷⁶

1.4.1. EPISTEMOLOGÍA SOCIAL. SOCIOLOGÍA POLÍTICA

La *Epistemología social* desde la perspectiva de la sociología política se encuentra con Popkewitz el cual menciona que,

[...] la expresión *epistemología social* [se utiliza] con respecto al nivel de análisis que orienta este estudio: la relación entre saber, instituciones y poder. Empleo *epistemología* como concepto histórico, social y pragmático. En contraste con gran parte de la filosofía norteamericana, trato de explorar la interrelación entre la mente y la condición material, en vez de caracterizarla como "dualista". Es más he tratado de plantear una teoría del conocimiento en cuanto teoría histórica de la sociedad y la individualidad. Desde el punto de vista filosófico, los estudios epistemológicos norteamericanos han separado estos elementos, dando prioridad al conocimiento como fundamento de toda la ciencia y la ética.

⁷⁴ BLOOR, D. Knowledge and Social Emagery. Londres: Routledge, 1976; "A sociological Theory of Objectivity". En: S. Brown, ed. *Objectivity and Cultural Divergence*. Cambridge: Cambridge University Press, 1984.

⁷⁵ Véase a LATOUR, B. y S. Woolgar. *Laboratory Life: The Social Construction of Scientific Facts*. Beverly Hills, Calif: Sage, 1979; COLLINS, H. M., Ed. *The Sociology of Scientific Knowledge: A Sourcebook*, Bath: Bath University Press, 1982; "The Sociology of Scientific Knowledge: Studies of Contemporary Science". En: Annual Review of Sociology, 1983, 9, 255-85; *Changing Order: Replication and Induction in Scientific Practice*. Londres: Sage, 1985. [2nd edition 1992, Chicago: University of Chicago Press]; "Comment", *Social Epistemology*, 1993, 7, 3, 233-36 [The Market for (Ir)Reproducible Econometrics,' por Feigenbaum y Levy].

⁷⁶ MORENO JIMÉNEZ, Pilar María. *Op. cit.*, pp. 22-23

Por último, defino la epistemología como la exploración de las relaciones entre la forma y el estilo del razonamiento y diversas configuraciones y trayectorias históricas. Con una filosofía pragmática, afirmo que no existe una base común sobre la que edificar un auténtico consenso o un marco neutral permanente mediante el que evaluar un argumento racional. No existen esquemas universales de razón y racionalidad, sino sólo epistemologías socialmente construidas que representan e incluyen las relaciones sociales.⁷⁷

Se destaca la conjetura teórica que se establece con Popkewitz a partir de su planteamiento teórico de *epistemología social* como el esfuerzo por explicar las condiciones en las que se produce el conocimiento.

La tesis anterior nos ayuda para abrir la perspectiva sobre el fenómeno de la información en las relaciones de poder, asumiendo que en toda relación social subyace una estructura de poder que operan en el contexto de las prácticas de los sujetos ya sean estas educativas o culturales tanto en las instituciones como en el terreno macro y micro social.

SEGUNDA PARTE

Sea un buen artesano: evite un conjunto rígido de procedimientos. Por sobre todo, trate de desarrollar y aplicar la imaginación sociológica. Eluda el fetichismo del método y la técnica. Impulse la rehabilitación de una artesanía intelectual no presuntuosa, y trate de convertirse en artesano usted mismo. Que cada hombre sea su propio metodólogo... C. Wright Mills

Ahora como en su primera parte de este capítulo, la caja de herramientas en esta segunda sección es el espacio de entelequia para encontrar, dialogar, confrontar con los dispositivos epistémicos que se entretajan en el discurso de una disciplina para su fundamentación, entre los puntos de conexión existentes de un pensar y hacer epistemológico en la Bibliotecología y Estudios de la Información, a fin de desarrollar posturas que permitan en el profesional de la información el fortalecimiento teórico de la disciplina bibliotecológica. Momentos que se soportan en una perspectiva para hacer el mundo inteligible, “i.e. perspectiva de reflexión, de análisis, emplazamiento de observación de primer y segundo grado; caja de

⁷⁷ POPKEWITZ, Thomas S. *Sociología política de las reformas educativas: el poder/saber en la enseñanza, la formación del profesorado y la investigación*. 3ª ed. La Coruña: Fundación Paideia; Madrid: Ediciones Morata, 2000. p. 44

herramientas o *bricoleur*".⁷⁸ Que a lo largo de este capítulo se entretengan estas figuras de intelección con los temas concretos y que la elipsis epistemológica se atisbe en cada sección de esta investigación.

1.5. PUNTOS PARA LA PROBLEMATIZACIÓN TEÓRICA: ASPECTOS SIGNIFICATIVOS PARA UNA TEORÍA SOCIAL

En el campo de la Bibliotecología y Estudios de la información es fundamental desempeñar quehaceres que deban ser ejecutados desde una visión epistemológica y ontológica, teórica y metodológica, desde un ámbito coordinado entre la *teoría* y *práctica* o propiamente de praxis –pensar y hacer-. Por lo anterior es fundamental la articulación de una «Teoría social» en y de la Investigación Bibliotecológica en la coyuntura con el contexto social actual para así poder hablar de una «praxis social» en la disciplina que problematiza lo social, desde donde se constituya: a) la *enseñanza* para la formación de nuevas generaciones de estudiosos de la información con un sentido social, ético y político que sean capaces de incorporar a la disciplina un estudio complejo de la sociedad que está en constantes cambios; b) la *investigación social* para la generación de nuevos conocimientos socioinformativos que van a permitir la construcción de un *capital social y cultural*, y no la reproducción del saber acumulado en la profesión; c) el *papel social, ético y político* del profesional de la información, es decir, la constitución de un *sujeto* que tiene un posicionamiento problematizador en la acción investigadora frente a la sociedad respecto a la democratización del binomio «información-conocimiento» desde una filosofía humanística y social. Por lo tanto, al tomar en cuenta el campo socioprofesional de la bibliotecología, y el

⁷⁸ BUENFIL BURGOS, Rosa Nidia. "Lógicas y sentidos inscritos en la subjetividad: políticas educativas y pistas para su transformación". En: *Políticas de educación. Razones de una pasión*. Buenos Aires: Miño y Dávila, 2006. p. 54. Se comparte con el concepto de *bricoleur* que sostiene Lévi-Strauss, donde se apunta que es aquel sujeto "...que trabaja con sus manos, utilizando medios desviados [no originales, indirectos] por comparación con los del hombre de arte. [...] es expresarse con ayuda de un repertorio cuya composición es heteróclita y que, aunque amplio, no obstante es limitado; sin embargo, es preciso que se valga de él, cualquiera que sea la tarea que se asigne, porque no tiene ningún otro del que echar mano..." LÉVI-STRAUSS, Claude. *El pensamiento salvaje*. Colombia: Fondo de Cultura Económica, 1997. pp.35-36. Apelar al *bricoleur*, en su forma de trabajar supone la capacidad de construir, de instrumentar el conocimiento y el material de que dispone para conseguir sus fines. El *bricoleur* produce con elementos particulares algo nuevo y personal a lo que añade su propia impronta y les da un uso diferente del que antes tuvieron sus partes componentes.

perfil identitario del bibliotecólogo como parte integrante de la educación, es necesario construir un espacio institucional de discusión, investigación y propuestas de solución de los problemas de coyuntura social que atañen a la disciplina en general, y a la sociedad misma.

1.5.1. EPISTEMOLOGÍA BIBLIOTECOLÓGICA. DIÁLOGO CON LOS TEÓRICOS DE LA BIBLIOTECOLOGÍA Y ESTUDIOS DE LA INFORMACIÓN. ANÁLISIS CRÍTICOS EN LA LITERATURA, CRISIS EN EL USO DE HERRAMIENTAS CONCEPTUALES PARA DESEDIMENTAR LA PRÁCTICA PROFESIONAL

El actual contexto social está marcado por una nueva estructura cultural en todas las prácticas de la vida cotidiana, el quehacer de las unidades de información – tradicionales y de vanguardia tecnológica- y el papel social del profesional de la información en la sociedad no quedan fuera de esta realidad.

El desarrollo acelerado de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) ha situado a los profesionales de la información ante varias incertidumbres y que han sido bien enfrentadas, de las cuales aquí se expresan sólo dos dilemas: el primero, adoptar esas tecnologías y usarlas para el beneficio de los sujetos – proceso de comunicación-, como nuevas formas de acceso al binomio información-conocimiento, así como para nuevas formas de lectura, sin obviar necesariamente el uso de los procesos informativos tradicionales -servicios bibliotecarios-; el segundo, renunciar por razones económicas, burocráticas a esa nueva tecnología y continuar con los métodos tradicionales. De lo antes expuesto, se puede decir que en el ámbito profesional bibliotecológico se ha adoptado que la transferencia de información, entendida como un proceso activo de recuperación y comunicación de la información, es el objeto de estudio de la bibliotecología, argumento que queda en una visión reduccionista y determinista, es una sedimentación, teórica, ontológica y epistemológica. Al respecto señala Rendón Rojas,

Sin embargo, esa “concesión” no fue suficiente y la realidad desbordó a la visión tradicional; los avances tecnológicos, las ascendentes expectativas de los usuarios y factores de índole económica, a los que agregaríamos los procesos de especialización de la ciencia y la interdisciplinariedad; la globalización de la sociedad; la dinámica del cambio en todas las esferas de la vida contemporánea, en el que el flujo de información influye directamente y es influido por él; la desmaterialización (virtualidad) de los fenómenos antes tan bien conocidos –documentos, unidades de información, usuarios- motivaron

replantearse la visión tradicional y empezar a hablar de fenómenos más abstractos, tales como la información o el conocimiento, como un nuevo objeto de estudio de una nueva disciplina o como un viejo nuevo objeto de estudio de una antigua disciplina.⁷⁹

Esta tesitura nos invita a reflexionar nuevos aspectos del “ser” y “quehacer” profesional, pues hay otros fenómenos/objetos propiamente sociales que se entretajan en la práctica de investigación del profesional de la información. El aspecto de esta realidad es la construcción teórica –social- y la fundamentación epistemológica del objeto de estudio de la bibliotecología orientada a un estudio metodológico del contexto socioinformativo, cultural y educativo. El andamiaje de la investigación es construir una característica intelectual del sujeto investigador a partir de su libertad intelectual, epistemológica, metodológica y ético-política.

La biblioteca institucional ha sido el espacio por antonomasia el *punto nodal* donde la Teoría Bibliotecológica ha generado y construido sus fenómenos/objetos de la realidad, objetivos, métodos, sistemas, principios, normas, regularidades, sin embargo, la realidad actual ha rebasado ya las formas de abordar a estos fenómenos/objetos. Ante tal hecho, es ineludible pensar en nuevos enfoques, concepciones teóricas y construcción de categorías *ex profeso* que posibiliten estudiar a los fenómenos/objetos al margen y correspondencia con el estado actual en que se imbrica la investigación en con la coyuntura social.

Articulando la postura de Alfaro López en este tenor, arguye,

[...] la teoría bibliotecológica no debe ser entendida, construida, como una teoría absolutista y monolítica, la cual correría el riesgo de ser inmediatamente rebasada por los constantes cambios que produce el desenvolvimiento específico de las prácticas.⁸⁰

Se agrega que, sólo al conquistar una perspectiva teórica sólida que represente al fenómeno/objeto de estudio se puede hablar de una autonomía disciplinaria –pero se puede caer en una visión teleológica y unívoca-, y para constituir una identidad

⁷⁹ RENDÓN ROJAS, Miguel Ángel. “La ciencia bibliotecológica y de la información ¿tradición o innovación en su paradigma científico?”. *Investigación Bibliotecológica*. México: UNAM, CUIB, 2000, Vol. 14, núm. 28, jun. p. 35

⁸⁰ De acuerdo a Alfaro López, “la investigación teórica debería ser un factor primordial para el desarrollo de aquella investigación que se precie capaz de producir un conocimiento original que responda a las necesidades propias de un campo de conocimiento, y que no hace de la desvaída imitación una virtud cognoscitiva”. ALFARO LÓPEZ, Héctor Guillermo. “Investigación bibliotecológica y teoría: una relación ambigua”. *Investigación Bibliotecológica*. México: UNAM, CUIB, 2005. Vol. 19, Núm. 39. jul-dic. p. 79 y p. 95

–personal, social, profesional o disciplinar- ésta se constituye al estar en acción en la coyuntura sociohistórica.

El sentido de alcanzar una teoría social con el enfoque humanístico de la Bibliotecología es que se oriente a ejercer sus prácticas en un sentido socio-cultural caracterizadas por confrontarse en un espacio específico, *i.e.* la comunidad para llegar a la constitución de una *entidad de información*⁸¹ acorde a una realidad concreta, y con unas intervenciones bien determinadas (éticas y políticas). Es así como, los fenómenos/objetos o el objeto de estudio o de conocimiento, es decir, los objetos que contienen el binomio información-conocimiento registrado hacia los sujetos de la Bibliotecología son los fundamentos ontológicos, epistemológicos, teóricos, por su sentido social y político, por la validez de sus fines y valores, y por la legitimidad de sus prácticas de intervención y transformación de la realidad sociocultural de las comunidades en que actúa. Rendón menciona:

Ese repensar y replantear los fundamentos de la ciencia bibliotecológica es el camino que seguimos cuando hablamos de “mudarnos a una ontología superior”, que consiste no en abandonar la tradición, realizar una ruptura y caer en una innovación absoluta, sino en buscar otro núcleo más abstracto, más profundo, que permita el desarrollo de la disciplina y al mismo tiempo de cabida a las teorías anteriores dentro del contexto de la realidad que les corresponde investigar, así como a otras también dentro de sus contextos novedosos, pero que siguen teniendo algo de antiguo.⁸²

La acción social en la investigación proporciona un elemento para construir disciplinar y científicamente a la profesión bibliotecológica, puesto que es uno de los asuntos fundamentales que articulan un proyecto de construcción teórica – social- en cuanto a su quehacer ontológico y epistemológico.

Para la constitución de un paradigma distinto al tradicional se puede representar con la reestructuración de la práctica disciplinar, es decir, en la ampliación de las fronteras en el fenómeno-objeto de estudio en las áreas de

⁸¹ Se hace la distinción de ahora en adelante entre *unidad de información*, donde ésta involucra una estructura informativa fundada institucionalmente, como un organismo ya dado para la comunidad con estructuras de poder verticales y prácticas burocráticas, mientras que en la *entidad de información* en este escrito alude a un espacio de poder social horizontal, con prácticas pedagógicas culturales, un entorno político e ideológico, entre otras más características propias de un enclave, donde los sujetos construyen prácticas informacionales intersubjetivas en el contexto de un espacio social concreto con autodeterminación.

⁸² RENDÓN ROJAS, Miguel Ángel. *Op. cit.*, 48. Véase RENDÓN ROJAS, Miguel Ángel. *Bases teóricas y filosóficas de la bibliotecología*. 2ª ed. México: UNAM, 2005.

investigación, en los cuerpos colegiados, en el *currículum* escolar, en el espacio pedagógico, en el ámbito extraescolar, *inter alia* actividades que posibiliten una nueva perspectiva para abordar el objeto de estudio con un enfoque articulado a la coyuntura de lo social.

En el contexto contemporáneo se están manifestando paradigmas emergentes, fenómenos con diversos grados de complejidad de análisis por estar entretejidos por más de un hecho social, por lo cual, para ser estudiados, para ser abordados desde un horizonte más profundo, la pregunta es ¿los conocimientos particulares de la disciplina son suficientes para analizar a esta realidad social contemporánea?, *exempli gratia* es la(s) *sociedad(es) de la información* o *sociedad(es) del conocimiento* en distintas polarizaciones de su representación social. Pero más allá de estas temáticas en boga se encuentran exteriores constitutivos de la coyuntura social que están ocultos en sus diversas representaciones, *i.e.* políticas, económicas, educativas, culturales, religiosas y demás *ethos* que interpelan la “práctica bibliotecaria” o el “ser y quehacer bibliotecológico” que no se deben soslayar en la construcción de la teoría en contraste con los paradigmas emergentes y los ya existentes.

Tejiendo esta línea de pensamiento, Morales López dice:

Por ser la bibliotecología una disciplina relativamente nueva, muchos de sus elementos constitutivos están en formación, por otro lado, históricamente el interés de los bibliotecólogos se ha centrado en la aportación de elementos para la solución práctica de asuntos que aquejan a la biblioteca.⁸³

En esta suma de tesis, se nos invita a pensar que a partir de un tiempo en la historia de la profesión bibliotecológica, ha habido un encapsulamiento del pensar bibliotecológico, es decir, un enclaustramiento del pensar social, del pensar desde afuera y que todo gira en torno, y exclusivamente dentro del eje de la biblioteca como un *axis mundi* de la profesión, esta idea expresa que el punto de conexión entre acervo, servicios y demás aspectos técnicos bibliotecarios dan una connotación representativa a la “unidad de información”, más aún, la *biblioteca* funciona como núcleo y punto de partida del mundo profesional, como un ente

⁸³ MORALES LÓPEZ, Valentino. “Acercamiento al concepto de metodología bibliotecológica”. *Investigación Bibliotecológica*. México: UNAM, CUIB, 1999. Núm. 25 p. 34. véase MORALES LÓPEZ, Valentino. *Metodología en la Bibliotecología*. Argentina: Alfagrama Ediciones, 2005

unitario de su propia existencia –objeto cosificado-, es una realidad donde todos los puntos de reflexión convergen y no más allá de su horizonte social complejo, - ¿será?- En tal sentido, este aspecto de la realidad bibliotecológica tiende a un desarrollo pragmático, un choque con la construcción epistemológica y de la teoría social.

Continuando con la idea, en palabras de Morales López nos dice,

Aunado a lo anterior, sus labores se han remitido a la solución inmediata de problemas o a la adecuación del trabajo de la biblioteca ante nuevas situaciones enfrentadas por el desarrollo de la tecnología, en las áreas que afectan de manera directa el tratamiento y diseminación de la información. Esas son algunas de las razones por las cuales se ha enfatizado la labor práctica, en detrimento de la reflexión y la conformación de un corpus teórico bibliotecológico, completo y maduro.⁸⁴

Al exponer el quehacer bibliotecológico en un ambiente pragmático, se traduce una destrucción de la episteme -del saber construido metodológicamente-, de los conocimientos para la fundamentación de la disciplina, la posibilidad de construir ontológica y epistemológicamente una nueva forma de pensar a la disciplina en tanto quehacer intelectual, es decir, la práctica técnico-servicial da un sepultamiento del ser intelectual.

Ello no implica la inexistencia de aportes teóricos, pero por lo general se abordan de manera periférica o se tocan asuntos muy particulares, sin aventurar propuestas con intensiones generales, o las propuestas son lanzadas desconociendo la epistemología y teoría del conocimiento, y llegan a ser una exposición de buenas ideas o lecturas, pero sin incorporarlas a un discurso propio y coherente.⁸⁵

Las prácticas teórico-metodológicas fuera del “ser” y “quehacer” pragmático se orientan no sólo a posibilitar el acceso a la información, sino a la intervención socio-cultural, educativa, política y, de esta manera, se contribuye a los proyectos de transformación socioinformativa de las comunidades en busca de estados más satisfactorios de las condiciones de vida colectiva e individual. La construcción de la teoría social bibliotecológica se ha de basar en tales destrezas profesionales, por lo tanto, parte de la explicitación vivencial, es decir, de la otredad y/o alteridad conlleva la intersubjetivación de la experiencia, y la comprensión de los contextos sociales –comunitarios- en los que se ejercen tales habilidades. En estos términos, Quijano Solís apunta:

⁸⁴ *Ibidem.*, pp. 34-35

⁸⁵ *Ibid.*

Quienes practicamos la profesión sabemos que muchos de los problemas relacionadas con la práctica diaria de las bibliotecas son más fáciles de encarar cuando somos capaces de reflexionarlos en procesos de abstracción, análisis y deducción.⁸⁶

En este sentido, la Investigación Bibliotecológica a partir de los fundamentos epistémicos -las formas de entender e interpretar el contexto- y teóricos-metodológicos, en el constructo de una práctica social hace quiebre con la realidad pragmática de la profesión al cuestionarla y problematizarla, desde el núcleo o el eje central de nuestro objeto o fenómeno de investigación, en este caso, la biblioteca por antonomasia como fuente primaria, circunscrita en un horizonte social, más no a un universo solipsista dentro de sus propios límites. Lo que significa ir más allá de lo disciplinar, al respecto señala Quijano Solís que,

Bordando sobre estos conceptos, parece natural pensar a la biblioteca como el laboratorio natural de la investigación bibliotecológica. Desprender de ahí los constructos teóricos que le dan sentido a la investigación disciplinaria, constituye un tema por demás interesante en nuestros días. Se trata, pues, de darle sentido a la práctica cotidiana a través de la mejora de sistemas y procedimientos, vistos desde la óptica de quien sabe cómo generar conocimiento nuevo.⁸⁷

Considerando las tesis anteriores, no escapa a la razón afirmar que la comunidad bibliotecológica se fortalece si constituye un corpus teórico más nutrido – interdisciplinar o transdisciplinar-, aunado a un abordaje dialéctico sobre el contexto social para actuar sobre el dominio del fenómeno/objeto de estudio. El compromiso social no humanitario sino humanístico⁸⁸ que está en correspondencia con el quehacer del cientista social es inherente a una interrelación socio-cultural y educativa. Esta actitud social y humanística puede conducir así, a una constitución legítima de la profesión, a un status de carácter intelectual del investigador en la construcción del sentido socioinformativo como fenómeno/objeto en las comunidades y a la reificación de su profesión del “ser” y “quehacer” ante la impronta realidad. En el sentido contrario, si se carece de un aspecto teórico metodológico, ontológico y epistemológico la profesión

⁸⁶ QUIJANO SOLÍS, Álvaro. “Práctica profesional e investigación bibliotecológica: la perspectiva desde El Colegio de México”. En: XX Coloquio de Investigación Bibliotecológica y de la Información. Investigación Bibliotecológica: presente y futuro. (13, 14 y 15 de noviembre de 2002). [México]: UNAM, CUIB, COLMEX. p. 1

⁸⁷ *Ibidem.*, p. 4

⁸⁸ Véase RODRÍGUEZ GALLARDO, Adolfo. *Formación humanística del bibliotecólogo: hacia su recuperación*. México: UNAM, CUIB, 2001.

bibliotecológica puede caer a una simple técnica de procesamiento automático de información, que ya las técnicas de inteligencia artificial prometen hacerlo mejor a corto plazo. Ante ello es urgente fortalecer la investigación bibliotecológica con un carácter más científico, porque como lo señala Quijano Solís,

De la misma manera, destaca el hecho de que es muy poco lo que se ha realizado sobre metodologías de aproximación a los problemas de la realidad bibliotecaria. Es poca la literatura mexicana sobre enfoques sistémicos, metodologías cualitativas (entrevista clínica, observación, estudio de caso, etc.), análisis de la multidisciplinariedad y de los enfoques interdisciplinarios a la solución de problemas...⁸⁹

En el contexto bibliotecológico se debe observar, reflexionar, pensar, actuar, construir y demás prácticas intelectivas articuladas con la realidad social por muy compleja que ésta sea, es decir, se debe construir el sentido filosófico de nuestra práctica socioprofesional. Pensar desde nuestros propios recursos tradicionales de análisis y reflexión de la realidad ya no basta, es ineludible pensar desde otras orientaciones teóricas, “se debe tomar en cuenta la interdisciplinariedad de la bibliotecología. Esta idea se fundamenta en la diversidad de asuntos tocados por la bibliotecología y que tienen relación con diferentes áreas del saber”,⁹⁰ porque éstas y otros elementos más, nos permitirán tener mayor conocimiento sobre la realidad compleja y de los problemas que implícita, y, explícitamente circundan en nuestro ámbito disciplinar.

Para Quijano Solís, “la perspectiva profesional es una fuente de inspiración para la investigación bibliotecológica debido a su riqueza en temas y en soluciones a problemas que requieren nuevos enfoques”.⁹¹ Es así como la bibliotecología puede estar en el terreno de la ciencia social cuando sus prácticas intelectuales y sociales contribuyan a la orientación y organización del espacio epistemológico de la profesión misma. Más allá de la tarea técnica hay un mundo de investigación – social- que se expresa mediante la preservación, el acceso y uso cultural del saber producido, y acumulado por la humanidad, redimensionando la comunicación como unión de mentes humanas que se comunican por medio de registros

⁸⁹ QUIJANO SOLÍS, Álvaro. *Op.cit.*, p. 5

⁹⁰ MORALES LÓPEZ, Valentino. *Op. cit.*, p. 36

⁹¹ QUIJANO SOLÍS, Álvaro. *Op. cit.*, p 6

gráficos, a la manera de Shera,⁹² sirviendo de puente y motor para la transformación social, la formación de un espíritu intelectual, crítico, deliberativo y científico social. El avance tecnológico será la herramienta que contribuya a la expansión de dicho saber de forma razonada y crítica y no alienante y; a la vez que promueva el trabajo práctico e intelectual de los profesionales de la información como sujetos sociales, culturales y políticos de una sociedad contemporánea.

Desde las prácticas sociales informativas -enunciadas, comprendidas y cuestionadas dialógicamente- en el intersticio de la alteridad -el reconocimiento de los “otros”- no sólo existe el fenómeno/objeto como esencia inerte, sino que se le otorga un sentido comunicacional por la serie de hechos sociales que ocurren en el espacio socioinformativo: en las luchas por el acceso, la apropiación, la discriminación, el poder, la violencia simbólica y la preservación del binomio <<información-conocimiento>>.

El fenómeno/objeto informacional se articula a todo un contexto de configuraciones sociales, el cual adquiere un carácter ético y político en cuanto contacto con los sujetos. En este sentido, la representación del saber bibliotecológico debe incursionar en una dialéctica social –trastrocamiento de la inter-subjetividad- frente a los procesos sociales que se entretajan en los *discursos*⁹³ de la realidad social lugar donde del *discurso* bibliotecológico posibilita su promoción intelectual y su recreación mediante la inserción de nuevas comprensiones de su fenómeno objeto de estudio.

1.6. PARADIGMAS INTERPRETATIVOS DE LA REALIDAD CONTEXTUAL BIBLIOTECOLÓGICA: DE LAS CONFIGURACIONES TEÓRICAS A LA PRAXIS SOCIOCULTURAL

Las *configuraciones teóricas* es donde los sujetos epistémicos construyen los cruces disciplinarios, espacio de entelequia donde se recrean las nociones,

⁹² Véase SHERA, Jesse H. *Los fundamentos de la educación bibliotecológica*. México: UNAM, 1990

⁹³ Se retoma la noción de *discurso* desde la perspectiva del Análisis Político de Discurso (APD). *Discurso*, como “una totalidad que incluye dentro de sí a lo lingüístico y a lo extralingüístico”. LACLAU, Ernesto. *Nuevas Reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*. Buenos Aires: Nueva Visión, 1993. p.114; Véase del mismo autor: “Discurso”. *Topos y Tropos*. Argentina, Córdoba, 2004, Año 1, No. 1, Inv. 7 p.

conceptos, categorías, *corpus* teóricos, aproximaciones al texto y su *discurso*, tomando distancia de las concepciones que las fijan como *corpus* finito de escritura y de las falsas oposiciones sobre las que dichas concepciones trabajan: lengua-habla, discurso-prácticas, reflexión-especulación, ejecución-estaticidad, racionalidad-espontaneidad. La noción *configuraciones teóricas* abre y rompe dichos límites porque se construye nutriéndose de fecundos intercambios entre diversos campos disciplinarios.

Res non verba, <<realidades no palabras>> o hacer palabras por medio de las realidades confrontadas. El acercamiento del sujeto –posicionamiento político-*vis a vis* con el espacio sociocultural, *i.e.* las comunidades, es una práctica intelectual para construir conocimientos –teoría- desde el contraste con el referente empírico o en términos epistemológicos es ir a reflexionar sobre las consideraciones presentes del contexto contemporáneo que se entretajan socialmente en las *articulaciones*⁹⁴ de las prácticas cotidianas de los sujetos⁹⁵ en sus momentos concretos de *discurso* social y cultural.

Al ser el *discurso* un mecanismo para la construcción social de la realidad, éste dispositivo desde la óptica de Buenfil, se entiende como la

[...] significación inherente a toda organización social. Ergo, el discurso puede ser comprendido desde diversas aristas: “[...] como constelación de significados, como estructura abierta, incompleta y precaria que involucra el carácter relacional y diferencial de los elementos y la posibilidad de construir los significados, que puede ser analizado en el plano paradigmático y en el sintagmático; [...] como significado cuyo soporte material puede ser lingüístico (oral y escrito) o extralingüístico (gestual, arquitectónico, práctico, icónico, de vestimenta, etcétera; [...] como construcción social de la realidad [...]”⁹⁶

⁹⁴ *Articulación* alude a una práctica “que establece una relación tal entre elementos, que la identidad de éstos resulta modificada como resultado de esa práctica. A la totalidad estructurada resultante de la práctica articuladora la llamaremos discurso.” LACLAU, Ernesto, Chantal Mouffe. *Hegemonía y estrategia socialista*. México: Siglo XXI, 1987. p. 119.

⁹⁵ Desde el Análisis Político de Discurso, la noción de *Sujeto*, “es el espacio entre la estructura indecible y la decisión. La decisión no es necesariamente ni exclusivamente racional, sino que se entretaje con lo inconsciente, implica la elección de una entre varias posibilidades en una estructura dislocada. La dimensión es mirada en su dimensión de libertad, de lo indeterminado”. BUENFIL BURGOS, Rosa Nidia. “El interminable debate sobre el sujeto social”. En: *Giros teóricos en las Ciencias Sociales y Humanidades*. Argentina: Comunicarte, 2008. p. 122

⁹⁶ BUENFIL BURGOS, Rosa Nidia. *Argumentación y poder: La mística de la Revolución Mexicana*. México: Plaza y Valdés, 2004. pp. 262-263. Sumando la dimensión de la noción de *Discurso*, Buenfil alude: a) el *discurso* es una constelación significativa que articula indistintamente acciones y objetos lingüísticos y extralingüísticos en torno a un sentido; no es ubicable en una topología porque depende de una substancia (conceptual, fónica o referencia) sino del sentido socialmente construido y compartido; b) su exterioridad no se define substancialmente [...]; c) lo exterior al

En este sentido, la emergencia de los *sujetos* en los *campos* de los *discursos* que se entretajan en el ser y quehacer bibliotecológico puede ser el *discurso*: de la disciplina en su investigación, el de los sujetos investigadores, del *usuario de la información*,⁹⁷ de los *sujetos informacionales*, el espacio simbólico de la *entidad de información*, i.e. las bibliotecas, el de las prácticas de formación de usuarios de la información en sus necesidades y comportamientos informativos, en el fomento a la lectura, *inter alia*.

Por otro lado, la reflexión de los *sujetos* está enraizada en una curiosidad por la(s) realidad(es) como un proceso de inteligibilidad, en este sentido, es que se fundan los entornos epistemológicos y una posición del sujeto –adscripción identitaria- en la estructura social. Es el momento fundacional de la investigación que se da a partir de una dialéctica social, es decir, por una aproximación que circunscribe a los sujetos y objetos de conocimiento (objeto de estudio) en estrecha relación con el contexto social (referente empírico-concreto) en un espacio de contingencias de significados, dinámicas simbólicas, configuraciones de sentidos, y, entre otros elementos y momentos que se articulan como inteligibilidad de la realidad, creando así horizontes intelectivos en los cuales se ancla el *sujeto investigador* -epistémico- con el entretajimiento de su acervo social de conocimiento (referente o *corpus* teórico) post-disciplinar y/o desde diversas perspectivas analíticas: multidisciplinar, interdisciplinar, transdisciplinar. Estas alternativas de exploración metodológicas en el quehacer de la investigación

discurso es constitutivo al discurso [...]; es constitutivo en la medida en que sin esta exterioridad el discurso no es susceptible de ser ubicado, precisado, identificado; d) la frontera entre el interior y el exterior es opaca, ambigua, móvil e imprecisa, de manera semejante a la ambigüedad del fármaco derridiano que es remedio y veneno o del suplemento que es exceso y es a la vez imprescindible para la identificación del discurso. BUENFIL BURGOS, Rosa Nidia. "Foucault y la analítica del discurso". *Topos y Tropos*. Argentina, Córdoba, 2004, Año 1, No. 2, Prim. p. 5

⁹⁷ La información al estar plasmada en diferentes soportes y depositada en distintas *unidades de información* es el objeto a organizar, difundir y conservar, y como fin último satisfacer necesidades de información documental a un grupo de individuos específicos en lugares concretos, esta visión teleológica tiene significado, relevancia y propósito, un fin último que da por terminada la constitución del llamado *usuario de la información*. Desde esta perspectiva, se hace un deslinde con esta noción para utilizar de ahora en adelante la categoría analítica de *sujeto informacional*, la cual alude a la pregunta ¿qué es lo que hace *ser* a este sujeto, un sujeto de la información en un contexto concreto vulnerable que está interpelado por prácticas hegemónicas, ideológicas, discriminatorias, de violencia simbólica, *inter alia*? (noción que se fundamenta en el capítulo II de esta investigación).

contribuyen a tener un horizonte más profundo y un carácter más dialéctico en la práctica investigadora.

Este contacto analítico presupone el anclaje sujetos-realidades sociales con la teoría y la metodología, y las contingentes preguntas que se acontecen a lo largo de una investigación social para la construcción del objeto de estudio en gozne con categorías analíticas.⁹⁸

1.6.1. EJES TRANSVERSALES DEL CONOCIMIENTO PARA LA APREHENSIÓN DE LA REALIDAD SOCIAL

Al aproximarse a la connotación de *disciplina* se descubre que dicha noción está constituida por un *corpus* de conocimientos o constituye una rama de la ciencia. En nuestro caso el “quehacer” de la ciencia bibliotecológica se caracteriza por un contenido autónomo ampliamente aceptado, pero cuestionada en sus fundamentos ontológicos, epistemológicos, teóricos y metodológicos. Por ello es ineludible indagar desde otros ángulos teóricos el contexto en que se desenvuelve el campo de la disciplina en la dialéctica social.

El “ser” y “quehacer” bibliotecológico contiene la posibilidad categórica de enriquecer el discurso de nuestra teoría *socioprofesional*, es decir, pasar a tareas transversales académicas –híbridas/eclécticas- para el ejercicio, la construcción y el desarrollo de premisas teóricas y prácticas-aplicadas. Es decir,

⁹⁸ Buenfil hace la distinción entre cada uno de estos momentos en el proceso de la investigación, “los posicionamientos ontológicos que sostenemos en el Análisis Político de Discurso (APD), cabe poner de relieve el carácter histórico, discursivo y político del ser (ergo, de toda identidad, de la realidad). En cuanto a posiciones epistémicos sostenemos, *inter alia*, que no es posible el acceso directo al mundo exterior (para su conocimiento), sino que este acceso al mundo siempre está mediado (cultural y discursivamente); que el conocimiento siempre es perspectivo (no neutral, parcial e imposible de ser exhaustivo), incompleto y contestable, gracias a lo cual seguimos avanzando en su producción”. Por lo que respecta a la distinción entre <objeto de estudio> y <referente empírico>. Buenfil señala, “este último participa junto con el referente teórico y las preguntas del investigador, en la construcción del objeto de estudio, por lo cual éste es un híbrido que involucra huellas de la subjetividad del investigador, huellas de la particularidad histórica (i.e. contextualizada o situada) del referente empírico, y marcas del aparato crítico con cuyos lentes se enfocan ciertas cosas y se difuminan otras. Dicho de otra manera, el objeto de estudio involucra una construcción y un ajuste constante entre los tres ámbitos mencionados”. BUENFIL BURGOS, Rosa Nidia. “La categoría intermedia”. En: *Investigación social. Herramientas teóricas y Análisis Político de Discurso*. México, Casa Juan Pablos, Programa de Análisis de Discurso e Investigación, 2008. p. 31

[...] el problema es real, y guarda estrecha relación con la necesidad de una disciplina intelectual que permita adquirir un oficio, el dominio de una técnica, el conocimiento profundo de un fenómeno o un texto.⁹⁹

Por lo cual es importante conocer los presupuestos epistemológicos de nuestra disciplina, su trabajo de campo, lo que permite comprender y analizar la naturaleza social de los sujetos en interacción, esto a su vez posibilita la construcción de la praxis social y cultural que amplían, y desarrollan nuestras reflexiones en el eje de nuestra intelección, profesión o disciplina.

“La disciplina intelectual es fundamental en tanto busque el rigor, la exactitud, la claridad. No se debe renunciar a la disciplina intelectual aunque se pueda trabajar a distintos niveles de rigor, exactitud, y claridad, según los requerimientos teóricos y prácticos de la comprensión y solución de problemas”.¹⁰⁰

Habrán quienes digan y se sumen a la idea de que hay que dejar de pensar como sujetos epistémicos abstractos. Por otro lado, hay quienes instituirán y constituirán una raíz ontológica de la identidad personal, de la identidad socioprofesional para tomar una postura <<política>>, <<social>>, <<ética>>, <<cultural>>, <<filosófica>>, <<humanística>> de la disciplina *mater*.

En esta línea de reflexión,

[...] el pensamiento crítico de las actuales disciplinas intelectuales y morales habrá de ser tan disciplinado como pueda respecto a sus objetivos prácticos y a sus propias normas epistemológicas y éticas”.¹⁰¹

La confrontación de nuestra realidad y nuestra teoría en las fronteras de nuestro campo disciplinar es un motor de creatividad (praxis cultural), y que las mismas se ponen a prueba sólo con la apertura a estos bordes.

El enfrentamiento a las <<disciplinas>> opresivas; o su indisciplina frente a la opresión teórica y metodológica implicará la construcción de <<disciplinas>> liberadoras uno de cuyos objetivos consistirá en articular las distintas especialidades del saber para ver qué escapa al saber hegemónico que sea

⁹⁹ GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo. *Las nuevas ciencias y las humanidades: de la academia a la política*. Barcelona: Anthropos, 2004. p. 17

¹⁰⁰ *Ibidem*.

¹⁰¹ *Ibidem*.

significativo cuando se quiere conocer algo, por ejemplo, las raíces de la injusticia social, o construir algo, como un “mundo menos injusto”.¹⁰²

La categoría *disciplina* tiene una función organizacional en el seno del conocimiento; se instituye mediante la demarcación, división y especialización del trabajo, y desde allí responde a los distintos dominios predeterminados por el paradigma dominante. Pasar de la disciplina a la multidisciplina, interdisciplina o transdisciplina, implican la búsqueda de nuevos interrogantes, se abandona la ilusión del ideal científico en la interpretación de los fenómenos sociales, sin que por ello se diluya la *identidad socioprofesional (bibliotecológica)* en una amalgama de conocimientos. Cada grupo de sujetos epistémicos o especialistas, al desarrollarla, tiene en cuenta sus fronteras, el lenguaje por medio del cual se estructura y expande, las teorías propias y las técnicas elaboradas y utilizadas en sus investigaciones. Todo ello manifiesta una tendencia a la autonomía.

Las disciplinas nacen, evolucionan, se institucionalizan, se dispersan. Están ligadas a la historia de las instituciones superiores (universidades) y de la sociedad. Son el producto de la confluencia de transformaciones sociales, por un lado, y de cambios dentro de ellas dados por los conocimientos y por los objetivos y métodos de investigación, sobre todo. Por eso ninguna de ellas puede exclusivamente desde su interior conocer todos los problemas referentes a su propio despliegue y conformación.

Existen instituciones, organismos, sistemas, hechos, acciones, elementos y por supuesto sujetos que constituyen objeto(s) de estudio(s) de más de una disciplina. Sobre la base de esa característica puede desarrollarse investigaciones donde participen investigadores como representantes de cada una de esas especialidades. En ese caso la labor investigativa se enmarca en los límites de la *multidisciplinariedad*, que es cuando el aporte de cada disciplina sirve para profundizar y enriquecer los conocimientos de las demás. No obstante, la finalidad está inscrita en el marco de los objetivos de cada una de ellas por separado. La *multidisciplina* es considerada como la yuxtaposición de disciplinas que guardan alguna relación entre sí, ésta puede ser temática o metodológica, pero esto no

¹⁰² *Ibidem.*

significa que estemos en presencia de la interdisciplinariedad. De esta manera, cuando se efectúa una investigación mediante la cual se pretende abordar un problema, utilizando el contenido teórico conceptual de varias disciplinas, pero conservando las características específicas distintivas de cada una de ellas, se dice que el trabajo es multidisciplinario.

La relación que tiene nuestro campo profesional bibliotecológico con otras profesiones, en cuanto modo de investigación institucionalizado que conforma sus objetos de conocimiento es, conocer y aprender sobre los asuntos de su interés, resolver problemas que afectan la realidad social, el satisfacer sus necesidades de conocimiento y acción. En una investigación multidisciplinaria un grupo de investigadores heterogéneos podrán trabajar juntos, pero esta actividad no implica que se estructuren con una concepción interdisciplinaria del proyecto de la investigación que se proponen llevar a cabo. Cada uno abordaría el mismo objeto, pero con su propia metodología y desde el ámbito de su conocimiento disciplinar. Al finalizar las respectivas investigaciones presentarían por separado los informes, los cuales tendrían, desde la óptica de sus propios conocimientos, relación con el objeto de estudio.

En efecto, a la necesidad de dividir y articular la investigación y la enseñanza del conocimiento sobre el mundo y las circunstancias en que uno vive, lucha y construye, se añade la de comprender al <<conjunto>>, a la <<totalidad>> o al <<universo>> en que se insertan las distintas disciplinas, especialidades o facultades y sus esfuerzos interdisciplinarios.¹⁰³

Contextualizar nuestra disciplina con otras disciplinas, es desarrollar otras formas de aprehender-aprender la realidad desde otras áreas del conocimiento, es tener una visión de inteligibilidad -holística o panóptica- y más comprensiva de esa realidad en estudio, lo cual nos da la facultad de hacer más amplio el panorama de nuestra teoría con las *configuraciones discursivas* que analizan y comprenden cómo se articula la estructura social.

La *interdisciplinariedad* es un nivel superior si de colaboración se trata, por cuanto durante el desarrollo de una investigación afín entre los especialistas de distintas disciplinas se establece transferencia de conocimientos, habilidades, propósitos, instrumentos y tareas. Ello es muestra de vínculos en el marco de la

¹⁰³ *Ibidem.*

preservación de las particularidades de cada especialidad. El término *interdisciplinariedad* pugna por la demolición de las fronteras disciplinarias. La *interdisciplina*, como relación entre varias disciplinas en las que se divide el saber-hacer humano, es una de las soluciones que se dan a un problema mucho más profundo como es el de la unidad del ser y el saber, o la unidad de las ciencias, las técnicas, las artes, y las humanidades con el conjunto cognoscible y construible de la vida y del universo.¹⁰⁴

En tanto, la práctica de los sujetos en un contexto neoliberal es generadora en la realidad social de igualdad-desigualdad, de equidad–inequidad, de alegría-sufrimiento, y otras tantas dicotomías antagónicas, nos enfrentamos a complejas *patologías sociales* en las cuales la profesión bibliotecológica por medio de un quehacer interdisciplinario tiene mucho por identificar, por aportar como teoría y como práctica (praxis social).

Es entonces que, la *interdisciplina* se considera como un proceso de conformación de un nuevo *corpus* teórico-conceptual, -i.e. caja de herramientas analíticas- con objeto de estudio y metodología propia, generado a partir de la fusión de dos o más disciplinas (la bibliotecología con la filosofía, con la sociología, con la antropología, con la pedagogía, con la psicología, con la informática, *inter alia*). Esto significa que estamos en presencia de una investigación interdisciplinaria cuando se aborda un problema con fundamento en la unión de dos o más disciplinas. Los académicos especialistas en cada una de ellas, con fundamento en la intersección de sus saberes, constituyen un nuevo *corpus* teórico-conceptual; delimitan su objeto de análisis y metodología particular, mediante la cual proceden a efectuar el proyecto de investigación correspondiente.

Fundamentar y/o construir la interdisciplina bibliotecológica, es crear en cada circunstancia, en cada búsqueda en relación al objeto de estudio, como se articula el saber (bibliotecológico) con el hacer (político, filosófico, sociológico, antropológico, entre otras) en un proceso de *deconstrucción* y re-construcción que contribuye a un mutuo enriquecimiento.

¹⁰⁴ *Ibidem.*

Ocupadas ostensiblemente en el estudio de la *conducta* humana, del ethos cultural, las diversas disciplinas se subdividen el tema en ellas mismas. En seguida, cada una procede a establecer un modelo, al parecer un medio para explicar hechos “duros” observables, pero también un esquema preñado ideológicamente, encauzado hacia una definición estrecha de la materia de la disciplina. Estos esquemas proporcionan respuestas autorrealizantes, dado que se eliminan del discurso especializado los fenómenos que no estén cubiertos por el modelo. Si los modelos gotean como si fueran cedazos, se argumenta que esto se debe bien a que no son otra cosa que construcciones abstractas de las que no se espera que retengan agua empírica, o bien a que los alborotadores les han hecho agujeros. De este modo, las ciencias sociales y humanísticas especializadas, que han abandonado la perspectiva holística (de totalidad independiente de sus componentes), acaban pareciéndose a las Danaides de la leyenda griega clásica, condenadas para siempre a verter agua en sus toneles sin fondo.¹⁰⁵

La *interdisciplinariedad* surge como reacción contra la especialización y el reduccionismo científico ya que incorpora los resultados de las diversas disciplinas tomándolas de los diversos esquemas conceptuales de análisis, sometiéndolos a comparación y enjuiciamiento, y finalmente integrándolas. De esta forma genera epistemología de la complementariedad en contra de la disociación.

La *interdisciplinariedad* hace referencia al conjunto de disciplinas conexas entre sí y con las relaciones definidas, a fin de que sus actividades no se produzcan en forma aislada, dispersa o fragmentada sino en términos de totalidad del ser humano y de su contexto social. El apoyo teórico de una filosofía humanística-social y no menos, y más tecnológica, la aplicación de marcos referenciales suponen un enfoque interdisciplinario en el cual concretiza su práctica el sujeto investigador ya que tiene que ver con la resolución de problemas concretos y no sólo en consideraciones teóricas.

La *interdisciplinariedad* para el quehacer bibliotecológico es una exigencia que requiere cambiar las actitudes vitales y existenciales necesarias con vías a integrar el conocimiento ontológica, óptica y epistemológicamente, su teoría, su

¹⁰⁵ WOLF, Eric R. *Europa y la gente sin historia*. México: FCE, 2005. p. 24

metodología, su táctica y su realidad misma. La práctica de la investigación interdisciplinaria con equipos interdisciplinarios se realiza: i) para producir conocimiento; ii) para producir acciones.

Tanto la generación como la operación de la investigación requiere condiciones favorables y congruentes con el avance disciplinar, y el pensamiento del ser y quehacer profesional. La articulación y armonía interdisciplinaria significa una redefinición conceptual de la práctica en la investigación bibliotecológica.

La *transdisciplinariedad*, como resultado del desarrollo actual de la ciencia y la tecnología y de la era de la globalización, refiere el arribo a una zona que rebasa las disciplinas, aunque no implica arremeter contra ellas ni con los sujetos epistémicos o especialistas, antes bien, sugiere la cooperación entre ellos, la interdependencia e integración; une fuerzas y abre los horizontes de intelección epistémica de los sujetos. Esta interacción propicia transformaciones en las diversas relaciones, sobre todo en las epistemológicas, requiere de parte del investigador una visión de horizontes teóricos universales –holística- y sistémica de la realidad, así como experiencia en dinámicas interdisciplinarias, con el objetivo de superarlas. No puede reducirse a una comunicación o intercambio entre profesionales de diversas áreas, ni a la confrontación de disciplinas y actividades.

El hecho de asumir la *transdisciplinariedad* implica haber comprendido tanto la unidad de la realidad como la del conocimiento y de igual modo la correspondencia, y complementariedad entre ambos. De esa manera queda abierta una vía para comprender las relaciones entre aspectos diferentes y hasta contradictorios. Esta apertura implica un cambio intelectual basado en el rompimiento de estereotipos del pensamiento y el lenguaje, consistente en la dilatación del alcance visual con otras perspectivas y capaz de invalidar las raíces de la actitud feudal del territorialismo académico.

Con esta perspectiva se amplía el camino a un discurso dialógico y a las múltiples relaciones entre sectores del saber y del quehacer humanos separados o distanciados a lo largo de la historia, no es posible ignorar la sociedad humana en su conjunto. Para alcanzar la *transdisciplinariedad* es imprescindible la acción

consciente de los sujetos, ya sea de modo individual o en colectividad mediante instituciones, organizaciones o sectores sociales y/o la organización popular.

La teoría bibliotecológica no sólo es una profesión que debe marcar su orientación hacia el acceso de la información, *i.e.* soportes de información-sujetos, sino que debe ir más allá de la formación técnica para construir una perspectiva científica social y humanística, más aún, política para interpretar los propios contextos sociales, políticos, educativos, científicos, culturales y demás escenarios en que se configura la disciplina y su práctica de investigación, ya que es precisamente este marco el que ha limitado su desarrollo.

El profesional de la información debe encauzarse en la investigación multidisciplinar, interdisciplinar y transdisciplinar porque es una condición en la cual se puede nutrir el paradigma bibliotecológico. Para lo cual se propone:

- Reflexionar la ciencia bibliotecológica en el marco general de la ciencias sociales y humanas.
- Aprovechar las oportunidades que ofrece la diversidad de escenarios de práctica para profundizar en la investigación bibliotecológica.
- Convocar al profesional de la información cualquiera que sea su perfil a la práctica multidisciplinaria, interdisciplinaria, transdisciplinaria en el marco de la estructura social, de las distintas instituciones académicas y entidades de información, y sociedad civil.
- La posibilidad de generar proyectos conjuntos sociedad-instituciones-escuela-entidades de información, la comunidad debe ser alentada y promovida de manera que se complementen los esfuerzos que hoy son apenas contados.
- Confrontar los actuales esquemas de investigación institucionalizada que mantienen una hegemonía de disciplinas para transitar a modalidades de investigación cuyo propósito sea la complementariedad y el respeto de las aportaciones de cada disciplina.
- Asumir un posicionamiento ético-político en la estructura de la realidad social.

A MANERA DE EPÍLOGO INCONCLUSO DEL CAPÍTULO. Después del escenario epistemológico que nos ha acompañado hasta el momento, ahora se espera construir una disertación propia, para así poder decir que, la *epistemología* es la preocupación por el tema que este escrito ha discutido en sus páginas precedentes y el que está por escribirse, *i.e.* la *Epistemología de la Identidad Comunitaria* que se concibe desde la articulación de distintas perspectivas analíticas para deconstruir el contexto de los *sujetos informacionales* y sus relaciones sociales. Es una aproximación al referente empírico – comunidad/instituciones-, involucra un posicionamiento crítico frente a la realidad – sujeto investigador- y en relación a las contingencias que se constituyen antagónicamente. Vayamos pues, a los horizontes que persigue esta analítica.

CAPÍTULO II

HORIZONTES DE LA *EPISTEMOLOGÍA DE LA IDENTIDAD COMUNITARIA*

“Ahora bien, la justicia, por muy impresentable que sea, no espera...una decisión justa es necesaria siempre inmediatamente, en seguida, lo más rápido posible. La decisión no puede procurarse una información infinita y un saber sin límite acerca de las condiciones, las reglas y los imperativos hipotéticos que podrían justificarla. E incluso si se dispusiera de todo esto, incluso de todo el tiempo y los saberes necesarios al respecto, el momento de la decisión en cuanto tal, lo que debe ser justo, debe ser siempre un momento finito, de urgencia y precipitación” Jacques Derrida

El quehacer bibliotecológico data de la antigüedad y su tarea ha abarcado durante siglos a un conjunto de conocimientos técnicos y teóricos para la organización y administración de las *unidades de información*. Es hasta finales del siglo XIX¹ cuando la Bibliotecología y los Estudios de Información comenzaron a desarrollar sus fundamentos epistémicos. Sin embargo, han estado distantes de considerar el estudio ontológico y la constitución de los aspectos identitarios de los individuos (sujetos informacionales) y de las sociedades humanas (enclaves sociales o comunidades), y de la forma en que estas relaciones sociales abarcan contingencias informativas, las cuales derivan en estructuras de *poder*² – simbólicas- y pueden afectar el desarrollo individual o colectivo de los sujetos. Por lo cual es necesario estudiar la vida cotidiana societal *i.e.* la *comunidad* (familia, escuelas populares, hospitales, centros de reclusión, y demás espacios en situación de vulnerabilidad), las relaciones sociales (acceso a la información, jerarquía, poder, violencia simbólica, burocracia, etc.), el proceso cultural – simbólico-, *i.e.* el *patrón de significados*³ de la comunidad y buscar explicar el cambio social que subyace en las necesidades reales, y concretas de información de las sociedades contemporáneas.

¹ En el panorama norteamericano, la investigación bibliotecológica, de acuerdo a Busha, “tiene origen en la institucionalización de la investigación que comenzó en la década de 1850 a 1860 y se fortaleció mucho en la última década del siglo diecinueve. Así, la Bibliotecología ha estado íntimamente ligada al impacto creciente de la investigación científica en muchos campos del conocimiento, incluyendo la Bibliotecología y la ciencia de la información misma.” BUSHA, Charles H.; y Stephen P. Harter. *Métodos de investigación en Bibliotecología: técnicas e interpretación*. México: UNAM, 1990. p. 4

² El *poder* entendido desde la cultura política donde se llevan a cabo prácticas, valores, actitudes, referencias compartidas, construcciones sociales, constitución de identidades, relaciones de poder.

³ THOMPSON, John B. *Ideología y cultura moderna*. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, 1993. p. 145

2.1. EPISTEMOLOGÍA DE LA IDENTIDAD COMUNITARIA: EXPLORACIÓN EN LOS CAMPOS EPISTÉMICOS DE LA BIBLIOTECOLOGÍA Y DEL CONTEXTO SOCIAL

El carácter socioprofesional de la Bibliotecología ha estado constreñida al proceso social histórico, sin embargo, su paradigma científico (metodología de la investigación de corte positivista) tiene un eterno retorno -teórico-metodológico-, encapsulada en el “ser y quehacer técnico”, concentrada en el pragmatismo profesional. La visión que se puede tener en el terreno continental es que,

la Bibliotecología en los Estados Unidos tradicionalmente ha sido un campo orientado a los problemas. Los bibliotecarios han tendido a prestar más atención a los problemas prácticos del mundo real” que a los temas teóricos. Este interés continúa reflejándose en el actual cuerpo de investigación del campo. Por ejemplo, las publicaciones actuales en el área de almacenamiento y recuperación de la información están mucho más orientadas en el examen de los sistemas de información existentes que en las cuestiones teóricas o filosóficas”.⁴

Es dentro de este marco de referencia donde el *paradigma* del ser y quehacer de la *Bibliotecología Mexicana* se ubica, por lo cual significa que debe repensarse a sí misma en su fundamentación epistemológica, de conceptualización, construcción teórica y metodológica. En este sentido se puede anclar en cierta medida con lo que postula Busha,

[...] la generación de un conjunto de verdaderos conocimientos sobre Bibliotecología y ciencia de la información y el subsecuente logro por parte de la Bibliotecología de un reconocimiento profesional y académico, amplio y completo, depende de las siguientes realizaciones: la creación de una sólida estructura de conocimientos teóricos y prácticos, la buena disposición de los bibliotecarios para cuestionar suposiciones y comprobar hipótesis y la práctica continua de una investigación rigurosa y significativa por un grupo mayor y más calificado de profesionales. El apoyarse en el conocimiento científico aumentará el bagaje de conocimientos científicos del bibliotecario”.⁵

Es necesario recordar que el *paradigma* está constituido por miembros de una comunidad científica que sólo ellos comparten, y a la inversa, es la posesión de un paradigma común lo que constituye a un grupo de personas en una determinada comunidad científica, grupo que de otro modo estaría formado por miembros inconexos.⁶ Ahora bien, cuando se hace referencia a la llamada crisis de paradigmas,

⁴ BUSHA, Charles H. y Stephen P. Harter. *Op. cit.*, p. 4

⁵ BUSHA, Charles H. y Stephen P. Harter. *Op. cit.*, pp. 5-6.

⁶ Véase KUHN, Thomas Samuel. *La estructura de las revoluciones científicas*. México: FCE, 2006

Lo único medianamente evidente es la constatación de que un tipo de ciencia, al que debemos los cimientos de nuestras disciplinas, han perdido su hegemonía procesualmente desbordado desde distintos ángulos. Por dentro, a través del contundente cuestionamiento de los fundamentos tradicionales de la validación del conocimiento científico, que inicia K. Popper, y desde fuera, por sus resonancias respecto a los incrementos observados en la complejidad societal que acompañan al despliegue de la modernidad en los países industrializados.⁷

A este tiempo y espacio en el campo de la discusión filosófica y epistemológica se le llama postmodernidad, representación de un ciclo histórico que se diagnóstica en la estructura social del sistema capitalista, la cual surge como alternativa a la modernidad que se caracteriza por su supremacía de la razón y sus discursos ideológicos y científicos.⁸ Fenómeno que desde una perspectiva de la contingencia social, es decisivo que la autodescripción de la sociedad contemporánea ya no se deja reducir por monólogos basados en teorías totalizantes, *i.e.* de los *metarrelatos*,⁹ en tanto modelos cognitivos, exclusivos y hegemónicos.

Por otro lado, el organón paradigmático que ha servido de marco analítico (pragmática *versus* episteme) a la Bibliotecología y en especial a la *Bibliotecología Mexicana*, redundante en un vacío y un eterno retorno a la pragmática disciplinar, por lo cual es tiempo de consolidar el proceso de una teoría social en los *campos*¹⁰ de la disciplina, fundamentada en aspectos de la complejidad de la realidad social, esto es, más allá del *axis mundi* de la *unidad de información* institucional. Para

⁷ CATHALIFAUD, Marcelo A. "Introducción a las epistemologías sistémico/constructivistas". [en línea]. *Cinta de Moebio*. Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales, 1997, Núm. 2. Disponible en: <http://rehue.csociales.uchile.cl/publicaciones/moebio/02/frames32.htm> [Consulta: 24 abril 2009]

⁸ La Modernidad se caracteriza por el supuesto de que la razón es fundadora de la realidad, supuesto que tiene su expresión en la clásica expresión de Descartes del *Cogito, ergo sum*, *i.e.* "Pienso, luego existo".

⁹ De acuerdo a Lyotard, hay incredulidad con respecto a los metarrelatos. Véase LYOTARD, Jean Francois. *La condición postmoderna: informe sobre el saber*. México: Rei, 1990; del mismo autor, *La postmodernidad: explicada a los niños*. Barcelona: Gedisa, 1987.

¹⁰ Para Bourdieu, el *campo* es el –modo en que las reglas de juego son interiorizadas por los individuos- BOURDIEU, Pierre. *Sociología y cultura*. Barcelona: Gedisa, 1984. pp. 135-136. En este sentido, el *campo* es concebido a partir de definir aquello que está en juego y los intereses específicos que son irreductibles a lo que se encuentra en juego en otros campos. Es decir, para que exista un campo es necesario que haya algo en juego y gente dispuesta a jugar, que esté dotada de *habitus*, es decir, a relacionar *lo objetivo*, esto es, la posición en la estructura social y *lo subjetivo* por interiorización de ese mundo objetivo. La categoría de *campo* nos permite entender, explicar, revelar y manifestar que las prácticas socioinformativas en las sociedades deja huellas de pertinencia histórica en las relaciones sociales y en las relaciones informacionales.

ampliar este argumento, desde el posicionamiento que asume esta investigación le sumamos el enfoque social –crítico-, esta perspectiva involucra un compromiso sociopolítico y ético con la sociedad, y los sujetos (informacionales) que se constituyen en el conjunto de las prácticas simbólicas que acontecen concretamente en el espacio de la comunidad.

Se insiste en hablar de una Bibliotecología Mexicana *ad hoc* a su realidad social porque el modelo que ha seguido se apega al esquema anglosajón, a la reproducción de las prácticas tradicionales bibliotecológicas llevadas a cabo desde hace ya mucho tiempo –y muy lejos de consolidarlo-. La pregunta es ¿por qué se ha pretendido constituir este marco identificador de “ser” y “quehacer” a las prácticas bibliotecológicas norteamericanas, cuando la realidad mexicana es económica, política, social, ideológica, educativa, cultural y tecnológicamente distinta? La respuesta no es una a este cuestionamiento y sin duda cruza los elementos antes señalados.

Otra lectura a esta realidad social es que México está en una fase de norteamericanización (típico ideal) que sin duda obedece a intereses políticos (arena de confrontación) y económicos (al esquema neoliberal) en turno, y muy lejos de una unidad latinoamericana que contrarreste el poder de la hegemonía imperialista.

Ante este ambiente paradójico de incertidumbre y contingencia disciplinar ¿qué tiene que hacer la Bibliotecología Mexicana?, ¿cómo debe ser la relación profesional de la información-sociedad-entidad de información?, ¿hay una latente crisis epistemológica, teórica, metodológica?, ¿qué nos corresponde construir ahora? La Bibliotecología sin pretender erigirse en una *alma mater* ciencia, puede dar cuenta, respuesta, y ¿por qué no?, solución a algunos problemas que demarcan nuestros contextos sociales informativos (nacionales e internacionales), sin desvincularse de las relaciones sistémicas y menos aún de nuestras especificidades interculturales, híbridas y heterogéneas. Parafraseando con lo que Weber¹¹ llamó la eterna juventud de la sociología, la Bibliotecología en este

¹¹ Como lo expresará en su momento Weber, “Más todavía: existen ciencias a las que les es propia una eterna juventud; entre estas se encuentran todas las disciplinas históricas [...] y todas aquellas a las cuales el flujo en eterno progreso de la cultura plantea problemas siempre nuevos. [es aquí

aspecto está vigente, independientemente de que la tradición de la práctica de la disciplina bibliotecaria sea renuente frente al ambiente intercultural que hoy nos acontece.

En esta época contemporánea el oficio del profesional de la información, *i.e.* como sujeto epistémico, debe estar acompañado de un armazón analítico que sea capaz de abordar profundamente los horizontes del fenómeno/objeto de estudio, en “campos absolutamente legítimos para la reflexión, en la medida en que son estudiados a partir de la valoración de la dimensión cultural”¹² y de un contexto social cada vez más complejo. Así mismo, la praxis profesional como compromiso sociopolítico estaría dirigida a reflexionar, comprender su entorno inmediato desde ella misma, regionalizarla o contextualizarla, auxiliada desde otros marcos referenciales para comprender el ambiente global en el que estamos inmersos. Esto posibilitaría el hecho de develar los sentidos ocultos de la modernidad –crisis de sentido¹³- y, ahora de la llamada postmodernidad¹⁴ neoconservadora e individualista¹⁵ en el esquema neoliberal -necesidad de producir y consumir conocimientos-, para así transitar por el camino hermenéutico y heterotópico que contribuya a la construcción autónoma de otra episteme social, sabiendo que su tarea es aprehender la distancia entre lo que es, lo que aparece y lo que parece, es decir, proponer una episteme desde la relación con el “otro”, construir la *alteridad* desde una dialéctica social y así difuminar el sentido que adquiere el binomio <<información-conocimiento>> como la oferta consumista en una era postmoderna.

donde se puede ubicar entre estas disciplinas a la bibliotecología] Pertenece a la esencia de su tarea superar todas las construcciones típico-ideales, pero también construir, inevitablemente, otras nuevas”. WEBER, Max. *Ensayos sobre metodología sociológica*. Buenos Aires: Amorrortu, 1973. p. 94

¹² BARTOLOMÉ, Miguel Alberto. *Librar el camino: Relatos sobre antropología y alteridad*. México: INAH, Miguel Ángel Porrúa, 2002

¹³ Cfr. BERGER, Peter L., Thomas Luckmann. *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido: la orientación del hombre moderno*. España: Paidós, 1997; TOURAINE, Alain. *Crítica de la modernidad*. 2ª ed. México: FCE, 2000

¹⁴ Cfr. LYOTARD, Jean Francois. *La condición postmoderna: informe sobre el saber*. México: Rei, 1990. 119 p.; *La postmodernidad: explicada a los niños*. Barcelona: Gedisa, 1987; *En torno a la posmodernidad*. VATTIMO, Gianni. *et al.* Barcelona: Anthropos, 1990

¹⁵ Cfr. LIPOVETSKY, Guilles. *La era del vacío: ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Barcelona: Anagrama, 1988

Al pensar en una *Epistemología de la Identidad Comunitaria - Informativa* (EIC-I) no se busca hacer una perspectiva del orden institucional, sino una comprensión de los espacios simbólicos que se configuran en la(s) <<comunidad(es)>> o en su sentido maffesoliano, lo que se propone ahora es una *socialidad* donde

Los reagrupamientos constitutivos de la socialidad; cada quien, a su manera, compone su ideología, su historia particular, a partir de estos elementos dispares que se encuentran repartidos por todos los rincones del mundo. Estos elementos pueden tomarse prestados de la tradición del lugar o, por el contrario, ser transversales respecto a ésta; sin embargo, sus ensambles presentan similitudes que van a constituir una especie de matriz dando nacimiento y confortando las representaciones particulares.¹⁶

Espacio social donde lo importante son las personas e interactuar dialógicamente en el ethos comunitario, estudiar la constitución de la *identidad*¹⁷ de los *sujetos* y la comunidad –donde la dimensión comunitaria es el momento fundador de la estructura social- en sus prácticas culturales, políticas¹⁸ y socioinformativas. Es decir, ahora lo que se persigue es conocer las problemáticas políticas en las necesidades de información reales y concretas de los *sujetos informativos* para acceder al binomio <<información-conocimiento>> en la vida cotidiana.

Lo que se propone es construir una Bibliotecología desde una perspectiva científica social,

...una ciencia de la realidad compleja. Queremos comprender la realidad de la vida que nos circunda, y en la cual estamos inmersos, en su especificidad; queremos comprender, por un lado, la conexión y significación cultural de sus manifestaciones individuales en su

¹⁶ MAFFESOLI, Michel. *El tiempo de las tribus: el ocaso del individualismo en las sociedades posmodernas*. México: Siglo XXI, 2004. p. 140. Si para la racionalidad moderna la sociedad estaba conformada por individuos fundamentalmente, para la posmodernidad lisa o progresista la docilidad está integrada por personas y comunidades, a eso es lo que se llama socialidad.

¹⁷ Se da un anclaje con la noción de identidad que propone Hall, la cual se entiende como: los puntos de fijación temporal de las posiciones de un sujeto como puntos de encuentro, de sutura entre los discursos y las prácticas que intentan interpelar, que nos hablan o ubican como sujetos sociales de discursos particulares. HALL, Stuart. "Quién necesita la identidad?". En: *En los márgenes de la educación. México a finales de milenio*. México: Plaza y Valdés, SADE, 2000. p. 235

¹⁸ Donde la cultura y la política no son indisociables, porque como lo señala Gilberto Giménez, la cultura no puede considerarse como una "instancia exterior" a la política, sino como una dimensión inherente a la vida política o, más precisamente, como *una dimensión analítica de todas las prácticas políticas*. Esto significa que, lejos de ser un decorado accesorio e inesencial, la cultura impregna todo el campo político y "está en todas partes": verbalizada en el discurso, incorporada en las creencias, en los ritos y la teatralización del poder, cristalizada en las instituciones representativas y en los aparatos de Estado, internalizada en forma de identidades colectivas en conflicto, traducida en forma de ideologías y programas, etc. GIMÉNEZ, Gilberto. *Cultura política e identidad*. México. 2005. p. 110

configuración actual, y, por el otro, las razones por las cuales ha llegado históricamente a ser así y no de otro modo.¹⁹

El anclaje es que los sujetos del mundo actual requieren información específica para ser portadores de respuestas concretas, saber del por qué de los acontecimientos de hoy en día: económicos, políticos, religiosos, educativos, contra-culturales, migratorios, laborales, informativos, de violencia social, identitarios²⁰ y demás ámbitos sociales que están interpelando las prácticas de las personas en la vida cotidiana.

Las “instituciones sociales” del Estado portadoras del saber (Escuelas, Universidades, Bibliotecas) formadoras de sujetos cognoscentes han estado destinadas para el uso exclusivo de un pequeño sector de la población. El acceso democrático del binomio “información–conocimiento” ha sido una tarea aún pendiente, precaria, con muchos esfuerzos inconclusos por parte del gobierno en sus distintos niveles: Federal, Estatal y Municipal. Por ello es necesario que se redefina el rol de las unidades de información en la comunidad para que la población –vulnerada- tenga las condiciones necesarias para ser un sujeto informado y así poder participar en la construcción de una sociedad más justa. Es en este sentido, donde la *Bibliotecología Mexicana* debe dar respuestas, anclarse a las problemáticas que están vinculadas con las exigencias que demanda la realidad social compleja cada vez más con una creciente desigualdad en todos los sentidos.

¹⁹ WEBER, Max. *Op. cit.*, p. 61

²⁰ Hablar de la identidad implica conocer la forma en que cada sujeto individual o colectivo se constituye como tal en su vivir, en su hacer y pensar diario –vida cotidiana-, se subjetiviza, y esa forma tiene que ver con las representaciones -sociales- que el sujeto haga de sí mismo y del contexto o contextos en los que se desarrolla (social, física, emocional e intelectualmente, etc.), con los cuales mantiene una relación de mutua influencia a partir de las diferentes posiciones sociales que adopte dicho sujeto. En otros términos, si partimos de la base de que todo lo social pasa por la significación colectivamente compartida y, en ese sentido, es *discursivo* podemos decir, entonces, que las identidades son construidas dentro del discurso, por ejemplo del discurso institucional o del sentido común, sobre lo que es o debe ser la pedagogía, la filosofía, la sociología, [la Bibliotecología], *inter alia*; nos identificamos a partir de escenarios discursivos específicos que al insertarnos en el contexto se nos muestran como dados –establecidos y naturales-, pero que el sujeto interpreta y resignifica al establecer “una” relación particular y cambiante con ellos. NAVARRETE CASALEZ, Zaira. “Construcción de una categoría intermedia: ethos profesional”. En: *Investigación social. Herramientas teóricas y Análisis Político de Discurso*. México: Casa Juan Pablos, Programa de Análisis de Discurso e Investigación, 2008. p. 41

En el contexto de la coyuntura social mexicana el objetivo disciplinar bibliotecológico ha sido esclarecer los asuntos de acceso a la información en el intersticio de los avances de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC), así como lograr enfoques todavía tradicionales en las ciencias de la información en general. Ahora por la complejidad de los fenómenos en que se articula la estructura social -i.e. nacional e internacional-, es insoslayable un quehacer o más bien una construcción teórica interdisciplinar o transdisciplinar de los estudios de la información. Porque como lo señala Alfaro López:

El investigador que funde en su propia visión varias disciplinas para abordar un objeto de conocimiento está en disposición de comprender su multidimensionalidad interna así como aquella en la que exteriormente se mueve, aunque teniendo plena conciencia de la imposibilidad omniabarcadora. Al fundirse diversas disciplinas dentro de una perspectiva personal se abren sus fronteras de cotos cerrados de conocimiento y muestran la unidad y continuidad preexistente entre ellas, con lo cual pasan a ser correlato de la concatenación y continuidad de las múltiples dimensiones de la realidad social histórica.²¹

De esta manera, el aporte es que sepamos los distintos modos en que el orden social constituye nuestras vidas informativas, es decir, proporcionar un contexto comparativo dentro del cual podamos evaluar las condiciones actuales de las sociedades y nuestras propias experiencias personales, académicas y de investigación. Otra papel de la Bibliotecología sería la de examinar las hipótesis que se ocultan en la *vox populi* para que consecuentemente se pueda actuar con mayores y eficaces resultados, es decir, abandonar el ideal de lo que se cree que quiere y demanda la sociedad, la comunidad.

Es en este contexto donde se articula la analítica de la *Epistemología de la Identidad Comunitaria-Informacional* (EIC-I), la cual constituye un andamiaje teórico para abordar el sentido que se configuran en las prácticas sociales de la triada dialéctica bibliotecológica: profesional de la información-comunidad-entidad de información-, es decir, en la concepción de un *paradigma contextual cognoscente*, una tentativa para la construcción de una analítica social humanística que supere las falsas dicotomías (teoría *versus* empirismo, sujeto *versus* sociedad, objetivismo *versus* subjetivismo) para acceder a un análisis ontológico, epistemológico y metodológico de las acciones socioinformativas.

²¹ ALFARO LÓPEZ, Héctor Guillermo. *Fundamentos de la constitución y autonomía del campo bibliotecológico: la Bibliotecología española 1898-1936*. México: UNAM, 2000. p. xiii

2.2. ANCLAJE TEÓRICO DE LA EPISTEMOLOGÍA DE LA IDENTIDAD COMUNITARIA INFORMACIONAL EN LA INVESTIGACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA

En la complejidad ontológica de la mayoría –si no de la totalidad- de los procesos sociales subyacen problemáticas múltiples, lo cual obliga a desarrollar y articular perspectivas temáticas diversas, es decir, unidades de análisis y marcos teóricos complejos, construir herramientas conceptuales en el diseño de investigaciones polivalentes -multidisciplinarias, interdisciplinarias, transdisciplinarias- para el abordaje del objeto de estudio.

Toda realidad social es intrínsecamente compleja, lo que de por sí invalida pretensiones omnipotentes –i.e. los metarrelatos- por parte de ninguna disciplina particular. Además, los temas de investigación social obligan a desarrollar abordajes interdisciplinarios que ayudan a profundizar e interpretar la(s) problemática(s) teórica(s) en función de la realidad, lo que implica desarrollar una constante labor de análisis crítico, más allá de una simple interacción entre la teoría y la práctica. Dicha interacción representa un proceso recursivo entre ambos, un ir y volver permanente, la teoría como método, el método como teoría. Es entonces que el quehacer epistemológico no es un fin en sí mismo - construcción de conocimiento-, sino la adecuación reflexiva entre nuestros conocimientos y los paradigmas sociales, y las reflexiones problematizadoras que producimos sobre las realidades que abordamos.

Ser observador en los diversos contextos comunitarios desde una óptica socioprofesional o desde un enfoque *multidisciplinar, interdisciplinar o transdisciplinario* se convierte en una introspección de lo social, lo cual da la posibilidad de construir una perspectiva analítica -teórico-metodológica- de los contingentes “problemas” de la(s) comunidad(es),²² que no son simples errores

²² La teoría antropológica se ha dirigido a explicar procesos y fenómenos sociales, tales como la comunidad, el parentesco, la cultura, las TIC, la democracia, las instituciones, *inter alia*. A la Bibliotecología le han interesado los procesos informativos que abrazan a estos asuntos del quehacer antropológico. En este sentido, es posible hablar de la conformación de una Bibliotecología antropológica, pues se deja en claro que los estudiosos de la información (bibliotecólogos) y de la comunidad (antropólogos) amalgaman temas en común para realizar estudios sociales –disciplinarios- toman en cuenta una madura visión holística del mundo. La investigación desde una visión única provoca que la disciplina misma ofrezca descripciones homogéneas –horizonte con límites teóricos-, (pero también se puede decir, que una disciplina ha

sino, expresiones del mismo sistema comunitario y producto de las relaciones sociales establecidas por el Estado, y las Instituciones. Ante esto se descubre la importancia de la investigación social en los umbrales del siglo XXI. Es determinante la acción en las comunidades²³ concretas para analizar e identificar las problemáticas y de este modo poder coadyuvar a la transformación del espacio de la dialéctica social: Sujetos (cientista social/sujeto informacional) – Instituciones sociales (entidades de información) – Comunidad.

Para conocer y comprender las necesidades socio-informativas concretas de la(s) comunidad(es) es necesario adentrarse e involucrarse en su contexto, es decir, conocer la comunidad que es la pauta que permite autenticar los fenómenos que acontecen en los espacios sociales. El *estar allí*²⁴ es construir un relato, dar un testimonio sobre los sujetos y la relación con su entorno, al mismo tiempo que proporciona la facultad de dar cuenta de las prácticas sociales, culturales, educativas, informativas, políticas, económicas, religiosas, de usos y costumbres.

Un *estar allí*, consiste tanto en dar un sentido a la realidad de la comunidad, como encontrar el sentido que la comunidad tiene de sí misma y la importancia que adquiere el binomio información-conocimiento en ésta, es decir, la construcción de la realidad socio-informativa debe tomar en cuenta las costumbres, los valores, los mitos y tabúes de los grupos comunitarios bajo una configuración dialéctica, la cual se instituye en la interacción con los grupos

alcanzado una madurez y la constitución de su campo) y se enriquezca con postulaciones heterogéneas -*multidisciplina, interdisciplina o transdisciplina*- por su diferente concepción social.

²³ La Bibliotecología puede incursionar en ciertas técnicas antropológicas para el estudio comunitario que le permite acercarse con propiedad a la realidad social contemporánea. “Un etnógrafo es un antropólogo que intenta –al menos en una parte de su trabajo profesional- registrar y describir los comportamientos culturalmente significativos de una sociedad determinada”. CONKLIN Harold C. “Etnografía”. *Ediciones Pirata*, México: Universidad de Veracruz, 1986, Núm. 96. p. 1. El bibliotecólogo no es ajeno a esta práctica con la comunidad, es lo que intenta esta investigación, ampliar el horizonte de inteligibilidad con la debida *vigilancia epistemológica*.

²⁴ Geertz pone al descubierto una de las misiones fundamentales de la escritura antropológica: dar testimonio de que el autor estuvo allí, contando de la forma etnográficamente más productiva posible los detalles de la experiencia. La descripción etnográfica es ahora un “viaje paradigmático al paradigma lejano”, en el que el antropólogo se desnuda provisionalmente de sus artificios e instrumentos –la cámara fotográfica, el lápiz y el papel- y se pierde en el entorno social, identificándose con el mismo en un proceso empático, inmiscuyéndose en lo que está ocurriendo, lejos del estilo académico, y difuminando la diferencia entre observador y observado. GEERTZ, Clifford. “Estar allí. La antropología y la escena de la escritura”. En: *El antropólogo como autor*. España: Paidós, 1997

sociales, instituciones²⁵ y ethos culturales. El carácter de la relación dialéctica involucra al sujeto investigador con el objeto de estudio, con la comunidad – referente empírico- y entre la sociedad toda como correspondencia dialógica.

Se entiende que la perspectiva de ruptura en los paradigmas: económicos, políticos, educativos, culturales, informativos, científicos y demás coyunturas sociales conlleva cambios, y con estos cambios todo vuelve a una apertura, es decir, un nuevo paradigma recontextualiza los avances o retrocesos de una sociedad. La reflexión se empieza nuevamente a construir para dar paso al conocimiento y a una praxis sociopolítica emergente. En este sentido, debido a los acelerados cambios sociales de la realidad contemporánea, este escenario contingente exige crear un sistema referencial de análisis que nos permita entender el contexto social en que nos ubicamos y que podamos hacer como investigadores sociales una intervención en la construcción social de la realidad. Actividad socioprofesional donde las prácticas y acciones sirvan de eje para poder entender la complejidad del fenómeno de la información- conocimiento para construir una analítica –metodología- que identifique las contingencias concretas y específicas.

Ese sistema referencial de análisis que utilizaremos en nuestra investigación es la *Epistemología de la Identidad Comunitaria* (EIC). Una de las herramientas que esgrime la EIC son los *paradigmas contextuales*, que se conciben como una cosmovisión particular de ver la realidad en tiempos y espacios concretos que cuestiona el orden establecido, lo somete a una continua vigilancia crítica y determina alternativas o innovaciones para el ajuste de marcos teóricos, metodologías y uso de herramientas conceptuales, es decir, los *paradigmas contextuales* son una perspectiva para ver el escenario social a nivel macro en sus prácticas interpelatorias que dan posibilidad para identificar el posicionamiento de los sujetos en la estructura social. Distinto al *enclave social*, donde éste confronta las prácticas de dislocación del *paradigma contextual*. Para ello es necesario conocer elementos y momentos de la dialéctica social, es decir,

²⁵ BERGER, Peter L. y Thomas Luckmann. *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu, 1968

todos aquellos actores sociales que se relacionan e interactúan con el contexto (e.g. conocer el lugar que ocupa el profesional de la información en la estructura social y el lugar que la sociedad le da a la biblioteca, y el lugar que la biblioteca le da a los individuos).

Desde este anclaje, es urgente conocer la situación real del lugar donde se centran y convergen las necesidades socio-informativas y problemáticas de toda índole de los sujetos en situación de desigualdad y vulnerabilidad. Así pues, la EIC examina por medio de los *paradigmas contextuales* el impacto que tiene la sociedad contemporánea –sociedad(es) de la información y sociedad(es) del conocimiento- en sus distintas manifestaciones: TIC, diversidad cultural, identidad y poder, sobre las dinámicas culturales y sociales de distintos actores de la realidad social, indígenas urbanos, ciudadanía cultural y relaciones interétnicas, Estado, y etnicidad, educación e interculturalidad, globalización, procesos migratorios, grupos vulnerables y las consecuencias en la organización, y la gestión de los conocimientos dentro del marco de la dinámica global/local de las *entidades de información*.

Con este enfoque analítico –teórico-metodológico- de la EIC-I se pretende desarrollar un análisis problematizador con la noción *sujeto informacional* bajo la premisa ontológica y epistemológica en su contexto sobredeterminado. Así mismo esta perspectiva nos ayuda a aproximarnos a las necesidades informativas concretas como construcción social, es decir, socioinformativas, articulando las *representaciones sociales* en el nodo identitario de los sujetos y de las distintas instituciones gubernamentales, empresas, ONG´s, Asociaciones Civiles, Sindicatos, Cooperativas, Fundaciones, Espacios de Autogestión, *inter alia*.

Esta investigación es un reto al desafío del mundo actual, es evidente que las sociedades se hallan en un proceso de cambio estructural y cultural, con una fuerte inserción de las TIC, donde esta realidad mediática y tecnologizada ha generado una rápida alienación en la vida cotidiana, perturbación en la toma de decisiones de sujetos a sujetos, así como de diversas rupturas en vínculos sociales.

2.3. EMERGENCIA DEL SUJETO INFORMACIONAL EN EL PARADIGMA CONTEXTUAL CONTEMPORÁNEO

Encumbrar la mirada en el horizonte del siglo XXI, es ver a nuestro alrededor la consolidación de naciones más desiguales, la equidad es la gran tarea olvidada y la ambición por el dominio de la lógica del mercado es la actividad que prospera cotidianamente para los intereses de las empresas transnacionales de acuerdo a sus políticas neoliberales en su esquema globalizador hegemónico. El discurso Post-Washington Consensus²⁶ que ostentan los organismos internacionales (Banco Mundial (BM), Fondo Monetario Internacional /FMI), el G-8, *inter alia*) más que ayudar a los países pobres agravan sus problemáticas al incidir –condicionar– en los ámbitos económicos, políticos, laborales, educativos, culturales, informativos, tecnológicos, científicos y demás sectores de la vida social de los *sujetos*, por lo cual, en esta realidad más excluyente que incluyente se debe llevar a cabo la constitución de sitios alternativos a este paradigma económico.

En la locomoción andante del esquema capitalista²⁷ del siglo veintiuno, las sociedades del mundo cohabitan de una u otra forma en la llamada Aldea Global.²⁸ La minoría de los actores sociales que detentan el poder y el dominio de la política financiera, y gran parte de la riqueza del mundo ejercen una afanosa influencia desproporcionada en las diversas actividades de la vida social de todo el orbe, a raíz de esta realidad social se están gestando movimientos sociales en contracorriente a este esquema globalizador en diversas latitudes nacionales,

²⁶ Instituciones multilaterales como el Banco Mundial (BM) o el Fondo Monetario Internacional (FMI) han ejercido una presión directa sobre la apertura económica de la región...el crecimiento de la deuda externa, acentuado por el crecimiento de los tipos de interés y una elevada inflación, dejó a muchos países sin otra alternativa que la de aceptar las condiciones impuestas por el FMI y el BM –bajo distintas denominaciones (Structural Adjustment Loans, Sectorial Adjustment Loans, Structural Adjustment Facilities, Extend Fund Facilities, et,) para acceder a nuevos créditos (necesarios, en gran medida, para financiar la deuda). Tales créditos sólo fueron otorgados si los países receptores se comprometían a estabilizar sus economías y a llevar a cabo importantes reformas estructurales. BONAL, Xavier. “Globalización y política educativa: un análisis crítico de la agenda del Banco Mundial para América Latina”. Revista Mexicana de Sociología, 2002, Vol. 64, Núm, 3. jul-sep. p. 6

²⁷ El esquema neoliberal globalizador es un sistema económico que tiene como bandera el libre mercado de la ganancia y como suprema ley la oferta y la demanda, la cultura del consumo y la homogeneidad en la vida social: lo artificial por lo original, dejando a un lado la dignidad sociocultural de la persona humana.

²⁸ Ahora el aspecto que es local, nacional y regional se revela de manera global. Véase MCLUHAN, Marshall. *La aldea global: Transformaciones en la vida y los medios de comunicación mundiales en el siglo XXI*. México: Gedisa, 1991

constituyendo a nuevos actores sociales y otras formas de organización desde la comunidad, como es el caso de las «bibliotecas comunitarias» para responder a las necesidades informativas concretas del espacio societal, es en este contexto donde se da la emergencia del *sujeto informacional*, escenario que interpela para demandar nuevas estructuras socioinformativas para estar en la coyuntura social.

2.3.1. EL ESPACIO SOCIAL FRENTE AL ESPEJO DE LAS TIC Y EL ESQUEMA NEOLIBERAL GLOBALIZADOR

El carácter de la comunicación en la era de la globalización se da a partir de la implementación de las TIC, las cuales tienden a facilitar los procesos comunicativos y acortar las distancias entre fronteras, siendo que inicialmente las prácticas sociales eran producto e intercambio de sujeto a sujeto, una interacción cara a cara (relación dialógica). En la actualidad se da una relación impersonal, una era de vacíos dialógicos, es el carácter del *individualismo contemporáneo*²⁹ donde se tienen elementos materiales y simbólicos que median esta relación dialógica (la radio, la televisión como medios no dialógicos y ¿el Internet como una real comunicación dialógica?).³⁰

Las TIC más allá de definirse como sistemas tecnológicos mediante los que se recibe, manipula y procesa información y que facilitan la comunicación entre dos o más interlocutores. El fenómeno social de las TIC son algo más que informática y computadoras, puesto que no funcionan como sistemas aislados, sino en conexión mediante una red manipulada por sujetos concretos y para fines específicos: estudiantes, profesores, políticos, ciudadanos, amas de casa, punks, emos, narcotraficantes, pedófilos, entre más actores sociales. Circunscrita en un marco socioeconómico neoliberal-globalizador. Emergen en la llamada sociedad de la información, impulsada por un vertiginoso avance cotidiano, conlleva cambios que alcanzan hoy en día todos los ámbitos de la actividad humana: políticos, económicos, educativos, culturales, salud, violencia, terrorismo, *inter alia*

²⁹ Véase LIPOVETSKY, Guilles. *La era del vacío: ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Barcelona: Anagrama, 1988. 220 p.

³⁰ Cfr. GONZÁLEZ, Jorge A; José A. Amozurrutia y Margarita Maass Moreno. *Cibercultura e Iniciación en la Investigación*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes: Instituto Mexiquense de Cultura: UNAM, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, 2007. (Intersecciones, 11.)

y que al mismo tiempo su polo negativo es que propicia otro modo de desigualdad social, llamada Brecha digital, *i.e.* sujetos que no tienen acceso a estos recursos tecnológicos. La crítica a este paradigma sería que, en esta realidad se da la distribución desigual de los soportes materiales que posibilitan el acceso a la tecnología y a los flujos de información, es decir, la comunicación queda truncada en una población minoritaria. Es lo que puede ser considerado como la *brecha digital-informacional*, de las personas que no tienen acceso a las TIC, las cuales quedarán bloqueadas dentro del ambiente de la comunicación de vanguardia y de la coyuntura social tecnológica.

Es una época consolidada de extraordinarios paradigmas tecnológicos para comunicarse, en esta realidad se da la paradoja de que, por medio de las TIC las distancias se acortan

La actual polis ya no es la griega, sino Telépolis, nueva forma de convivencia para la que se han propuesto múltiples denominaciones: sociedad posindustrial, aldea global, era tecnotrónica, sociedad interconectada, Estado telemático, sociedad digital, (sociedad de la información, sociedad del conocimiento), etc. Se habla de revolución doméstica, de larocentrismo, de hogarótica, de telecasa, de caverna electrónica, de cabaña telematizada, de cosmopolitismo doméstico. Es la era del telemirador o telepolita de butaca (ya no cabe hablar de “ciudadanos a pies”), para el cual toda la vida social pasa por su salón. A la vista de eso, algunos han comenzado a hablar ya del “fin de lo social”, pero otros piensan que la vida privada de las telecasas se hace pública y se conecta con toda la red, por lo cual determinados ciudadanos y ciudadanas aprovechan para contar sus intimidades y hasta sus lances amorosos haciendo doméstica la ciudad a distancia. En la telecasa no sólo tiene lugar la invasión de inmensa mayoría analfabeta, sino que también se produce el proceso inverso: la televisión puede ser considerada como una nueva forma de escritura para quien, no contento con ver pasivamente las imágenes televisadas, ha aprendido a leerlas, pero sobre todo a escribirlas. Espectadora activa de Telepolis será en el futuro inmediato esa pequeña minoría alfabetizada en la escritura digital imperante.³¹

Sin duda es cierto que el binomio tiempo-espacio ha roto sus fronteras, sin embargo, en este fenómeno día a día la sociedad o parte de ella se va despersonalizando al interactuar con dispositivos tecnológicos –máquinas-, poco a poco se pierde el contacto personal entre los sujetos *vis a vis*.³² Con un ritmo violento se nos revela una realidad para muchos aceleradamente ignota, pero no

³¹ DÍAZ, Carlos. *El reto político de una economía justa*. España: Fundación Emanuel Mounier. 2003. pp. 20-21

³² Hoy por hoy se fomenta la elaboración de materiales educativos aptos para ser difundidos desde el hogar –telecasas-, a fin de que la escuela tenga una presencia en los ámbitos domésticos. Lo mismo cabe decir de los materiales científicos, universidades a distancia, telesimposios, teleconferencias, entre otros eventos culturales, médicos teledirigidos.

incomprensible. El planteamiento es, en esencia, ¿el vacío del sujeto posmoderno? La vacuidad de estas vidas es impresionante en la Aldea Global por los efectos del sistema neoliberal y las repercusiones contingentes –favorables y desfavorables- en sus denominadas sociedad(es) de la información y sociedad(es) del conocimiento, y de las TIC. El individuo se interna en una enorme “racionalidad instrumental” habitado por híbridas “realidades superficiales” aisladas del mundo sociocultural conviviendo en una aparente y/o real *era del vacío*.³³

En este esquema tecno-neoliberal de realidades superficiales y netamente economicistas, el *sujeto* en calidad de ciudadano de una nación se confronta con múltiples *discursos* de heterogéneas contingencias sociales³⁴ -críticas y visibles- momentos donde los exteriores constitutivos dislocan la vida social, es la condición de posibilidad para la emergencia del sujeto. Ese mundo es lugar donde el sujeto tiene la elección de constituirse en la sociedad que lo *interpela*, de construir otras formas de acción contextuada desde la comunidad, espacios de *antagonismo*³⁵ y de constitución de la subjetividad para abatir los abismos sociales y de sí mismos, es decir, que a partir de la negatividad que existe entre fuerzas políticas antagónicas se da la posibilidad de constitución de sujetos, es un punto de ruptura para entrar a los planos de la identificación.

En el marco del contexto social contemporáneo se están dando puntos de anclaje para pensar otras formas de ser y hacer frente al esquema neoliberal globalizador,³⁶ constituyendo nuevas identidades sociales (Sujetos: trabajadores,

³³ LIPOVETSKI, Guilles. *Op. cit.*

³⁴ Es de recordar las protestas de Seattle que a fines de 1999 miles de adversarios de la Organización Mundial de Comercio (OMC) se manifestaron mientras se efectuaba la conferencia mundial con la presencia de los más destacados líderes mundiales (el entonces, G7) y delegados de los 135 países del mundo que integran esta organización. Protesta con el objetivo de mostrar la oposición que existe a las consecuencias que genera el proceso de globalización a escala mundial.

³⁵ El *antagonismo* alude a “el vínculo que se establece entre dos subjetividades que se niegan recíprocamente. Se diferencia de contradicción y de oposición real por un lado y de subordinación, dominación y opresión, por el otro lado. De acuerdo a Buenfil, el antagonismo no alude al plano de lo empírico, sino al orden simbólico, donde se establecen las relaciones sociales como tales. La subordinación no es indicador automático de una relación de antagonismo sino que implica una relación diferencial; por el contrario, dominación y opresión son condiciones de posibilidad del antagonismo, es decir, cuando una relación diferencial es constituida como negatividad. BUENFIL BURGOS. Rosa Nidia. *Cardenismo: Argumentación y antagonismo en educación*. México: DIE-CINVESTAV, CONACYT, 1994. p. 19

³⁶ Echavarría Canto, abordando el tema de la globalización desde la perspectiva económica y política menciona que, “si estudiamos al significativo “globalización” podemos percatarnos de la

estudiantes, desocupados, ecologistas, campesinos, indígenas, feministas, anarquistas, comunistas heterodoxos, altermundistas, pacifistas y activistas en general; y de diversas organizaciones y grupos: asociaciones civiles, ONG's y demás actores sociales antiglobalización, *inter alia*). Ante este fenómeno social, las identidades no se imponen, se construyen; son producto de las relaciones sociales complejas. Es así que, el individuo no se encuentra supeditado necesariamente a ninguna identidad específica –hegemónica³⁷ y homogenizadora; las identidades son cambiantes en las coyunturas de lo social histórico, “el gran auge de la identidad se sitúa en la confluencia de varios fenómenos”,³⁸ los sujetos tienen capacidad relativa de distinción, elección y adscripción identitaria.

2.3.2. ARTICULACIÓN SOCIAL PARA LA PARTICIPACIÓN POPULAR O CIUDADANA VERSUS LAS REDES DE LA INSTITUCIONALIDAD

La realidad social se revela como una sociedad que poco a poco se vuelve ahistórica en un tiempo marcado por el *sin-sentido* de la vida, es decir, se convive en el mayor auge del individualismo narcisista, en el declive de la “cultura humanística” por la “cultura de consumo”, del *homo sapiens-ludens* por el *homo videns*,³⁹ esto es, de lo que se trata es de manipular conscientemente las tecnologías, no viceversa; de contrarrestar la cultura alienante del siglo XXI.

Ahora “el hombre que no quiere pertenecer a la masa, sólo necesita dejar de comportarse cómodamente consigo mismo y obedecer a su conciencia, que le grita: Se tú mismo. Cuanto ahora haces, opinas y deseas nada tiene que ver

forma en la que la propuesta neoliberal lo ha dotado de una identidad precaria y provisional, fijando temporalmente su campo de significado en políticas de libre mercado y de debilitamiento de los Estados benefactores. De esta manera, encarna un universal, en el sentido de que siendo un particular ha logrado hegemonizar y forjar temporal y precariamente un campo de significado. ECHAVARRÍA CANTO, Laura. “Hegemonía: articulación y antagonismo en la discursividad de la globalización: una mirada desde la analítica de Laclau”. En: *Investigación social: herramientas teóricas y Análisis político de Discurso*. México: Programa de Análisis Político de Discurso e Investigación, Casa Juan Pablos, 2008. p. 72

³⁷ En este sentido, la “hegemonía es una relación práctica en ámbito discursivo, que involucra tanto una dimensión antagonista como una articuladora; tanto la imposición como la persuasión, tanto la exclusión como la inclusión, y por ende involucra la demarcación de fronteras políticas”. *Ibid.*

³⁸ DUBET, Francois. “De la sociología de la identidad a la sociología del sujeto”. *Estudios Sociológicos*. México: Colegio de México, 1987, 7 (21) sept- dic. p. 519

³⁹ Véase SARTORI, Giovanni. *Homo videns: La sociedad teledirigida*. España: Santillana-Taurus. 1998

contigo”.⁴⁰ A raíz de estas provocadoras líneas nietzscheanas, el siglo que inicia nos exige reflexionar para poder fundar una crítica profunda del contexto y de sus *Instituciones* sociales. Así mismo, el encontrarnos con la autocrítica, es nuestra única garantía de nosotros mismos de fundar espacios de transformación social radical, espacios para la participación popular (ciudadana) para pensar a construir discursos concienzudos, críticos, sólidos, políticos y públicos, de *hacer el intento de liberarnos*.⁴¹ Por lo cual, en este devenir socio-histórico, la *articulación* del sujeto contemporáneo traza líneas de proyectos socio-políticos,⁴² se preocupa por recuperar y difundir los valores éticos, se compromete a dar sentido a la vida y significado crítico a la realidad social, es decir, a construir un contexto coetáneo de acción que va más allá del vínculo institucional de la *participación ciudadana*.⁴³ Hoy en día se está constituyendo la organización popular, con acciones más políticas y más sociales desde la impronta realidad de la comunidad.

Por otro lado, el des-orden del mundo no prefigura con claridad un tiempo de bienestar, de equilibrio e igualdad social. El capitalismo global contemporáneo, es decir, la economía de políticas neoliberales hegemónicas, avanza sobre terrenos escénicos contradictorios, a veces reforzando y coadyuvando al bienestar social, pero otras veces más, borrando los polos identitarios, o en ocasiones opacando las diferencias culturales, regionales y religiosas, divisiones por género y de carácter étnico. Los flujos de información por medio de las TIC producen efectos igualmente in-distintos, tergiversando la información (especialmente la televisión) a favor de intereses particulares: políticos, empresariales, educativos,

⁴⁰ NIETZSCHE, Friedrich. *Shopenhauer como educador*. España: Biblioteca nueva, 2000. p. 26

⁴¹ *Ibidem.*, p. 27

⁴² Se entenderá a *lo político* desde la perspectiva de Rancière, que señala: “lo político es el encuentro entre dos procesos heterogéneos. El primer proceso es el de gobernar, que implica la creación de consenso de la comunidad, que se basa en la distribución de responsabilidades y la jerarquía de los lugares, y funciones. Voy a llamar a este proceso de la política. RANCIÈRE, Jacques. “Politics, Identification, and Subjectivization.” En: *The Identity in Question*. Rajchman, J. (Ed.). New York: Routledge, 1995. p. 63

⁴³ Más allá de una simple acepción de ciudadanía, ésta contempla un status jurídico y político mediante el cual el ciudadano adquiere: derechos como individuo (civiles, políticos, sociales), deberes (impuestos, institucionalmente: servicio militar, elecciones, fidelidad...) respecto a una colectividad política, además de la facultad de actuar en la vida colectiva de un Estado. Esta facultad surge del principio democrático de soberanía popular. En la conjunción de las nociones participación y ciudadanía se puede leer a la participación ciudadana, la cual es un ámbito indisociable entre derechos y deberes que tiene el ciudadano@ bajo determinados consensos - contrato social-.

culturales y demás ámbitos dónde están presentes las telecomunicaciones al servicio de las empresas neoliberales.

La disyuntiva del mundo contemporáneo ya no es a favor o en contra de la globalización, sino qué tipo de globalización se busca: una pluricultural, inclusiva y humanista, o una hegemónica, totalitaria y depredadora. Todo ello constituye un conjunto argumentativo para la construcción de una analítica reflexiva y dialógica capaz de responder a lo complejo del ser social, y esta acción la encontramos en ¿la educación?, -porque la educación no es sino liberación-, más allá de una educación fuera de las aulas, extraescolar, participativa con la comunidad. Esa liberación es un reto hacia la construcción de una conciencia crítica de los *sujetos* en *socialidad*, ello implica más allá de derechos de acceso al binomio de la información-conocimiento, de las TIC, una apropiación de estos recursos tecnológicos e informáticos que imperan socialmente con una inequidad en grandes proporciones.

Los *sujetos* en las prácticas interpelatorias y de dislocación en la estructura social contemporánea están construyendo espacios autónomos a raíz del antagonismo hegemónico. Dicha construcción se realiza como un fundamento de la “dialéctica del pensamiento pensante” con mira de lo social, en virtud de la “dialéctica del pensamiento pensado” para la conformación de una identidad constituyente. Se está dando la emergencia de un sujeto que funda realidades de “identidad cultural autónoma”, que es la acción intelectual, política, filosófica, científica y humanística para la construcción de un pensar crítico en aras de una acción más participativa para la conformación de la ciudadanía y la constitución de sujetos e identidades, y espacios comunitarios de autogestión.

2.4. EL SUJETO INFORMACIONAL. APROXIMACIÓN CONCEPTUAL

La organización de la información es un proceso que llevamos a cabo toda la vida, después de nacer al tener conciencia y hasta antes de morir. Durante todo el tiempo el sujeto genera información en el entorno social e incrementa su acervo social de conocimiento (intelectual), es decir, hay una apropiación de la

información, por lo cual, el sujeto en el transcurso de la vida cotidiana tiene que organizarla para poder estar en un orden y evitar el caos.

El contexto sociohistórico del aumento de la información se inicia con el auge de la imprenta de Gutenberg en el siglo XV. Posteriormente la diversificación de la información se da con la variedad de escritos en diversas áreas del conocimiento por parte de las universidades de esa época. Desde este pasaje, se concibe a la *información* como un hecho social y cultural, pues se genera socialmente y por ende, se multiplica al estar en el contexto de los sujetos, en el intersticio de la comunicación y el conocimiento, y viceversa. En este sentido, se puede decir que, con el uso de las tecnologías de cada época de la historia (tablillas-imprenta-internet), el libro impreso y otras fuentes de información, adquieren un crecimiento exponencial, para lo cual existen los recintos o *entidades de información* dónde estarán depositados y demandan ser organizados para satisfacer las necesidades de información de la sociedad toda, y de los sujetos particulares y concretos.

Una de las tareas de los profesionales de la información ha sido la de organizar la información documental (catalogación, indización y clasificación), pero para llegar a este proceso es primordial conocer a la comunidad de sujetos que demandan el binomio <<información-conocimiento>>. Es decir, que otra tarea es la investigación de la comunidad y ésta debe orientarse a estudiar las realidades informacionales de los espacios concretos en donde los *sujetos informacionales* de hoy en día requieren y/o están construyendo nuevas formas de organización y estructuras de la información *ad hoc* a su contexto social, político, educativo, cultural, contracultural, laboral, religioso, ideológico.

Es así como las cualidades de la *información* se pueden caracterizar por ser de i) *materialidad simbólico cultural*: proceso de producción, transmisión y apropiación de significados en contextos históricos y sociales –comunitarios-concretos; ii) *interacción dialógica*: sujetos-Instituciones/comunidad, la sociedad toda.

El planteamiento teórico y conceptual que se ha utilizado para denotar y connotar al sujeto que se interrelacionan con los usos de la información, lleva el

término, <<usuario de la información>>, noción aceptada por el gremio bibliotecológico, la cual se puede entender como aquel

individuo que utiliza o utilizará una fuente de información. La posibilidad de uso es importante para ampliar la idea y no restringirla a los sujetos que se acercan a una unidad o servicio de información, sino que se abre a todos aquellos que potencialmente pueden valerse de tal unidad o servicio. En este sentido, el uso que se le da a la información corresponde al contexto o comunidad particular en la que está inserto el sujeto o usuario de la información.⁴⁴

La distinción que se hará con esta categoría <<usuario de la información>> en contraste con el <<sujeto informacional>> es, para ampliar el aspecto sociológico en la constitución del sujeto, como aquel actor social que es interpelado por prácticas hegemónicas, políticas, burocráticas, relaciones de poder, prácticas discriminatorias, entre otras circunstancias que afectan a sus necesidades socioinformativas por el hecho de encontrarse en espacios complejos, vulnerables, de marginación, de problemas con la ley y otros espacios dónde la realidad es contingente en su ser y hacer cotidiano, es el punto dónde subyacen problemáticas de diversos factores socioinformativos que no son abordados desde esta categoría, *i.e. usuarios de la información*.

Para construir el horizonte de intelección del *sujeto informacional* se piensa en la intersección de dos aspectos –elementos-momentos- de la realidad social-, del <<sujeto> y la <<información>>. En esta intersección se analiza la relación dialéctica que gira en torno a la influencia que cada una de estas dimensiones *sujeto-objeto* se ejecuta uno del otro. En la realidad los dos se encuentran entretejidos simbólicamente, y aquí sólo se distinguen con fines analíticos. El primer proceso tiene que ver con un segmento que va desde la esfera pensante, emocional, productiva hacia la social y cultural, o sea, con la manera en que el sujeto sobredetermina a la información en un plano socioeducultural. El segundo proceso opera en sentido contrario, de la información socioeducultural hacia el

⁴⁴ HERNÁNDEZ SALAZAR, Patricia. *El usuario de la información*. p. 213; p. 209-227. Véase de la misma autora "Análisis metodológico para abordar el fenómeno usuarios de la información en América Latina". *Investigación Bibliotecológica*. México: UNAM, CUIB, 2003, 17, Núm. 35 jul-dic, pp. 5-31; "El perfil del usuario de información". *Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información*. México: UNAM, CUIB, 1983, 7(5): 16-22; "La relación entre los estudios y la formación de usuarios de la información". *Revista General de Información y Documentación*. 2007, 17(2): pp. 103-121; *Métodos cualitativos para estudiar a los usuarios de la información*. Patricia Hernández Salazar, et. al. México: UNAM, CUIB, 2008

sujeto, es decir, se refiere a la influencia que ejerce el contexto de la información sobre el ámbito de la vida cotidiana del sujeto.

Al anclarse en esta categoría analítica, se parte de una inteligibilidad epistemológica social identitaria, es decir, no se trata de estudiar *sujetos-objetos* aislados y abstractos sino de asumir un enfoque dialéctico y heurístico, en la concatenación de cambios sustanciales y contingentes en el plano macro y micro de la realidad social, es decir, habría que distinguir la incidencia que tienen las características de la actividad socioinformativa en los *sujetos*, *i.e.* sobre las ideas, las representaciones, los valores, la política, -arena de confrontación ideológica-, lo ético, las normas, las usanzas, las costumbres, las tradiciones, los planes, las recetas, las fórmulas, las reglas, las instrucciones, los hábitos de los sujetos en comunidades concretas y de la sociedad en general.

Se entiende que la parte fundamental de la estructura social son los *sujetos*, pues son ellos quienes transforman a la sociedad, y es a partir de ellos que generan un mundo poblado de satisfacciones y necesidades, entre ellas la información. Es así como los sujetos adquieren el calificativo de <<sujeto informacional>>, el cual se autoconstituye sustantivamente al ser él quien toma en cuenta sus necesidades reales y concretas de información tanto personales como colectivamente. Esta categoría del *sujeto informacional* se esgrime para fundamentar la construcción del pensamiento epistemológico bibliotecológico.

2.5. COMUNIDAD Y SUJETO INFORMACIONAL

La noción *comunidad*, alude a común, quizás por tanto se deba exigir que haya algo en común entre la interrelación del sujeto y los fenómenos que acontecen socialmente, ya sea para estar de acuerdo o no. Sin embargo, no siempre que existen cosas en común podemos hablar de comunidad, por ejemplo, los políticos, los católicos, los reclusos, los gays, las feministas, *inter alia*; en estos casos hay algo en común (grupos de sujetos), pero no se constituye comunidad alguna, tampoco hay aquí identidades comunes. Por lo anterior es necesario concretar más, lo común debe ser el contexto de interacción –socialidad-, es decir, de la identificación del “yo” y en el reconocimiento con los “otros” –otredad-, la misma

localización espacial, aunque no necesariamente, o el mismo idioma o medio de comunicación, las mismas plataformas, las mismas costumbres o las mismas concepciones del mundo, los mismos motivos o un mismo afecto.⁴⁵ En este sentido, se da la necesidad de una redefinición de comunidad, que redimensione su componente cultural –patrones simbólicos- y enfatice la función de apoyo que cumple para los sujetos individuales y sociales, y grupo de sujetos, esto es, comunidades como redes de lazos interpersonales que proporcionan sociabilidad, apoyo, información, un sentimiento de pertenencia y una identidad social.

Del planteamiento anterior surgen dos cuestiones, una ¿basta con esto para que se forme una comunidad? y la siguiente cuestión, ¿Se constituyen *sujetos informacionales* concretos de acuerdo a un contexto? o ¿Se crean escenarios socioinformativos distintos donde convergen distintas identidades personales-sociales?, el cuestionamiento tiene una implicación compleja que sólo puede ser contestada en el estudio concreto de los sujetos y su comunidad.

A continuación se caracteriza *grosso modo* a los *sujetos informacionales* y se identifican por el espacio social en el que interactúan junto a otras categorías de sujetos en contextos claves:

Cuadro. El sujeto informacional y el enclave sociocultural

Marcos de identificación	<i>Sujeto informacional.</i> Por el lugar geográfico en el que se encuentra.	<i>Sujeto informacional.</i> Por conceptos de comunidad.	<i>Sujeto informacional.</i> Por status social
A. Tipos de comunidad	Urbana Suburbana Rural Rural-urbana Industrial Organización popular		
B. Identificación categorial		Religiosa: sacerdote, monjas, feligreses, catequistas, etc. Política: Presidente, diputados, senadores, legisladores, simpatizantes, etc. Académica: Investigadores, docentes, alumnos, etc. Penitenciaria: Internas e internos, custodios, profesores, servidor público, etc. Popular: Militante, Colaborador orgánico, Colaborador eventual. Etcétera.	
C. Estructura de la comunidad			Económica Cultural Educativa Jurídico-Política Social Criminal Etcétera.

Fuente: Elaborado por el autor.

⁴⁵ Véase CASTELLS, Manuel. *La galaxia Internet*. Barcelona: Arete, 2001

En este cuadro se expone la categoría *sujeto informacional*, en un marco de adscripción identitaria y para visualizar el espacio informativo como una estructura institucional, un entorno académico, de organización alternativa y que esta abierta a otros posibles enclaves sociocultural emergentes. Es el contexto sujeto e información, donde el significado o representación que puede adquirir la información para los sujetos en espacios o enclaves particulares es inconmensurable.

2.5.1. EL SUJETO INFORMACIONAL. ACTO DE DENUNCIA DE LA REALIDAD SOCIAL: BRECHA DIGITAL. ¿EL CIUDADANO FANTASMA?

El *sujeto informacional* se constituye al observar, reflexionar y analizar la realidad social bajo una crítica profunda al ser poseedor de la información de coyuntura social, como un acto político para denunciar que en esas comunidades instituidas que se llaman “naciones” se requiere de una puntual reestructuración y un apoyo constante de los unos con los otros –sentido de comunidad-, carácter de otredad.

Existir en un mundo poblado de desigualdad social y marginación, de conflictos bélicos con efectos de migraciones humanas que luchan por construir un mejor estilo de vida, presenciar la ola eufórica de la *brecha digital* que se abre con las TIC, hace patente que existe una disputa por el control de las fronteras y que hay una tendencia para homogenizar las identidades culturales, se descubre que hay principios ideológicos hegemónicos de primer orden que practican políticas excluyentes, organismos transnacionales que generan productos dañinos a los más desprotegidos de la sociedad. La realidad misma derrumba los eufemismos y se devela lo oculto, la representación de los hechos sociales quedan explícitos en las diversas latitudes del orbe. Esta realidad contingente es el punto de la decisión del *sujeto* para asumir una identificación en el plano de la realidad social. Al anclarse el *sujeto informacional* con el contexto surge un efecto de *interpelación* que es la vía para la constitución identitaria.

Sin embargo, ante este escenario de doble filo del esquema neoliberal globalizador las TIC han jugado un papel significativo en las sociedades. Un eje de esta realidad es que los Gobiernos han procurado crear mecanismos de interacción con las tecnologías y llevar a cabo programas para que sus

ciudadanos participen en la vida social, educativa, cultural y política, y así reducir la “brecha digital”. Dichos intentos se les ha llamado la *e-participation*⁴⁶, la *eInclusion* y *eGovernment*,⁴⁷ discurso que sustenta optimizar e impulsar la participación por medio electrónico -el uso de las TIC- para dar a la gente común más voz en las decisiones que les afectan. México no es la excepción en esta vanguardia de participación por medios electrónicos, pero al hacer un análisis de este contexto, nuestro país se queda corto al poner este fenómeno como un simple servicio que proporciona el Gobierno llamado e-México⁴⁸ (implementado en el sexenio Foxista).

En México se alude a la interacción entre Gobierno-TIC-Participación de los ciudadanos.⁴⁹ Sin embargo, esta realidad de la *participación electrónica* promueve el trato más indirecto de los gobernantes con los ciudadanos en los procesos de toma de decisiones con autoridades rectoras, públicas y privadas, es decir, hay una nula consolidación de procesos de toma de decisiones conjuntas entre

⁴⁶ La Unión Europea (2006), ha propuesto un Plan de acción de los miembros con 39 iniciativas en curso, tanto a nivel de país, regional y de toda la Unión Europea. Su objetivo es poner de relieve cómo la información y la comunicación están transformando el paisaje político. Proponen cuatro ejes de la *eParticipación*. 1) Cerrar la brecha; 2) Reducir la burocracia; 3) Convocatoria amplia a los ciudadanos; 4) Las Tecnologías por y para los ciudadanos. 4 de marzo de 2009, se dicta el Día Europeo de la participación electrónica.

⁴⁷ *eParticipation*. “Participación electrónica”. La participación en los procesos de gobierno, especialmente en la formulación de políticas y en la legislación, apoyada por las TIC. *eInclusion*. El uso de las TIC plenamente incluyente, garantizar que los beneficios de las TIC estén disponibles para todos sin discriminación. *eGovernment*. “Gobierno electrónico”, también conocido como el gobierno digital y Gobierno en línea. El uso de las TIC para ofrecer mejores servicios públicos a los ciudadanos y las empresas. “Citizens speak out: A louder call for European eParticipation. Luxembourg: Office for Official”, en *Publications of the European Communities*. 2009. 24 p. Disponible en: http://bligoo.com/media/users/1/50369/files/4363/eparticipation_brochure.pdf [Consulta: 3 septiembre 2009]

⁴⁸ El objetivo del gobierno foxista era facilitar el traslado de ciertas funciones y servicios gubernamentales: las declaraciones de los funcionarios públicos (Declaranet), los requerimientos y registros oficiales (Tramitanet), las adquisiciones (Compranet), y las declaraciones de impuestos (e-SAT). Para que se diera la Participación ciudadana se dio la creciente red de portales puestos en funcionamiento por el gobierno, los cuales colectivamente componen el Sistema Nacional e-México, esto es una disposición de mecanismos en línea que proporciona el Gobierno. Sin embargo queda la interrogante ¿esto es participación ciudadana?

⁴⁹ Los mecanismos en línea de participación ciudadana representan una valiosa herramienta para: (i) revigorizar el interés y la intervención ciudadana en los asuntos de gobierno; (ii) actuar como un control contra el poder y la influencia de estrechos grupos de interés en la esfera de la formulación de políticas y leyes; (iii) realzar la transparencia de los resultados. De acuerdo con Judith Mariscal, estos procesos permiten contribuir a inculcar valores y prácticas democráticas en la realidad contemporánea de México. MARISCAL, Judith. *La Participación Ciudadana en la Era Digital: La Experiencia Inicial de México*. México: CIDE, Instituto para la Conectividad en las Américas. 2003

gobernantes y gobernados. Circunstancias que da origen a un ciudadano fantasma, fuera del acto político y construcción de ciudadanía.

Respecto al impacto de las TIC en la participación ciudadana hay una precaria e incipiente disponibilidad de los medios (de bajo costo) para acceder de mejor forma a la información –institucional-, no hay oportunidades de hacerse escuchar y entregar la opinión a las autoridades puntualmente, esta estrategia se vuelve una práctica impersonal y la voz de la ciudadanía queda en el *e-limbo* de las instituciones gubernamentales.

Otro eje de la realidad en la participación ciudadana es que los sujetos se han constituido desde la comunidad como ONG's, A.C., S.A., Fundaciones, Colectivos, Comunas y demás actores sociales versus espacios institucionales, bajo el común denominador de la *demanda social*.⁵⁰ Ese tipo de agrupación se realiza en el marco de una identidad⁵¹ como sujetos populares construyendo prácticas alternativas y así procurar estar a la vanguardia del ethos sociocultural, educativo, político, económico, informativo y tecnológico que los interpela, ante el descontento social que ha incidido el Gobierno en sus distintos niveles: Federal, Estatal y Municipal, y de los partidos políticos. Las experiencias han sido infructuosas cuando se habla de participación ciudadana vía la democracia institucional, la participación ciudadana pierde connotación para los ciudadanos, éstos ya no se identifican en sus procesos de representatividad y gobernanza, y

⁵⁰ La noción de *demanda social* alude a un despliegue de categorías y de lógicas (*equivalencia y diferencia*) un armazón conceptual de cómo se constituye el "pueblo" como unidad de grupo y en la correspondencia entre agentes sociales. La *demanda social* surge de la insatisfacción de las peticitorias de un grupo social y luego de los reclamos de varios grupos. De acuerdo a Laclau, en la medida que la demanda social es capaz de articularse de manera equivalencial con otras demandas, constituye una subjetividad más amplia que será denominada como *demanda popular*. Véase LACLAU, Ernesto. *La razón populista*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. 2005

⁵¹ De acuerdo a Buenfil Burgos citando a Laclau, "para entender las identidades diferenciales se requiere de la totalidad en todo acto de significación, para aprehender una totalidad se necesita ubicar sus límites (aquello que la demarca de otra totalidad), y para ubicar sus límites se requiere reconocer una exterioridad constitutiva, no neutral, sino aquella resultante de una exclusión. Aquí se genera un doble juego signifiante: el de la equivalencia y el de la diferencia en una tensión irresoluble que nos muestra una totalidad fallida, sitio de una plenitud inalcanzable. La aporía que se despliega en este argumento es impecable: la totalidad es a la vez necesaria e imposible. La representación social de dicha totalidad tendrá que conjugar su particularidad diferencial con el ideal de universalidad requerida para la función totalizadora. BUENFIL BURGOS, Rosa Nidia. "El interminable debate sobre el sujeto social". *Op. cit.*, p. 118-119.

ahora los sujetos se constituyen a partir de procesos de lo *político*⁵² y la organización autónoma, y solidaria, de cooperación y reciprocidad popular de y para la comunidad.

2.5.2. CONSTITUCIÓN DEL *SUJETO INFORMACIONAL* EN LA ORGANIZACIÓN POPULAR

La constitución del *sujeto informacional* como *sujeto popular* desde el espacio comunitario involucra una manera de acción para resolver problemas, de dar una respuesta colectiva a problemas colectivos, una tarea transformadora de la realidad social –desigualdad–, un espacio de diálogo, un complemento ineludible de la democracia participativa, un cambio de mentalidad de cultura política y de manera de hacer sociedad, es un reconocimiento para armar un conjunto de estrategias informativas *ad hoc* al contexto social que interpela. Esta acción comunitaria es necesaria para poder gobernar, para mejorar la eficiencia de las actuaciones sociales, para generar comunidad, para trabajar en comunidad-red – apropiación de las TIC como recursos dialogantes.⁵³ Es decir, para convocar a los ciudadanos a utilizar tecnologías innovadoras de comunicación⁵⁴ en entidades de información alternativas, con el fin de expresar opiniones y que éstas puedan tenerse en cuenta en las propuestas de la comunidad inmediata, así como

⁵² La acción de lo político se debe a la identificación de la Política con el yo de una comunidad. Esto puede ocurrir en la gran comunidad o en las más pequeñas, puede ser la identificación del proceso de gobierno con el principio de la comunidad bajo el título de la universalidad, el reinado de la ley, la democracia liberal y así sucesivamente. O puede ser, por el contrario, la reivindicación de la identidad por parte de las llamadas minorías en contra de la ley hegemónica de la cultura dominante y la identidad. RANCIÈRE, Jacques. *Op. cit.*, p. 64

⁵³ Herramientas como los blogs, mensajería instantánea, redes sociales, radios comunitarias vía Web, diálogos por Chat para consultas, reuniones entre otros espacios para la propuesta de ideas, pues permiten conectar en forma eficiente a los ciudadanos con otras organizaciones en común y hacer saber nuevas formas de organización a partir de la comunidad. Las personas pueden participar en forma eficiente en la discusión de iniciativas en términos de propuestas y temas a debatir.

⁵⁴ Hoy por hoy los grupos sociales han aprendido a utilizar técnicas que podrían denominarse "espacios dialogantes en la red", es decir, han creado presencia en los medios masivos de comunicación, pues a partir de estos dispositivos tecnológicos han creado formas novedosas y mediáticas de protesta a partir del uso de Internet, el correo electrónico como forma de comunicación.

convocar a otros grupos sociales al diálogo para nuevas formas de organización,⁵⁵ para la elaboración de políticas públicas desde la comunidad, y de legislación.

La *organización popular* bajo las acciones comunitarias del *sujeto informacional* implican la generación de mecanismos informativos para la autogestión, principios de liberación cultural y política, conciencia de sí mismos como sujetos históricos, acción política de emancipación, alternativas para la expansión del trabajo pedagógico hacia los proyectos económicos y culturales, así como lucha contra las condiciones que generan la opresión, la explotación y la exclusión de las mayorías en diversos ámbito de la vida social.

A MANERA DE EPÍLOGO INCONCLUSO. La configuración analítica de la *Epistemología de la Identidad Comunitaria Informativa* (EICI), propone la manera de pensar y de abordar la realidad informativa desde una perspectiva de praxis y dialéctica social (ontológica, epistemológica y metodológicamente,) por medio de sus categorías *ex profeso*, i.e. *paradigma contextual*, *sujeto informacional* que abren amplias y fecundas posibilidades para estudiar distintos fenómenos (contingencias, rupturas, burocratismo, rezagos, discriminación, exclusión, violencia, entre otras patologías sociales) de la realidad socio-informativa en contextos vulnerables.

De los argumentos anteriores se desprende que la constitución del *sujeto informacional* está interpelado por las prácticas de un sistema hegemónico – burocratismo- y está sobredeterminado por una multiplicidad de articulaciones informacionales –políticas de acceso a la información-, pero que a su vez este sujeto interpela y da posibilidad a su identidad por medio del antagonismo a un

⁵⁵ Un ejemplo de ello se puede apreciar con el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) “...el éxito de los zapatistas se debió en gran medida a su estrategia de comunicación hasta el punto de que cabe denominarlos la *primera guerrilla informativa*. Crearon un suceso en los medios de comunicación para difundir su mensaje, mientras trataban desesperadamente de no verse arrastrados a una guerra sangrienta. Por supuesto, hubo muertes reales y armas reales, y Marcos y sus camaradas estaban dispuestos a morir. No obstante, la guerra real no era su estrategia. Los zapatistas utilizaron las armas para hacer una declaración, luego explotaron la posibilidad de su sacrificio ante los medios de comunicación mundiales para obligar a la negociación y presentar un número de demandas razonables que, como parecen indicar las encuestas de opinión, encontraron un amplio respaldo en la sociedad mexicana en general”. CASTELLS, Manuel. *La era de la Información. El poder de la identidad*. vol. II. 4 ed. México: Siglo XXI, 2003. pp. 101-102

contexto social concreto –organización popular y formas de autogestión informacional-. Escenario social donde subyacen diversos matices socioinformativos, por ende, necesidades informativas definidas de acuerdo al interregno político-cultural. El binomio de la información-conocimiento se traduce como herramienta para la acción social de acuerdo a las posiciones del *sujeto informacional* en la realidad social contemporánea.

CAPÍTULO III

LA INVESTIGACIÓN SOCIAL BIBLIOTECOLÓGICA: PROBLEMATIZACIÓN Y APROXIMACIÓN EPISTEMOLÓGICA A LA REALIDAD SOCIAL

... De todo esto hubieran resultado categorías orgullosas en las cuales uno se divierte en incluir a los hombres que han tenido cuentas que rendir a la razón humana, esa misma razón que nos niega cotidianamente el derecho de expresarnos por nuestros medios instintivos. Si puedo sucesivamente hacer hablar por mi propia boca al ser más rico y al ser más pobre del mundo, al ciego y al alucinado, al ser más temeroso y al ser más amenazador, ¿cómo podría admitir que esa voz, que es, en definitiva, solamente la mía, me viene de lugares inclusive provisoriamente condenados, de lugares a los que, como el común de los mortales, debo resignarme a no tener acceso?...” Éluard-Breton

El contexto social histórico de nuestro mundo (sujetos-sociedad-instituciones-Estado) va cambiando incesantemente, y cada sociedad se entrega a esta transformación constante y contingente. Cotidianamente se manifiestan cambios en los fenómenos sociales, económicos, políticos, culturales y educativos, laborales, científicos, tecnológicos, *inter alia*, y estos hechos condicionan a cambiar las prácticas de los sujetos –epistémicos y sociales-, es así como la diáspora de la identidad de los sujetos ha tenido a lo largo de la historia distintas formas de “ser” y “quehacer” en su ámbito intelectual.

Las líneas de pensamientos que se exponen en el siguiente capítulo parten de una problematización y de una aproximación epistemológica a la realidad de la sociedad post-moderna, interregno donde se simbolizan actividades educulturales contingentes, crípticas y heteróclitas en la praxis de los sujetos. Se cuestiona la tesis de lo social en la investigación y en el entramado de ¿cómo se construye la investigación social? en el marco particular de la ciencia bibliotecológica y estudios de la información como huella de la prácticas epistémicas sociales, y en la ruptura con las huellas tradicionales de la disciplina en hacer investigación.

La eclosión de la investigación social puede ser pensada desde distintos horizontes, *i.e.*, políticos, ideológicos, sociales, educativos, culturales y desde luego en el plano de la academia –institucional-, que es el fruto de una construcción pedagógica, del esfuerzo intelectual de los sujetos que ante tal antagonismo configuran un polo identitario donde se piensa y se escribe una

realidad distinta a la concepción del <<otro>>, en las relaciones sociales, en las comunidades científicas, en las relaciones de fuerza política.

El <<otro>> que es autorreferencia de una sociedad multipolar que se construye desde la alteridad, un plano de la diferencia que reconoce al <<otro>> en un contexto de relaciones de poder. La investigación es creada no sólo como instrumento de producción y reproducción de conocimientos, comportamientos, y valores exógenos cualesquiera que sean estos, sino de manera aún más fundamental como forma genuina de organización de las ideas, en este caso de la investigación social bibliotecológica en reconocimiento del <<otro>>.

Nuestra propuesta es retomar la *Epistemología de la Identidad Comunitaria* (EIC) y a partir de ella construir una *Epistemología de la Identidad Comunitaria Informacional*, la cual persigue la reflexión problematizadora, la confrontación con las coyunturas informativas, educativas y culturales concretas, así como con las prácticas que emergen e interactúan en el plano de la realidad social: políticas públicas, prácticas profesionales, burocracia laboral, brechas informacionales y tecnológicas, entre otras, por medio de un *corpus* teórico y categorías *ex profeso* desde una postura de praxis social que tiene como objeto el desarrollo de prácticas comunitarias.

3.1. CONFRONTACIÓN CON LA REALIDAD. TESISURA EN TORNO A LA INVESTIGACIÓN EN LA INVESTIGACIÓN. EDUCACIÓN Y SUJETO

La educación (formal, no formal e informal) forma parte de la obtención y producción del conocimiento. En estricto sentido, la formación desde las instituciones educativas, concretamente en los estudios a nivel superior,¹ la tarea sustantiva es originar, representar, registrar y compartir el conocimiento, así como

¹ La perspectiva de la UNESCO consiste en que, “La educación superior ha dado sobradas pruebas de su viabilidad a lo largo de los siglos y de su capacidad para transformarse y propiciar el cambio y el progreso de la sociedad. Dado el alcance y el ritmo de las transformaciones, la sociedad cada vez tiende más a fundarse en el conocimiento, razón de que la educación superior y la investigación formen hoy en día parte fundamental del desarrollo cultural, socioeconómico y ecológicamente sostenible de los individuos, las comunidades y las naciones”. UNESCO. Conferencia Mundial sobre la Educación Superior. *La Educación Superior en el Siglo XXI. Visión y Acción*. [En línea]: París, 9 de octubre 1998. Disponible en: http://www.unesco.org/education/educprog/wche/declaration_spa.htm#declaracion [Consulta: 12 octubre 2009]

difundir y socializar la cultura en sus distintas prácticas. Por tanto, lo primero que se debe reconocer es la insoslayable necesidad de constituir a sujetos críticos del entramado social. Sin embargo, institucionalmente la realidad es otra, pues el ámbito del proceso enseñanza aprendizaje se enclaustra a contemplar pasivamente la realidad desde el salón de clases. Para contrarrestar esta práctica reproductora del sistema educativo, la educación debe estar interrelacionada con el escenario social histórico y sus coyunturas contemporáneas, así desde esta contextualización los educandos tendrán la facultad de *interpelar*,² de constituirse como sujetos autónomos con habilidades cognoscitivas para comprender y construir conocimientos más allá de la homogeneidad, y la forma en que se reproducen los saberes sobre el estudio de los fenómenos sociales o los problemas de la sociedad, *i.e.* fundar la pluralidad del discurso epistémico y las representaciones heterogéneas de abordar la complejidad de la realidad social.

Se entiende entonces que la configuración de la investigación debe partir desde que se es estudiante, que se requiere de procesos de enseñanza-aprendizaje (formal, no formal e informal) desde una visión reflexiva, analítica, crítica, heurística y holística, que es un asunto donde se internalice la formación de un sujeto epistémico contextualizado, un ser que atienda no sólo el aspecto *intelectual*,³ sino también el social, el político, el ético, el cultural, espiritual con un carácter de constitución de subjetividad que responda interpelando y problematizando al mundo contemporáneo tan crítico, confuso y contingente.

² Desde la raíz Althusseriana, *interpelar* alude a plantear, expresar u ofrecer modelos o rasgos de identificación, es decir, involucra hablar de constitución de sujetos. La *interpelación* es “una operación discursiva mediante la cual se propone un modelo de identificación a los agentes sociales a los cuales se pretende invitar a constituirse en sujetos de un discurso. Puede ser analizada como una propuesta vertida en distintas modalidades discursivas (lingüística, gestual, icónica, de vestimenta, etc.)”. BUENFIL BURGOS, Rosa Nidia. *Revolución mexicana, mística y educación*. México: Torres y asociados, 1996. p. 35.

³ De acuerdo a Foucault, “el trabajo de un intelectual no consiste en modelar la voluntad política de los demás; estriba más bien en cuestionar, a través de los análisis que lleva a cabo en terrenos que le son propios, las evidencias y los postulados, en sacudir los hábitos, las formas de actuar y de pensar, en disipar las familiaridades admitidas, en retomar la medida de la reglas y de las instituciones y a partir de esta re-problematización (en la que desarrolla su oficio específico de intelectual) participar en la formación de una voluntad política (en la que tiene la posibilidad de desempeñar su papel de ciudadano). *Cfr. Le souice de la verité*. Entrevista con Michel Foucault realizada por Francois Ewald, *Le Magazine Litteraire*, no. 207, mayo, 1984 p. 22 Traducida al español en Michel Foucault, *Saber y verdad*. La Piqueta, Madrid, 1985. pp. 229 y ss. Citado en FOUCAULT, Michel. *Hermenéutica del sujeto*. Madrid: La Piqueta, 1994. p. 9

Por otro lado, es de reconocer que, implícita o explícitamente la práctica de investigación está condicionada por *relaciones de poder*,⁴ es decir, por quienes detentan y ejercen el poder-dominación institucional-académico (Escuela, Universidades, Instituto, Centro, entre otros espacios académicos que procuran la generación de conocimiento en las distintas áreas científicas⁵) no sólo en la generación de conocimientos sino en la definición de las prioridades de investigación. A su vez, esta incorporación también ha sido acompañada de expresiones discursivas pragmáticas, de círculos académicos cerrados y de *status* profesional impuestos arbitrariamente.

En esta misma tesitura, otro(s) fenómeno(s) que acontece(n) en la formación socioprofesional incluida la investigación es que ha estado supeditada por las *consecuencias de la modernidad*⁶ -i.e. la tecnocracia-, por orientaciones pragmáticas, burocráticas e individualistas entre otras explícitamente economicistas. Es aquí donde se puede ubicar a más de una disciplina por el espacio identificador donde se desarrolla su práctica socioprofesional.

Es en este contexto de cultura tecnocrática donde el profesional de la información se sitúa, es decir, en un eterno retorno a las tareas técnicas que se han cimentado desde el desarrollo de la escuela anglosajona de Melvin Dewey, supeditada a la pragmática, -en sentido sociológico- por la teoría sobre la profesión y la conformación de espacios de ejercicio -tareas tradicionales bibliotecarias- que estereotipan la actuación profesional.

⁴ Las relaciones de poder tienen una extensión extraordinariamente grande en las relaciones humanas. Ahora bien, esto no quiere decir que el poder político esté en todas partes, sino que en las relaciones humanas se imbrica todo un haz de relaciones de poder que pueden ejercerse entre individuos, en el interior de una familia, en una relación pedagógica, en el cuerpo político, [en las unidades de información], etc. Este análisis de relaciones de poder constituye un campo extraordinariamente complejo. Dicho análisis se encuentra a veces con lo que podemos denominar hechos o estado de dominación en los que las relaciones de poder en lugar de ser inestables y permitir a los diferentes participantes una estrategia que las modifique, se encuentran bloqueadas y fijadas. *Ibidem.*, p. 109

⁵ Cuando un individuo o un grupo social consigue bloquear un campo de relaciones de poder haciendo de estas relaciones algo inmóvil y fijo, e impidiendo la mínima reversibilidad de movimientos -mediante instrumentos que pueden ser tanto económicos como políticos o militares-, [en la currícula de los planes de estudio] nos encontramos ante lo que podemos denominar un estado de dominación. *Ibid.*

⁶ Véase GIDDENS, Anthony. *Consecuencias de la Modernidad*. Madrid, Alianza, 1999

El carácter de la investigación en Bibliotecología en gran parte se ha construido desde una contracción al campo disciplinar tradicional dando una impresión de un “solipsismo profesional”, es decir, el ejercicio de investigación se ha centrado en mayor medida a las prácticas que se desarrollan habitualmente en el universo de las *unidades de información*. Al indagar en este objeto de estudio *i.e.* la biblioteca y lo que ocurre dentro de ella como algo exclusivo, *e.g.* soportes de información: el libro como objeto cosificado y el flujo de información - conocimiento determinado por lo que considera el bibliotecólogo que es lo que necesita la sociedad- entonces se reproducen prácticas educativas, coadyuvando a formar individuos para una cultura de homogenización, es decir, se vislumbra una óptica limítrofe muy parcial del entramado de la realidad social.

La investigación bibliotecológica se ha olvidado de indagar más allá del *axis mundi* de la *unidad de información* sea ésta institucional o comunitaria, se hace omisión de circunscribir la investigación en la dialéctica social y coyuntural, en la dialecticidad compleja del fenómeno en cuestión. En este sentido, si no se indaga más allá de las *entidades de información* se empobrece la profesión misma: ontológica, epistemológica, teórica y metodológicamente. Esto indica la necesidad de articular las *entidades de información* –bibliotecas-, *punto nodal* del objeto de conocimiento, con los *sujetos informacionales*, y de los *significantes flotantes* interrelacionados en la sociedad con toda una serie de contingencias de su contexto en el ámbito económico, político, educativo, cultural, religioso entre otros.

La profesión bibliotecológica ha transitado ligada de alguna u otra forma a las distintas áreas del conocimiento humano incorporando marcos conceptuales y estrategias metodológicas que muchas veces resultan *ad hoc* para su definición, pero que en definitiva resultan ajenas, es decir, no son *ex profeso* para problematizar su objeto de estudio.

La investigación que se ha llevado a cabo en los estudios de la información ha estado orientada a satisfacer necesidades informativas con prioridad al ejercicio técnico-servicial. Anclada en aspectos pragmáticos dependiente de la práctica técnica bibliotecaria, diluyendo así los núcleos conceptuales epistemológicos principales de la disciplina que en su momento pueden permitir

construir una teoría bibliotecológica con fundamentos analíticos más allá de los confines paradigmáticos tradicionales de la profesión.

Asumir una *curiosidad epistemológica* permite ser reflexivos de nuestro contexto, es anclarse en la dialéctica de la realidad social, lugar donde converge el sujeto –investigador- con posibilidad de cuestionar *in situ* para la construcción de nuevos conocimientos que enfrente las emergentes problemáticas del mundo contemporáneo. A su vez, el tener un posicionamiento ético-político e indagar más allá de las improntas situaciones sociales desde un ámbito post-disciplinar, multidisciplinar, interdisciplinar y transdisciplinar puede ayudar a construir un espacio de filosofía social y acción humanística, y no circunscribirse solamente a un aspecto servicial humanitario. Esos espacios socialmente construidos permite hablar de constitución de espacios democráticos y constitución de ciudadanía. Más aún, si en nuestro quehacer socioprofesional se coadyuva comprometidamente a facilitar el libre acceso del binomio <<información-conocimiento>> como un bien común, que prevea un devenir menos diferencial en torno a lo derechos humanos, sociales, educativos y culturales, ya sea desde la individualidad o las colectividades, la identidad socioprofesional tendrá el momento de sacudirse el polvo que durante tantos años ha sepultado los polos identificatorios en el contexto social.

Los hechos sociales que se acontecen actualmente en las sociedades post-modernas conllevan ejercicios de saber-conocer los flujos críticos que permanecen en las estructuras paradigmáticas del actual sistema capitalista que hegemoníamente ejercen un efecto mediatizador en los diversos campos de conocimiento. La crítica se posiciona desde un carácter heraclitiano en donde las aguas del discernimiento sobre la realidad no son las mismas, es decir, si los sujetos y las experiencias saber-conocer han cambiado –i.e. las prácticas de investigación-, entonces, esto quiere decir que, las sociedades y los soportes de información son producto y resultado del legado del acervo social de conocimiento de la humanidad. Hemos pasado de las cavernas a las *entidades de información* digitales; de los escribas/tlacuilos a los profesionales -de la información-; de las

tablillas de arcilla, el papiro, el códice, el libro a la fibra óptica, los microchips y el e-book.

Los actuales paradigmas sociales se encuentran en nuevos horizontes de intelección: contingencias de la realidad social, rupturas con la estructura Estado-Instituciones y organización popular, fracturas en la identidad de los sujetos contemporáneos, escenario que provoca a estudiarlo desde otras perspectivas fuera de la disciplinar.

3.2. ESCENARIO DE LOS DISPOSITIVOS INTELECTUALES PARA FUNDAR UNA INVESTIGACIÓN SOCIAL

Fundar una disciplina con dispositivos intelectuales en la investigación social, es construir horizontes teóricos para interrogar la realidad social, problematizar y construir herramientas conceptuales que indaguen los contextos de una disciplina. En nuestro caso particular para construir los fundamentos de la investigación social bibliotecológica es necesario tener un posicionamiento en los entornos socioinformativos, explorar las colectividades para viabilizar y democratizar la información, y el conocimiento con quienes tienen acrecentamiento de problemas de toda índole sociológica. Lo anterior significa que, el profesional de la información debe adoptar una postura política y un carácter ético e involucrarse con las comunidades, y más allá de conocer sus *necesidades informativas*, es conocer también sus problemáticas y dificultades *in situ*, coadyuvar a resolver sus intereses básicos y concretar sus aspiraciones a un mundo más democrático. Este quehacer es otra forma de ver el contexto social de la información y su <<uso>>, es una ruptura con el paradigma servicial de la práctica bibliotecaria.

Los *sujetos* se constituyen por el *arco reflejo* de las interpelaciones sociales, económicas, políticas, culturales, educativas e informacionales, es decir, por un conjunto de componentes articulados –significantes flotantes- que se denominan *información y conocimiento* desde la óptica de los Estados-Nación.

Los sujetos poseen un acervo social de información y conocimiento, no iguales entre sí, sino diferentes en función a intereses dentro de la vida cotidiana. La comunicación-información es un recurso importante en el desarrollo individual y colectivo, científico y técnico de las sociedades contemporáneas, son la vía que

transmite el conocimiento, por lo tanto es un elemento esencial para el progreso y el bienestar de los sujetos en *sociación*.

Sin embargo, hay que aproximarse al abismo social en la que viven los sujetos vulnerables para sentir el vértigo de la indiferencia por parte del Estado. De acuerdo a la preliminar postura teórico-política se propone construir una *investigación innovadora*⁷ en el ámbito bibliotecológico, ir al encuentro con los referentes empíricos –realidad social- de toda cualidad socialmente vulnerable, explorar su núcleo social para hacer praxis de transformación por medio del diálogo y el acuerdo con los *sujetos informacionales*, es decir, a colaborar con las comunidades o *enclaves sociales* para el desarrollo personal y colectivo. Este quehacer es asumir un compromiso político con capacidad de análisis y crítica para ir a trabajar en conjunto con actores sociales (estudiantes, amas de casa, pensionados, jubilados, con el personal que labora en bibliotecas de organizaciones civiles, con vecinos en general) y construir en conjunto propuestas autogestivas comunitarias.

El posicionamiento político tanto en la teoría como en la investigación y en el trabajo comunitario, es un reencuentro con el hilo perdido de la presencia de la subjetividad, es decir, la voluntad en el desarrollo de la vida social, de la *historia y conciencia de clase*,⁸ de la acción revolucionaria. Esta tesitura nos habla del aspecto sobre batallas por la legitimidad de dos tipos de discursos políticos en el ámbito propositivo: prácticas de organización y prácticas autogestivas. Más interesante aún, es reconocer que las posiciones no se encuentran determinadas de antemano y que el trabajo que llevan a cabo los sujetos en sus comunidades –

⁷ De acuerdo a Hugo Zemelman, la *investigación innovadora* es la forma de razonamiento más adecuada para dar cuenta de la compleja articulación de la realidad. Cualquier discusión de esta naturaleza requiere, para su mayor inteligencia, que se circunscriba a un marco problemático. El marco que hemos elegido es la construcción de una epistemología referida a la realidad histórica social, lo que exige que la organización del pensamiento asegure una apertura hacia esa realidad objetiva en constante cambio; especialmente hacia los campos históricos en cuyos límites se pueda llegar a identificar opciones de praxis sociales de transformación. Véase ZEMELMAN, Hugo. "Razones para un debate epistemológico". En: *Método y teoría del conocimiento. Un debate. Revista Mexicana de Sociología*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales, 1987, Año XLIX, Vol. XLIX, Núm.1. ene-mar; También del mismo autor *Problemas antropológicos y utópicos del conocimiento*. México: El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos, 1996, Jornada, 126

⁸ LUKÁCS, George. *Historia y conciencia de clase*. México: Grijalbo, 1969

hombres y mujeres- empieza por engendrar otras lecturas sobre el mundo actual,⁹ imponer orden sobre los «contextos» -de alguna manera crear los contextos que reivindican sus ideas- y, fundamentalmente, transformar sus posiciones políticas en disposiciones para la práctica.

3.3. TRAYECTORIA DEL DISCURSO BIBLIOTECOLÓGICO EN LA FORMACIÓN IDENTITARIA DE LOS PROFESIONALES DE LA INFORMACIÓN

Las tendencias más relevantes de cambio de las *entidades de información*, i.e. bibliotecas que pueden ser de diverso tipo, incluyendo las populares; archivos históricos o administrativos; centros de documentación; hemerotecas; bibliotecas digitales, obedecen a un origen socioinformativo contemporáneo, es decir, estas *entidades de información* se crean de acuerdo al contexto tecnológico y de organización popular que se encuentran en el *arco reflejo* de una *interpelación* en la denominada “sociedad de la información” y “sociedad del conocimiento”. Estos fenómenos involucran un cambio en la práctica del profesional de la información en su actividad disciplinar y socioprofesional para enfrentarse a nuevas tendencias de gestión de la información. A partir de ese hecho se sitúan transformaciones radicales socioinformativas (e.g. articulación de entidades informativas de los soportes materiales que contienen la información: libro impreso al libro electrónico, *e-book*) que sin duda resultan gratificantes y un reto para la disciplina. Ante esta realidad se vislumbra que existen nuevas tareas que reconfiguran los quehaceres sobre los estudios de la información tanto técnicos, académicos y de investigación que deben ser tomados en cuenta desde una posición ontológica, epistemológica y metodológicamente para el desarrollo de una teoría –social- y herramientas conceptuales para su problematización y explicación.

A raíz de este paradigma social de nuestro tiempo es insoslayable analizar la gestión y el desarrollo de la información en la coyuntura de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC), que devienen en la demanda de prácticas

⁹ Realmente no podría utilizarse este escrito para exponer el actual esquema capitalista y hacer todo una parafernalia de lo injusto que es el contexto social histórico que nos interpela, además por supuesto de toda la contingente influencia e impacto en la vida social que se genera en nuestro actuar cotidiano.

socioinformativas de los *sujetos informacionales* en correspondencia con redes de diversos ámbitos culturales, asociativas, políticas, laborales, *inter alia*, y especialmente con el sistema para el desarrollo de nuevas herramientas y enfoques -producción de contenidos, programas sociales, educativos y culturales- para el acceso al binomio <<información-conocimiento>> en las *entidades de información* que están aconteciendo en un sistema económico social más excéntrico cada día.

3.3.1. PECULIARIDADES EN LA EDUCACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA

La educación bibliotecológica se constituye al estar integrada bajo un campo de intelección que comprenda la reflexión, el análisis, la praxis y la necesidad de impulsar la auto-crítica en el área socioprofesional para replantear los presupuestos epistemológicos que dan fundamentación a la disciplina, porque al hablar de una deontología acorde a una realidad de coyuntura social involucra pensar en un nuevo rol del sujeto social y/o epistémico, en su quehacer de educando, académico o cientista social. Esto implica cambios en la práctica de la docencia, en los modos de hacer investigación, cambios en los planes de estudio -currículum formal- e integración del currículum oculto, éste último pensado como una *artesanía intelectual* para posibilitar un desarrollo en las potencialidades de los educando para aprender a pensar desde en un espacio micro al macrosocial y así poder aprender a construir dispositivos intelectuales. Bajo este precepto se puede fortalecer a la educación con momentos socioculturales y elementos intelectivos para dar el carácter social humanístico al quehacer individual, y así consolidar una identidad socioprofesional, es decir,

Conocer la historia de nuestra profesión y de nuestro medio de trabajo, nos permitirá también conocer nuestras raíces, los logros y fracasos del pasado, y la utilidad que pueden tener en planes y proyectos presentes. Dejar constancia de los hechos bibliotecológicos, permitirá que las nuevas generaciones los conozcan y los evalúen; también nos dará la oportunidad de penetrar en nuestras raíces, en su desarrollo dentro del contexto nacional, y será un punto de partida para comparar y valorar lo nuestro ante la influencia externa.¹⁰

¹⁰ MORALES CAMPOS, Estela. *Educación Bibliotecológica en México: 1915-1954*. México. 1988. p. 1 (Monografías, 6)

Continuando con este argumento, los retos para la actividad bibliotecológica en el siglo XXI se centran bajo un aspecto tecnológico en cuanto al flujo de la información vía electrónica, pero hay otro aspecto donde debe estar atento el bibliotecólogo, el de observar el entorno social que nos interpela para descubrir las exigencias que una sociedad demanda urgentemente, es decir, a estar informada, educada e insertada en un bagaje cultural. Aspectos que la *biblioteca*¹¹ lleva a cabo cuando el profesional de la información circunscribe un conjunto de actividades para su comunidad por medio de proyectos encaminados a satisfacer necesidades de adquisición de información y conocimiento acordes a sus realidades concretas. Es así como la educación del bibliotecólogo debe estar constituida con fundamentos epistémicos, teóricos y metodológicos anclados desde la realidad concreta para el discernimiento del contexto social, pues esto permitirá

formar profesionales que sean capaces de enfrentar los problemas actuales de las bibliotecas y las funciones que se lleven a cabo dentro de éstas, pero que también puedan aplicar sus conocimientos y habilidades a ambientes de manejo de la información más allá de las bibliotecas tradicionales. Deberán incorporar enfoques y conocimientos de otras disciplinas, sin dejar de lado la serie de principios y conocimientos que le dan identidad a la Bibliotecología como una disciplina humanista, para procurar la satisfacción de las necesidades de información de todo tipo de usuarios a través de los recursos impresos y electrónicos disponibles.¹²

La perspectiva que tenga el profesional de la información sobre la realidad social y su concepción del mundo será fundamental para proyectar su función por medio de una praxis social en su profesión, *i.e.* la relación que tiene el aspecto teórico con la práctica en el quehacer bibliotecológico en estructuras de acción.

¹¹ En un primer momento, la biblioteca es entendida como un espacio institucional – gubernamental- que posee personal administrativo y un conjunto de servicios, recursos y tecnologías integradas a un conjunto dinámico de conocimientos bibliotecarios ¿en constante innovación? En un segundo momento, la biblioteca fuera de la demarcación burocrática institucional es concebida como un espacio social unificador de la comunidad, con un sistema de actividades educulturales que se organizan desde el ámbito comunitario para lograr un fin –sentido de comunidad, socialidad o espacio político del bien común-. Un entorno donde se constituye la comunidad, donde el ejercicio cultural persigue el mejoramiento de procesos y servicios bibliotecarios (hábito a la lectura, lectura en voz alta, periódicos murales, exposiciones, cursos, talleres, prácticas de autogestión) que cumplan una función social y cultural y/o política.

¹² MARTÍNEZ ARELLANO, Filiberto Felipe, *et al.* "Formación de bibliotecólogos para la era de la información". *Liber: Revista de Bibliotecología, Revista de la Asociación Mexicana de Bibliotecarios*, 2002, núm. 1-2, ene, pp. 6-7

Por otro lado, durante el proceso educativo se forma al educando con características deónticas concretas (interpretar, planear, administrar, dirigir, supervisar, evaluar programas, proyectos y tareas profesionales, *inter alia*), para los fines de un área disciplinar, para una institución educativa, para las dependencias gubernamentales, -el Estado-, o para empresas privadas, es decir, formar a un profesional con un perfil acorde a una realidad institucionalizada y/o burocrática.

Sin embargo, el que se dice profesional de la información se debe cuestionar qué espera de sí mismo y de su involucramiento e interrelación con lo social para ayudar a edificar una sociedad más justa en el acceso al binomio de la información-conocimiento para los procesos pedagógicos y culturales, que más allá de ser un derecho terminan siendo el privilegio de unos cuantos sujetos.

Por supuesto que el profesional de la información debe conocer teorías y metodologías de otras disciplinas, armar una caja de herramientas intelectivas para comprender su disciplina desde otros enfoques para que *a posteriori* surja de su reflexión (internalización) argumentos para interpretar la realidad social en la que no es ajeno. Es decir, indagar (investigación de campo-observación participante) en los diferentes estratos sociales de los diversos sectores de la población, lugar de donde proviene la heterogeneidad de los sujetos sociales: trabajadores, estudiantes, investigadores, amas de casa y demás tipología de *sujetos informacionales* para comprender su *enclave social*¹³ concreto.

La representación epistémica del profesional de la información como sujeto investigador está enclavada a ser una participación activa en el tejido de las relaciones sociales, educativas y culturales, y demás espacios que fomenten la construcción de conocimientos de la actual realidad social. El quehacer bibliotecológico se concibe como un actuar a partir de la comprensión global de la

¹³ Se recuerda que los *enclaves sociales y culturales* representan el conjunto de percepciones, características y prácticas, expresadas individual y/o colectivamente en un territorio o espacio particular de los sujetos en la sociedad. Dichos enclaves explican, determinan y condicionan el valor simbólico de un concepto, el significado, en este caso particular, de la representación de las necesidades de información, del acceso a la información y de la representación de las *entidades de información* (biblioteca) en una comunidad concreta.

relación que el sujeto investigador establece entre un trabajo educativo realizado en una institución con las necesidades reales de la sociedad.

En este sentido, el bibliotecólogo es mediador activo entre la información y la construcción de nuevos conocimientos, entre la educación y la cultura, pues el profesional de la información como actor social, es un sujeto epistémico que participa en el proceso de la construcción de la realidad social, es decir, educativa y culturalmente.

La sociedad tiene pleno derecho al acceso y al uso de la información (bibliográfica), sin exclusión de ninguna naturaleza. Por lo tanto, el profesional de la información adquiere una responsabilidad con su sociedad para ofrecer prácticas –no servicios- sacionformativas que superen las barreras sociales, políticas y económicas que afectan a los sujetos en una sociedad con evidentes contradicciones.

3.3.2. ITINERARIO DE LA IDENTIDAD SOCIOPROFESIONAL ¿ESTABILIDAD O CONFLICTO?

La órbita bibliotecológica (*i.e.* como profesión) está estrictamente supeditada a actividades técnicas dentro de la esfera de las bibliotecas y el quehacer que desarrolla el profesional de la información en dicha actividad se podría extractar con las dos posturas siguientes: i) los que han estado preocupados básicamente por la organización de la información (que han generado un modelo de biblioteca de conservación y preservación de documentos) y ii) los que han priorizado el principio de servicio al alcance del ciudadano, con más o menos énfasis en la función social y democratizadora que esto lleva implícito, generando un modelo de biblioteca de difusión en persistente evolución, interrelacionada dinámicamente con el entorno. Entre estas dos posiciones se encuentra una gran perspectiva de posibilidades. Pero se puede afirmar que la tendencia actual es migrar hacia la segunda posición. Esta tendencia lleva implícita una revisión profunda del papel del profesional, su perfil, su formación académica y su proceso formativo permanente, sus aptitudes y, sobre todo, su actitud hacia el proceso de cambio a que están sometidos los servicios en general y las bibliotecas en particular.

Concebirse como bibliotecario, bibliotecólogo, profesional de la información, gestor de la información y demás denotaciones circunscritas a paradigmas de coyuntura social-tecnológica, parte de una cuestión internalizada como sujeto actuante, es decir, del lugar en el que se toma posición o se identifica el actuar socioprofesional. Aunque, a veces es el medio o imaginario social el que establece ciertas categorías identificatorias que desvirtúan en cierta medida la imagen profesional, -por desconocimiento-.

La *categoría social* apela a construir socialmente un status identitario (rasgos con valor social: crear y definir el lugar del individuo en la sociedad). El denotarse y connotarse de alguna forma en el ejercicio profesional, y el pertenecer a determinado espacio originará una serie de demandas que en “esencia” servirán para ofrecernos nuestra “identidad social virtual”¹⁴ –identidad falsa-. Ocurrirá que los atributos identificatorios no coincidan con esa imagen ideal por lo que frente a ella está la “identidad social real” –nudo de articulación identitaria- construida socialmente. La identidad social funda el significado valorativo y emocional asociado a dicha pertenencia en el tejido social.

3.3.3. VIAS PARA LA FUNDAMENTACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA. UN ENCUENTRO CON LA AUTOCRÍTICA

En el imaginario social se ha estereotipado la labor del bibliotecario como un simple acomodador de libros y se desconoce su quehacer como investigador con elementos propios. De acuerdo con el gremio en el desarrollo de la actividad socioprofesional bibliotecaria

sólo se les puede llamar bibliotecarios a los que han cursado una educación formal, porque son quienes han tenido una previa preparación tanto teórica como práctica. Aunque por otro lado, las actividades bibliotecarias también las hacen personal de apoyo, gente que no es bibliotecaria, por tal razón en nuestro país, han sido divididas en “actividades profesionales” y “actividades no profesionales”; por tal motivo es necesario reestructurar dichas acciones para “establecer una correspondencia de tendencia mundial y significativa respecto al tipo de objetivos que persiguen. Es por ello, que en primera instancia, se proporcionan las actividades profesionales que corresponden a las que debe desarrollar el personal profesional de nivel licenciatura, maestría y doctorado.”¹⁵

¹⁴ Véase GOFFMAN, Erving. *Estigma: La identidad deteriorada*, Buenos Aires: Amorrortu, 1986

¹⁵ *Formación de Recursos Humanos para Bibliotecas*: Distrito Federal. Memoria. México. (VII Mesa Redonda) Colegio Nacional de Bibliotecarios, 2002. p. 41

Sin duda hay un *estigma*¹⁶ en el imaginario social sobre el papel de la identidad del bibliotecario, es así como el profesional de la información debe romper o dar la razón de este calificativo de acuerdo con sus acciones e interrelaciones con el entorno social inmediato. El de ser como lo han llamado socialmente un simple servidor de mostrador o manifestarse como un auténtico *sujeto* que maneja la técnica profesionalmente y/o como investigador con una sólida teoría y fundamentación ontológica, epistemológica, axiológica, metodológica¹⁷ y extrateórica¹⁸. Para ello es necesario acercarse a la autocrítica, de atreverse a criticar constructivamente y en forma seria la actividad socioprofesional.

En el área laboral del profesional de la información en las distintas tipologías de las unidades de información se combinan tres áreas fundamentales: la *administración*, los *procesos técnicos* y los *servicios al público*. Por otro lado, en el ámbito de la investigación se ha procurado hacer más teoría sobre las áreas antes mencionadas y se ha dejado un poco de lado un factor muy importante: hacer una teoría con fundamentos epistémicos propios de la realidad profesional bibliotecológica contemporánea que abarque la relación con su sociedad y con los sujetos que se involucra en un tiempo, y espacio concreto.

La actividad de la disciplina se ha visto socialmente obliterada, el profesional de la información no ha creado proyectos de participación desde una perspectiva de praxis social (profesional de la información-comunidad-entidad de información), no se promueven tareas alternativas a las establecidas por la institución cultural: Federal, Estatal y Municipal. Es decir, no hay una cercanía estrecha y más profunda, el profesional de la información por igual no se acerca a conocer la comunidad en la que están insertas las *entidades de información*, no asiste a las escuelas y a otros espacios colectivos, por ende, este distanciamiento repercute significativamente con el desconocimiento de la profesión y de la identidad profesional en la esfera social. En este sentido, la relación de las

¹⁶ El concepto de *estigma*, ya utilizado por los griegos, es el punto de partida. Con él se refiere a determinados atributos negativos que van a suponer, con mucha frecuencia, un serio obstáculo en las relaciones interpersonales e intergrupales de las personas que lo poseen. Erving. Goffman, *Estigma: La identidad deteriorada*, Op. cit.

¹⁷ Cfr. MORALES LÓPEZ, Valentino. *Metodología en la Bibliotecología*. Argentina: Alfagrama, 2005

¹⁸ Cfr. RENDÓN ROJAS, Miguel Ángel. *Bases teóricas y filosóficas de la Bibliotecología*, México: UNAM, CUIB, 2005

entidades de información en la vida cotidiana de los sujetos cobra importancia cuando son los propios sujetos: vecinos, estudiantes, amas de casa, y demás personas quienes proponen qué es lo que debería llevar a cabo su biblioteca – comunitaria-. Por ello es esencial colaborar en la mejora de la comunidad, coadyuvar con los docentes en el proceso pedagógico de enseñanza-aprendizaje, en prácticas lectoras, y demás ámbitos socioculturales.

El contexto y el sujeto como un proceso dialéctico es un momento crucial para construir los fundamentos de una disciplina, de acuerdo a Rendón Rojas,

La fundamentación de una disciplina abarca diversos aspectos que no muchas veces se aprecian. Se debe realizar una fundamentación filosófica, una fundamentación lógica, una fundamentación metodológica, una fundamentación del cuerpo teórico y una fundamentación extrateórica. Esto no quiere decir que se trata de pasos que se deben realizar con una secuencia determinada, sino de aspectos de un todo que se complementan e interrelacionan, y que dependen unos de otros; se puede decir que si se realizan unos se estarán realizando los otros.¹⁹

La fundamentación de la Bibliotecología desde una perspectiva de investigación social debe contener posicionamientos (cómo se sitúa el investigador en el discurso): *ontológicos* (cómo ha llegado a ser algo lo que es hoy, es decir, cómo llega a ser al margen de la significación, *i.e. entidad de información, la biblioteca comunitaria, el sujeto informacional, los soportes de información, el bibliotecólogo, inter alia*); *epistemológicos* (no hay un conocimiento inmediato, éste se genera por medio de la interpretación de la realidad, el conocimiento esta mediado social y políticamente, el planteamiento es cómo se ha construido socialmente el *sentido* del objeto de estudio), *políticos* (subjetivo, no es una posición de panfleto, sino una lucha por lo democrático y lo popular, la constitución del sujeto al margen del espacio social, -la comunidad-), *morales*, está marcada por las acciones del sujeto –investigador-, por el carácter reflexivo, analítico, crítico, político e innovador en el contexto de la realidad social actual.

Con la elaboración de un *corpus* teórico es posible exponer una fundamentación epistemológica de la Bibliotecología, por medio de *lógicas de razonamiento* (encadenamiento con la realidad social), elaboración de *conceptos*

¹⁹ RENDÓN ROJAS, Miguel Ángel. *Bases teóricas y filosóficas de la Bibliotecología.*, México: UNAM, CUIB, 2005. p. 45

ad hoc al objeto de estudio desde una configuración ontológica y a partir de *estrategias metodológicas*. En este sentido la fundamentación de la Bibliotecología es una referencia al juego y ajuste entre las *preguntas de investigación*, el *referente empírico* y el *referente teórico* en torno a la construcción del objeto de estudio.²⁰ Donde la fundamentación de la teoría se realiza mediante la adecuación y el encadenamiento de los conceptos centrales de la Bibliotecología (la naturaleza de la información, del documento, del sujeto, de la necesidad de información y de la institución informativa) y con la delimitación del objeto de estudio.

3.4. HORIZONTES DE INTELECCIÓN Y DIALECTICIDAD SOCIAL

El panorama que se matiza en la sociedad es una realidad contingente, dinámica y totalmente acelerada en cada unos de los aspectos de la vida cotidiana: económicos, políticos, sociales, culturales, educativos y por supuesto informativos. En esta lógica, en el actual contexto contemporáneo, es de valor fundamental las nuevas perspectivas socioprofesionales para hacer frente a los cambios de un espacio social que cada vez se complejiza en su profesionalización, particularmente en el campo bibliotecológico.

Es indispensable actuar desde una intelección social y un horizonte de dialecticidad en contraposición a las formas abstractas de la realidad, este que hacer concretiza la reflexión de posicionamientos desde la crítica y la acción, lo que conduce a la formulación de *configuraciones problematizadoras* capaces de vislumbrar horizontes abiertos a posibilidades y potencialidades de construir conocimiento de la realidad concreta.

La dialecticidad de la realidad: sujetos contingentes-contextos en *continuum* cambios, expresa objetos de conocimiento envueltos en complejas configuraciones problematizadoras de la realidad, de la vida cotidiana y de la actividad socioprofesional. Es entonces como se puede hablar de realidades

²⁰ Desde una visión del Análisis Político de Discurso (APD)

contingentes en constante movimiento, pero entornos donde los *sujetos* pueden condicionar su contexto de acuerdo a sus necesidades cotidianas.

Reflexionar la realidad es articular justamente hacia esa doble pretensión: detectar los contornos desde el contexto y, con base en coyunturas, trascenderlos.²¹ En este sentido, contextualizar la intelección bibliotecológica significa atender al despliegue participativo de los actores, guiados por la proyección de opciones de futuro y basados en proyectos contruidos por ellos desde su propia realidad.

Mantener contacto con el escenario social nos incita a pensar, reflexionar, interpretar, y cuestionar pasiva y/o críticamente desde diversos enfoques, desde una exploración disciplinar o alternativa, multidisciplinaria, interdisciplinaria o transdisciplinaria, para aproximarnos a la contrastación, afirmación o negación de las distintas realidades que convergen recíproca y antagónicamente.

En esta realidad contingente hay que distinguir entre <<conocer>> que es ampliar el número de cosas conocibles y <<saber>> como el proceso de modificación que sufre el individuo por la adquisición de ese saber, interacción con el mundo de la que salimos modificados. Entonces, al tener conocimiento de este contexto social se puede saber que en la sociedad toda hay una serie de hechos o fenómenos causales, de preocupaciones, deseos, desigualdades, problemáticas, ansiedades, aspiraciones, malestares de los *sujetos* en sus derechos a la salud, vivienda, alimentación, seguridad ciudadana, educación, cultura, información que los científicos sociales y humanísticos deben develar a la opinión pública y para el conocimiento de todos los ciudadanos.

Anclar la intelección bibliotecológica desde la propuesta de una *epistemología crítica*,²² se puede partir de una pregunta directriz ¿cómo es mi

²¹ Véase ZEMELMAN, Hugo. Los Horizontes de la razón: uso crítico de la teoría. II Historia y necesidad de utopía. España: Anthropos; México: El Colegio de México, 1992

²² La *epistemología crítica* se interesa por la constitución de sujetos sociales transformadores, porque sin entender estos procesos tampoco se comprendería el cambio social. Alude a la relación entre la preocupación por el sujeto y su constitución con el cambio social y los problemas más abstractos de la epistemología transcurren por medio del concepto de la realidad social y la ley social. ZEMELMAN, Hugo. Los Horizontes de la razón: uso crítico de la teoría. II Historia y necesidad de utopía. *Op. cit.*, p. 117. Anclarse en la epistemología crítica es fundamentar por la transformación de la realidad socioinformativa, no el cambio desde una visión teleológica, sino

relación con la realidad social? Indagación que alude al modo de relacionarnos con la realidad socioinformativa, en tanto sujetos epistémicos-cognoscentes/sujetos-sociales: bibliotecólogo-sociedad. Este vínculo conlleva la exigencia de pensar en la relación con la realidad no en términos de contenidos establecidos, sino de contornos de contenidos; es decir, es una gama de indeterminaciones que resultan posibles de pensarse con fundamento en la lógica de inclusiones. Esto es, se requiere abrir cualquier contenido determinado hacia relaciones posibles que trasciendan los límites conceptuales y, así, avanzar hacia el devenir de nuevas realidades de forma que no queden atrapadas en las estructuras parametrales que rigen nuestra visión de la realidad y, en consecuencia, nuestra forma de organizar el pensamiento.

El argumento es pasar desde un campo disciplinar al multidisciplinar-interdisciplinar-transdisciplinar para poder llevar a cabo configuraciones problematizadoras de distintos objetos de conocimiento de la realidad social. De esta forma, si los sujetos epistémicos: los bibliotecólogos con otros científicos sociales, humanistas, junto con tecnólogos y demás campos disciplinares, se aproximan a las complejidades de la sociedad contemporánea -a los contornos de las problemáticas sociales-, entonces el estudio de estos escenarios sociales (el constructo de la teoría en contraste con la realidad concreta) en el quehacer de investigación individual o colectiva se puede tener una mayor comprensión del entorno y así poder concluir soluciones y/o resultados para incidir en la sociedad de manera más positiva. Lo anterior es posible, si se da la suma de sujetos, instituciones, organizaciones no gubernamentales y sociedad civil.

Por otro lado, la identidad socioprofesional bibliotecológica tiene historiales que datan desde la antigüedad y se institucionalizó desde el siglo XIX. Como disciplina instituida su horizonte de intelección en cuanto a sus principios, teorías y métodos se enriquecen con diversidad de enfoques y temas; primero como una respuesta ante la revolución científica e industrial de finales del siglo XIX, y posteriormente como producto del estudio de los efectos de la revolución

desde aquella posición epistemológica del cómo captar a la realidad en transformación, impulsada por factores estructurales, culturales y a la vez intersubjetivos, tanto en acción como en cuanto a subjetividad.

tecnológica de mediados del siglo XX, en las formas de registro documental, difusión, preservación y formas de uso en que diversas comunidades aplican la información y el conocimiento.

En este siglo XXI es fundamental conocer e involucrarse en temas de coyuntura social, encausarse en nuevas líneas de investigación, abrir debate de los fenómenos contemporáneos del mundo: políticos, sociales, educativos, culturales, tecnológicos, científicos, y en todos aquellos espacios donde la información se encuentra en algún soporte informativo, *i.e.* diversidad cultural, identidad, poder, multiculturalismo, interculturalidad, estudios de género, globalización, migración, reconstrucción de comunidades de origen y destino, territorio y sociedad, y demás fenómenos coetáneos en el ámbito social.

Al acercarse el sujeto epistémico activamente y desde una visión dialéctica a las estructuras del sistema social, a los perímetros de la estructura socioinformativa, se pueden ir develando las configuraciones problematizantes de la realidad bajo el ángulo de un posicionamiento para plantear el cambio de las estructuras socioinformativas. Es decir, desde esa visión epistémica y dialéctica es posible encontrar los elementos que dislocan las realidades socioinformativas de las comunidades, los planos de la subjetividad, la cual existe como una conjugación entre la representación del binomio <<información-conocimiento>> indeterminado (que cumple la función de lo inclusivo) y lo determinable (que es lo incluido). Por lo tanto, la articulación indeterminación-determinación no necesariamente debe apoyarse en un modelo teórico para dar cuenta del límite de lo determinado. Más bien, el límite fijado por lo “teórico formal” es remplazado por el punto de articulación abierto a inclusiones mayores (según sea la capacidad para activar la articulación, en forma que se pueda transformar en una articulación cada vez más compleja, de ahí que sirva de una base para una visión de la realidad con mayor amplitud de alternativas en la medida en que constituya un reflejo más rico de aquélla).²³

²³ *Ibidem.*, p. 241

Es sustancial conocer la “realidad social”,²⁴ i.e. la realidad nacional mexicana: económica, política, educativa, cultural, tecnológica y demás sectores, y más importante contextualizarse en ella, esto con el fin de tener un criterio para poder intervenir, proponer, crear y consolidar tareas que tienen que ver con el ámbito de nuestras profesiones desde perspectivas humanísticas y socioculturales, y entre el equilibrio de las herramientas tecnológicas de información y comunicación. Porque al conocer la realidad social nuestro panorama para entender el contexto contemporáneo abre la posibilidad de insertarnos en los *paradigmas contextuales*, en el plano metodológico de la investigación y así develar las problemáticas y soluciones en el uso de recursos informativos que la sociedad demanda para la aprehensión del binomio <<información-conocimiento>>, y la constitución de sujetos, de instituciones y por qué no, de espacios alternativos más democráticos para una emancipación del actual contexto neoliberal en su representación globalizadora y homogenizante.

A partir de una lógica y una exigencia de articulación presente en las actividades socioprofesionales delimitadas, cobra sentido la implicación entre el perfil y la auto-crítica: la *configuración problemática* (o campo de objetos), reconocida de acuerdo con el criterio de que la realidad asume diferentes modalidades de concreción, depende de que la delimitación de lo real se haga según la exigencia de la articulación entre el sujeto y su realidad. Esto es de acuerdo con el nivel estructural y momento temporal. Esta delimitación predomina sobre cualquier recorte *a priori* de carácter teórico, pues queda abierta a la multiplicidad de las formas reales en su devenir. Desde esta perspectiva, al indagar los horizontes por los cuales la profesión de estudios de la información (Bibliotecología/nomía o ciencias de la información) ha tendido a gravitar a lo largo de los años, se descubren quehaceres limitados a un contexto particular de la realidad a quehaceres destinados exclusivamente dentro del universo de la

²⁴ De acuerdo a Paulo Freire, “La realidad social, objetiva, que no existe por casualidad sino como el producto de la acción de los hombres, tampoco se transforma por casualidad. Si los hombres son los productores de esta realidad y si ésta, en la “inversión de la praxis” se vuelve contra ellos y los condiciona, transformar la realidad opresora es tarea histórica, es la tarea de los hombres. FREIRE, Paulo. *Pedagogía del oprimido*. 2ª. Ed. México: Siglo XXI, 2005. p. 50

biblioteca, como un *laboratorio de aprendizaje*, desde este argumento “al convertir los nombres en cosas creamos falsos modelos de la realidad”²⁵ –in-completud-.

La biblioteca –*unidad de información*–, soportes de información, servicios bibliotecarios, junto con otros elementos y los denotados *usuarios de la información*, han constituido la raíz identitaria del sujeto –bibliotecario– que labora en este espacio del saber o en estas “instituciones memoria”²⁶ en el imaginario social y obviamente es una visión muy delimitada de lo que esta disciplina implica socialmente. Ante esta realidad, sin embargo, si se sigue prevaleciendo en ese imaginario, la situación del quehacer profesional puede encapsularse como una tarea lineal, más aún, monótona y pragmática, encerrada en los horizontes de la profesión misma, lejana a una cuestión ontológica y epistemológica de la disciplina. Corre el riesgo de reducir el aspecto académico y de investigación a una cuestión teleológica de racionalidad instrumental sin fundamento epistemológico de la dialéctica con base en una realidad social compleja: profesional de la información-comunidad-*entidad de información*.

Otro aspecto de esta realidad socioprofesional es que los roles que algunos profesionales de la información se asumen, se circunscriben en un microsistema “biblioteca”- que es extremadamente limitado y restringido a un “ser” y “quehacer” disciplinar. Esto constituye una grave lesión a las posibilidades de manifestarse y/o contextualizarse a otras realidades del espacio social concreto y/o simbólico de las *entidades de información*. En este sentido, los entornos donde se realizan los procesos de *socialización primaria y secundaria*,²⁷ -i.e. internalización de los roles- actuación de los roles- condicionan fuertemente las bases de los procesos de codificación y decodificación simbólica de la realidad social, facilitando o limitando su potencialidad y extensión actuante. Ello se expresa en forma de capital simbólico y tiene consecuencias en los logros escolares, académicos e investigativos.

²⁵ WOLF, Eric R. *Europa y la gente sin historia*. 2ª. Ed. México: FCE, 2005. p. 19

²⁶ Véase HJORLAND, B. “Documents, memory institutions and information science”. *Journal of Documentation*. 2000, 56(1), pp. 27-41

²⁷ Véase BERGER, Peter y Thomas Luckmann. *La construcción Social de la Realidad*. Buenos Aires: Amorrortu, 1979

Ser consciente de esta realidad contemporánea –compleja, caótica y inestable- desde una perspectiva ontológica y epistemológica es un estímulo continuo para repensar lo que somos y lo que hacemos cotidianamente. Al precisar el sentido de las configuraciones problematizantes en función de la auto-crítica, también puede comprenderse que la función de ésta radica en la organización de las potencialidades de apertura del “ser” y “quehacer” profesional, porque la crítica es “el rompimiento de la condición dada de su objeto, por medio de destacar lo procesual de lo estructurado mediante el énfasis en su potencialidad, lo que es congruente, con la idea de que el movimiento de lo real exige que el mismo pensar constituya un movimiento”.²⁸ Complementaria a la idea anterior, la crítica es una modalidad de la relación con la realidad que se comprende con una mayor autodeterminación del sujeto cognoscente; en consecuencia también es una modalidad de la mayor extensión de los espacios propios de las prácticas, mediante las cuales el hombre se enfrenta a la realidad, y que plantea sus propios requerimientos cognoscitivos.²⁹ Para ello es fundamental hacer una ruptura equidistante con el paradigma tradicional, con el *continuum* trabajo técnico bibliotecario inmerso en la biblioteca (lo fundante).

Hay que mirar hacia fuera porque el mundo ha dejado de ser lo que fue hace varias décadas, es decir, hay que contextualizarnos en la coyuntura de la dialéctica social, porque ésta es un universo de interconexiones donde los sujetos rompen con los espacios reducidos de la realidad toda, con lo homogéneo, con lo cerrado, con lo esencialista, con lo autoritario, con lo privado, pues al concebirse socialmente externos y diferenciados, se crean modelos *hetero* con respecto a los demás sujetos, lo cual es la base de la identidad social. Es así como la realidad toda está compuesta de realidades particulares y contextos concretos en una estructura social de nuevos paradigmas identitarios, profesionales, académicos.

Construir un dialogo crítico entre las representaciones externas sobre nuestras realidades e identidades y nuestras propias representaciones es todavía una asignatura pendiente. Por ello, es importante sistematizar estas

²⁸ ZEMELMAN, Hugo, *Op. cit.*, p. 57

²⁹ *Ibidem.*, p. 115

representaciones y conocer cómo se forman los acervos sociales de conocimientos, los flujos de información y los imaginarios sociales, además de avanzar en el entendimiento de cómo utilizamos el conocimiento sobre lo que somos –identidad personal- y sobre las formas de como nos representamos socialmente –identidad social-.

Pensar desde la *epistemología de la identidad comunitaria* articulada con una *epistemología crítica bibliotecológica* se debe entender romper con los canones tradicionales de la identidad socioprofesional para transitar a un estadio con base en la pretensión de racionalidad gnoseológica ampliada y profunda, como una relación de conocimiento que integra su función cognitiva a los valores, del carácter ético-político que se asume y de la voluntad de transformación social.

La intelección bibliotecológica anclada en las *configuraciones problemáticas* cuestionará lo dado en el conocimiento institucionalizado, pero también el movimiento implicado en la voluntad y los valores de la fuerza intersubjetiva surgida en la cotidianidad. Realizada por el ejercicio dialéctico del contexto de acción que va desde la subjetividad del individuo hasta la realidad social. Una *configuración problemática* está dada por la articulación del movimiento, la articulación de procesos y la direccionalidad cuyos trazos bosquejan un perfil de la realidad concreta. Es decir, los *paradigmas contextuales* –sociales- en su continua evolución determinarán los procesos históricos de la humanidad. Las configuraciones atenderán sobre todo las articulaciones e inclusividades, máxime si son configuraciones problematizantes sacionformativas.

3.5. LA REALIDAD SOCIAL COMO CONSTRUCTORA DE PRÁCTICAS EPISTÉMICO-SOCIALES Y CONSTITUCIÓN DE SUJETOS. POSICIONAMIENTO TEÓRICO-ÉTICO-POLÍTICO

El actual contexto social articula a toda una serie de prácticas significativas y simbólicas, objetivas y subjetivas que, en su dinamismo antagónico se articulan a realidades de cambios radicales, *i.e.* de desordenes sociales, de desigualdades, de conflictos bélicos, en otras palabras: anomias y/o contingencias que se acontecen cotidianamente en diversas sociedades del mundo, las cuales

encuentran raíces en el existente sistema económico, explícitamente llamado el esquema neoliberal.

En este devenir social histórico, el perfil de los sujetos: sociales y epistémicos, de hombres y mujeres en su quehacer cotidiano tienen derecho a estar informados oportunamente, tener herramientas informacionales para poder estar conscientes y ser reflexivos de la actual situación que existe en la sociedad. Más aún, si esos sujetos son un sector vulnerable, como pueden ser los obreros, albañiles, amas de casa, sexo servidoras, internos, entre otros actores sociales deben estar informados para poder estar orientados en prácticas alternativas de resistencia social, firmeza en la identidad personal e identidad social, en la identidad cultural, en las perspectivas de género y en el ejercicio de los derechos humanos y sociales.

La realidad en que se desenvuelve nuestra biografía profesional u ocupacional adquiere sentido cuando pertenece a todo un entramado de experiencias y prácticas en interrelación con la realidad social: socialización con “otros” sujetos, instituciones y espacios alternativos. En este sentido, “ser” profesional de la información –bibliotecario- en el tiempo actual, implica manifestar la representación identitaria: la constitución de un pensamiento <<reflexivo>> y <<crítico>>, de una <<voz pública>> y un <<actuar ético y político>> orientados a la acción social pensados desde el *zoon politikon* aristotélico, -la identificación del “yo” con el “otro”-. Pues la constitución de la identidad se da con el reconocimiento de la otredad y la aniquilación del solipsismo al hablar *de* y llevar a cabo ejercicios y prácticas comunes *para* la praxis social transformadora que contribuya a ejercer derechos *a*. En síntesis, la reciprocidad de los sujetos con otros sujetos son la clave para la consolidación del bien común y un mundo mejor.

Es fundamental establecer de manera democrática un diálogo abierto con las comunidades a partir de todo un conjunto de prácticas sociales, educativas, culturales, laborales e informativas, realidades vinculadas que establezcan la *sociación* que es el mecanismo más elemental para construir una sociedad más democrática entre todos. Desde esta concepción integradora también constituye la

construcción de ciudadanía, de identidades, de espacios alternativos, de conocimientos nuevos.

Otra realidad aparte es que, al cuestionar desde diversas perspectivas la realidad social contemporánea se tiene la facultad de develar los propósitos maniqueos que lleva a cabo el actual sistema capitalista con sus políticas neoliberales en los diversos ámbitos de la vida social.

Como sujetos conscientes de *sí* y del contexto se pone de manifiesto las cualidades humanísticas y sociales que pueden constituir a los sujetos históricos, sujetos políticos, *sujetos informacionales* con voz y pensamiento propio. Esto significa poseer un dinamismo socio-educultural, una actividad reflexiva, analítica y crítica profunda para tomar sólidas decisiones y enfrentar los agravios que impone de manera oculta el sistema económico neoliberal en la llamada globalización (*sociedad de la des-información* y del *des-conocimiento*) sobre los temas reales que afectan a la ciudadanía, particularmente a los grupos vulnerables y grupos minoritarios.

El posicionamiento político y de praxis social transformadora del sujeto investigador en contextos vulnerables debe partir del fundamento *res non verba*, *i.e.* <<realidades no palabras>>, es una postura para actuar *in situ*, que en suma faculta al sujeto epistémico para pensar construyendo otras realidades (conceptuales, axiológicas, metodológicas), para abordar desde heterogéneos perfiles de investigación el objeto de estudio enclavado en los complejos aspectos de la vida cotidiana. Al confrontar la teoría con un espacio social se descubre que la impronta realidad es dislocada continuamente por los procesos coyunturales sociales –caducidad teórica-.

Problematizar teóricamente desde una realidad concreta (comunidad) implica una denuncia social latente para ejercer una praxis social transformadora, la cual conlleva el proyecto de construir un horizonte de intelección más ontológico, más epistemológico, más metodológico y más participativo en la sociedad.

3.6. LA COYUNTURA SOCIAL DE LA COMUNICACIÓN-INFORMACIÓN EN CONTEXTOS VULNERABLES: EFECTOS EN EL OBJETO DE ESTUDIO

La crítica al paradigma de la sociedad de la información y sociedad del conocimiento consiste en que en esta realidad se da la distribución desigual de los soportes materiales del saber, los cuales sólo están viabilizados con el acceso a la tecnología y a los flujos de información, es decir, la comunicación truncada para las mayorías –efectos de la pobreza- y sólo permanecen como uso exclusivo de las minorías –poder adquisitivo-. Es lo que puede ser considerado como la *brecha digital-informacional*, de las personas que no tienen acceso a las TIC, las cuales quedarán aisladas dentro del ambiente de la comunicación de vanguardia y de la coyuntura social.

Por otro lado, la comunicación, y más aún, las prácticas socioinformativas de mediación constituyen la actividad medular en los *enclaves sociales*, un ejemplo de estos espacios puede situarse a las *entidades de información* en las bibliotecas comunitarias, entendidas como espacios socio-educulturales donde el binomio información-conocimiento se articula con la comunicación, es decir, el espacio es un escenario de diálogos donde está en emergencia la constitución del sujeto y los polos identificatorios. Los procesos de mediación simbólica, conceptualmente se derivan de la comunicación, entendida como la posibilidad de establecer relaciones de coexistencia humana, que se traducen en la conformación de espacios de diálogo –sujeto-*entidades de información*-comunidad.

De esta conjetura se desprende que la comunicación, entendida como la interacción dialógica es el fenómeno que hace humano y más social a los sujetos, ya que se articula con el saber, la organización y el poder, y vincula al individuo con la memoria de sus orígenes, y sus aspiraciones más nobles a una subjetividad más política, por lo cual se debe democratizar por todos los medios este bien común que es el binomio <<información-conocimiento>>.

En este sentido, abordar el tema de la *comunicación*³⁰ en el sentido social, hace referencia a que, esta noción es tanto personal como colectiva, y que es difícil discutirla en relación con algunos de estos aspectos sin considerarla también en relación con el otro, la otredad. Es decir que, *interacción dialógica*, en tanto que procesos de mediación, alude a la interposición entre sujetos emisores (profesional de la información/entidades de información) y receptores (sujetos), para facilitar la transmisión y recuperación de la información por parte de los receptores.

Las *entidades de información* son una institución democratizadora que ofrece espacios de comunicación de personas con otras personas del pasado y con contemporáneos -interacción dialógica- para construir posibles escenarios en el porvenir. La *entidad de información* no es sólo un fenómeno social y cultural, sino también un importante segmento de la red de comunicación y su comprensión es esencial para el profesional de la información, cuyo propósito y misión profesional es la de comunicar la información y el saber (soportes de información), y para lograrlo debe emplear todas las prácticas necesarias.³¹ Desde esta perspectiva, sin *interacción dialógica*, las sociedades no podrían existir. Se puede decir que, las *entidades de información* son un elemento en el sistema total de comunicación por medio del cual se mantiene unida una sociedad, un lugar donde se atestiguan y se sostienen diversas culturas, son las *instituciones memoria* de los sujetos sociales.

3.6.1. LA BIBLIOTECA COMUNITARIA: ALTERNATIVA DE ORGANIZACIÓN AUTOGESTIVA. EDUCATIVA, CULTURAL Y LABORAL

Para neutralizar o equilibrar y/o contrarrestar el esquema de capital arraigado en unos cuantos Gobiernos o actores sociales, se deben crear espacios destinados a impulsar proyectos de desarrollo comunitario autogestivo, a la implantación de una

³⁰ Véase SHERA, Jesse. H. *Los fundamentos de la educación bibliotecológica*. México: UNAM, CUIB, 1990

³¹ *Ibidem*.

*economía solidaria*³², a buscar el diálogo y a que se respete, salvaguarde y garantice el derecho a la información, la consulta y la participación de los sujetos o comunidades que se verán afectados en el actual contexto neoliberal, pues es medular garantizar sus derechos económicos, sociales, laborales, educativos, culturales y ambientales.

Ante esta realidad inequitativa es necesario crear espacios de encuentro para sumar fuerzas cooperativas y firmar el compromiso a trabajar conjuntamente a fin de propiciar nuevos proyectos comunitarios, y prácticas autogestivas en las relaciones cotidianas, así como nuevas formas de convivencia social basadas en el respeto absoluto de la dignidad humana.

Un ejemplo alternativo a los aparatos ideológicos de Estado³³ en estas sociedades cada vez más desiguales e impersonales, tecnificadas e informadas mediáticamente –el carácter de la univocidad en la forma de pensar, hablar, actuar, sentir- puede ser el paradigma de las *bibliotecas comunitarias*, que consiste en otra forma de ver a la biblioteca en su aspecto institucionalizado. Esta nueva lectura se entiende como un espacio alternativo en contraste a la concepción reproductora del Estado en su aspecto educativo y cultural (del ejercicio burocrático institucional).

La idea es que las prácticas comunitarias alternativas posibilitan y dotan de herramientas informacionales, educativas, culturales, laborales a la impronta realidad social, es decir, la *sociación* comunitaria esta consiguiendo la llave a la información y al conocimiento de la coyuntura sociopolítica, y busca mecanismos para contrarrestar dicha práctica hegemónica capitalista.

³² Los últimos tiempos están viendo crecer la llamada «economía solidaria», término acuñado para identificar las iniciativas conducentes a la reinserción socioeconómica de colectivos especialmente vulnerables y marginados e impulsadas explícitamente por los ideales de justicia, solidaridad y sostenibilidad. Véase ENCISO SANTOLICES, Marta y José Luis Retolaza Avalos. *La economía solidaria y su inserción en la formación universitaria*. España: Universidad de Deusto, 2004

³³ De acuerdo a Althusser se designa con el nombre de aparatos ideológicos de Estado a cierto número de realidades que se presentan al observador inmediato bajo la forma de instituciones distintas y especializadas. Considera como aparatos ideológicos de Estado a las instituciones siguientes: religiosos (el sistema de las distintas Iglesias), escolar (el sistema de las distintas escuelas: públicas y privadas), familiar, jurídico, político (el sistema político del cual forman parte los distintos partidos), sindical, de información (prensa, radio, T.V., etc.), cultural (literatura, artes, deportes, etc.). ALTHUSSER, Louis. *Ideología y aparatos ideológicos del estado*. México: Quinto sol, 1990, 47 p.

La *sociación* en este arquetipo alternativo de bibliotecas comunitarias tienen la facultad de hacer más democrático el acceso a la información (lectura a partir del libro, revistas, periódicos, cursos, talleres, seminarios, ferias de libros independientes, *inter alia*, desde una perspectiva social y transformadora de la realidad actual), es decir, hacen real y más asequible el conocimiento para las comunidades inmersas en la llamada *brecha digital*, *brecha cognitiva*, además de que sus prácticas educulturales, e.g. la lectura (colectiva) tiene la facultad de formar a individuos más reflexivos, críticos y democráticos. Por lo cual, el acceso a la información y el conocimiento por medio de las llamadas TIC no puede ser exclusivamente el mecanismo de desarrollo personal de unos cuantos, sino que se debe entender como un factor de desarrollo social para que la sociedad pueda progresar conjuntamente. Para que esto se consolide es necesario que más allá de los gobiernos en sus distintos niveles, i.e. Federal, Estatal y Municipal, los sujetos se constituyan en *espacios dialógicos informacionales*,³⁴ que coincidan en la experiencia de conocer sus necesidades informativas reales y concretas de su comunidad: educación, cultura y trabajo, en pro de fomentar tareas comunitarias autogestivas en contraste a las prácticas burocráticas del Estado mexicano con sus políticas sociales, es decir, en solucionar en la medida de lo posible las principales problemáticas cotidianas del contexto comunitario.

La noción de *biblioteca comunitaria* apunta a fragmentar el concepto de la biblioteca institucional en su faceta formal y esencializada, y nos ayuda a analizarla como estrategia desarrollada por actores sociales, con intenciones específicas y proyectos frente a los cuales toman cartas para posicionar y, de alguna forma, moldear comunidades interpretativas. La *biblioteca comunitaria* ciertamente introduce preguntas sobre el carácter autogestivo en general, el cual nos lleva a comprenderla de manera muy diferente a las actuales bibliotecas

³⁴ Se entenderá por *espacios dialógicos informacionales* un trabajo de fundación de posiciones políticamente significativas, para buscar constituir o consolidar identidades colectivas -propiaamente políticas-. Es decir, como un mecanismo de participación comunitaria entre actores sociales: profesionales en diversas áreas del conocimiento y los sujetos involucrados en un espacio concreto, usado específicamente para generar colaboración a nivel barrial, vecinal, comunal, *inter alia*. Es una aproximación con sujetos en áreas vulnerables, un encuentro destinado para coadyuvar al ejercicio de organización comunitaria y llevar a cabo experiencias de acción transformadora para el beneficio de la misma.

institucionalizadas por distintas dependencias, planteamiento que habrá que considerarse con el rigor necesario posteriormente.

A MANERA DE EPÍLOGO INCONCLUSO. Los horizontes de la investigación social bibliotecológica se circunscriben en el entramado de la realidad social para problematizar por medio de la reflexión epistemológica y las herramientas conceptuales que dan cuenta de las diversas manifestaciones que se imbrican en la coyuntura sociopolítica, educativa, cultural, de las tecnologías de información y comunicación de vanguardia para el proceso de la teoría bibliotecológica.

Las estructuras de la sociedad son un escenario para reflexionar a partir de dispositivos intelectuales y así poder dar una fundamentación sobre las prácticas de acción-reflexión uniendo epistemología, metodología participativa en una orientación conjunta con la comunidad.

La investigación social bibliotecológica se constituye como una plataforma de profundización y sistematización teórica, y trabajo práctico –i.e. praxis social- ocupando un lugar clave en lo relativo a la potenciación de la disciplina y dar contenido a la fundamentación a partir de ser una investigación social participativa con la comunidad popular, académica y de investigación.

CAPÍTULO IV

EPISTEMOLOGÍA DE LA IDENTIDAD COMUNITARIA EL ENCLAVE SOCIAL COMO CAMPO DE PROBLEMÁTICAS Y REPRESENTACIONES SOCIO-INFORMATIVAS.

El sentido de comunidad informacional en los Centros de Reclusión

... La soledad de la conciencia y la conciencia de la soledad, el día a pan y agua, la noche sin agua. Seguía, campo arrasado por un sol sin párpados, ojo atroz, ob conciencia, presente puro donde pasado y porvenir arden sin fulgor ni esperanza. Todo desemboca en esta eternidad que no desemboca.

Allá, donde los caminos se borran, donde acaba el silencio, invento la desesperación, la mente que me concibe, la mano que me dibuja, el ojo que me descubre. Invento al amigo que me inventa, mi semejante; y a la mujer, mi contrario: torre que corono de banderas, muralla que escalan mis espumas, ciudad devastada que renace lentamente bajo la dominación de mis ojos.

Contra el silencio y el bullicio invento la Palabra, libertad que se inventa y me inventa cada día.

Octavio Paz

Mi vida no es...

Mi vida no es esa hora abrupta
en la que me ves precipitado.

Soy un árbol ante mi decoración.

No soy más que una de mis bocas,

la primera que habrá de cerrarse.

Soy el intervalo entre las dos notas

que sólo a duras penas armonizan,

porque la de la muerte querria subir más...

Pero ambas, vibrando en la oscura pausa,

se han reconciliado.

Y el canto es hermoso.

Rainer María Rilke

Este capítulo explora el sentido de representación informacional o socioinformativa en contextos claves a partir del anclaje metodológico de la *interacción dialógica*¹ para dar conjetura de cómo el “uso” de la información está imbricada por toda una serie de estructuras de poder, de relaciones burocráticas, de configuraciones identitarias y status informacional que repercuten significativamente en los contextos socioinformativos concretos -vulnerables-.

La *Epistemología de la Identidad Comunitaria* en el *paradigma contextual informacional* se dimensiona en dos ejes. El primero se contextualiza en el plano epistemológico y resalta que la *interacción dialógica* tiene un papel protagónico en identificar la configuración de *sujetos informacionales*, en la gestación de políticas informacionales y en la propuesta de recursos informativos. Se articula de tres momentos: primero por medio de una función de *legitimación*, puesto que su significación social, para ser productiva, de alguna manera ya se encuentra presente en el imaginario social; en segundo lugar generando *coherencia*, articulando conceptos que se encuentran dispersos; y en tercer lugar en la

¹ La *interacción dialógica* se entretiene por el discurso de un observador que busca generar una coherencia en lo que se observa. Por lo tanto, no se trata de una “verdad” sino de una construcción más o menos articulada acerca de aquello sobre lo que se está argumentando. (En este sentido, me adhiero a la postura de las Teorías dialógicas cuando analizan las dinámicas dialógicas de la sociedad y determinan qué factores promueven o inhiben el diálogo. -Teoría de la Acción Dialógica /Teoría de la Acción Comunicativa-). Véase FREIRE, Paulo. *Pedagogía del oprimido*. 2ª. Ed. México: Siglo XXI, 2005; HABERMAS, Jürgen. *Teoría de la Acción Comunicativa*. México: Taurus, 2008. (Vol. I y II)

actuación, puesto que por medio de la *interacción dialógica*, se le da contexto a la información y a la acción de los actores.

El segundo eje destaca la contingencia de los temas de identidad en el uso de la información y de cohesión social en la evolución de la información – Tecnologías de Información y Comunicación (TIC), sociedad de la información, sociedad del conocimiento, brecha informacional, entre otros fenómenos emergentes-. Si bien estos temas son una constante en los estudios de información regional e internacional, su abordaje varía en el tiempo y en el espacio, por ende, también varía el sentido de significación del objeto de estudio. Estas variaciones en el significado están relacionadas con los contextos y sujetos informacionales.

La *Epistemología de la Identidad Comunitaria Informativa* se encuentra en un estado constituyente, desafiante en sus desarrollos teóricos y conceptuales, con una inteligibilidad combatiente en las realidades de intervención que identifican su campo de acción. Es así como en este último capítulo se dan a conocer sus elementos esenciales que articulan esta analítica para los estudios de la información en contextos vulnerables.

4.1. PARADIGMA CONTEXTUAL INFORMATIVO

La *Epistemología de la Identidad Comunitaria* (EIC) se fundamenta en un orden analítico vinculado al conocimiento de lo social, como tarea de investigación orientada a la praxis y al trabajo de campo, es decir, se tiene una aproximación directa con la realidad en prácticas de un contexto concreto que permitan desarrollar conocimientos y habilidades que puedan resultar útiles en la actividad académica, profesional y de investigación.

La EIC por medio del *paradigma contextual* se dirige a fomentar diálogos, construir habilidades y adquirir conocimientos de carácter ontológico-epistemológico-metodológico a partir de la interrelación de la triada dialéctica bibliotecológica: profesional de la información-comunidad-entidad de información. Es decir, se pretende estar involucrado con la realidad concreta por medio de la observación participante y el diálogo abierto establecido por el sujeto investigador

(*sujetos cognoscentes*); en los distintos contextos de intervención (objeto de estudio); en la realidad (empresas, organizaciones e instituciones/actores sociales); en un conjunto de prácticas analíticas y empíricas en las coyunturas sociales, económicas, políticas, educativas, culturales, informativas, artísticas y demás ámbitos donde la deontología bibliotecológica se contextualice -en el “ser y quehacer” profesional-.

Esa observación participante y diálogo abierto se realiza desde una perspectiva empírica de los distintos paradigmas sociales: i) *social histórico*: por el recorrido de las distintas propuestas teóricas; ii) *epistemológico*: por medio de las distintas concepciones científicas del objeto de estudio. Por lo cual es necesario tener en cuenta el carácter interdisciplinar y transdisciplinar de la Bibliotecología; ya que es conveniente integrar conocimientos, perspectivas y modos de hacer de las diferentes disciplinas y materias estudiadas.

En cada caso de *paradigma contextual*, el sujeto investigador puede aportar la perspectiva y acervo social de su conocimiento al terreno de actuación con la comunidad –la estructura- con la que participa, desarrollar una actitud crítica y reflexiva a partir del análisis de los contextos concretos para propiciar la adquisición de conocimientos que permitan comprender la especificidad de la problemática socioinformativa que se articula al objeto de estudio.

El profesional de la información como sujeto investigador al estar inmerso en la estructura socioinformativa concreta tiene la facultad de interpretación societal, el sentido de dialogar y respetar la configuración de la comunidad, de analizar bajo una óptica profunda el *paradigma contextual informacional* -cultura de la realidad informacional y la cultura de los valores comunitarios-. Es un quehacer socioprofesional que al confrontar el trabajo de recuperación y problematización de aprendizajes generados en contextos complejos que abarcan problemas de índole metodológica y problemas de filiación teórica, se establece una circularidad fecunda con los conocimientos del campo disciplinar, es entonces que, infiltrar el ámbito bibliotecológico en los *paradigmas contextuales* es un esfuerzo por comprender la disparidad entre la realidad externa y la apreciación

interna de la misma, una vía heurística distinta e inconmensurable a otros campos de la disciplina.

La perspectiva de los *paradigmas contextuales informacionales* tiene un punto de encuentro con la *intersubjetividad*² de la lógica social -relaciones intersubjetivas a partir de las redes de interacción socioinformativas en la vida cotidiana-, con los métodos y procedimientos a partir de los cuales se despliega la práctica, y el discurso de la investigación científico social, apelando siempre como marco un sistema social más general de producción de sentido para el campo de la Bibliotecología y Estudios de la Información.

En esta conjetura se estudian, se discuten y exploran diferentes contextos sociales, de diseños, métodos y técnicas que emplea la investigación de corte social (*interacción dialógica*, entrevistas, observaciones en profundidad, análisis de mensajes, análisis del discurso, *inter alia*.) en función de poder desarrollar ejercicios conceptuales y prácticos de construcción/análisis/deconstrucción de “datos informacionales” puestos como evidencias, explicaciones o mejor dicho comprensión de lo real en la vida cotidiana. Esto con el fin de que el sujeto investigador en contraste con el referente empírico cuente con nociones teóricas y metodológicas –caja de herramientas intelectivas- *ad hoc* para estudiar e intervenir sobre las condiciones de producción del discurso social –cualquiera sea su fuente- y por lo tanto reconocer el carácter ideológico y el sentido de poder de todo discurso informacional que procura describir de alguna manera la realidad social en el contexto del uso de la información por los sujetos informacionales.

4.2. PARADIGMA CONTEXTUAL EN LOS CENTROS DE RECLUSIÓN: SENTIDO DE COMUNIDAD EN LA ENTIDAD DE INFORMACIÓN Y LAS PRÁCTICAS SOCIOINFORMATIVAS

La prisión es la gran olvidada de la sociedad, la prisión no sólo no rehabilita sino que aniquila a la persona y otros más dicen que, especializan al “criminal”. En consecuencia, son muchos los desafíos que se plantean en el contexto penitenciario, principalmente el Estado Mexicano en su legislación nacional

² Véase SCHÜTZ, Alfred. *Fenomenología del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva*. Buenos Aires: Paidós, 1972

vigente³, el cual se compromete a que las personas privadas de su libertad paguen su deuda con la sociedad y consigan la reinserción social, y otros más auxilian desde el exterior a esta tarea de rehabilitación -la sociedad civil-. En tal sentido, desde el ámbito bibliotecológico, se puede plantear ¿cuál es la situación actual de las bibliotecas en los Centros de Reclusión⁴?, ¿cuentan las bibliotecas del Sistema Penitenciario con el acervo documental *ad hoc* a las necesidades informativas de las internas e internos⁵?, ¿tienen acceso a la información las internas y los internos de un Centro de Reclusión para conocer sus derechos como sentenciados o procesados?

Por otro lado, cómo conseguir un Código penal igualitario que promueva, amparando los derechos de los más vulnerables, superar los problemas que se presentan en el seguimiento judicial de la sentencia y el acceso a una justicia justa y objetiva. A partir de identificar las necesidades informativas –entre ellas las problemáticas de acceso a la información- se podría desarrollar alternativas a la situación actual de la prisión en el ámbito socioinformativo: el derecho a la información eficaz para los internos, coadyuvar con información oportuna para el

³ La Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos incorpora el concepto reinserción social y mandata con toda precisión los elementos que la deben animar a seguir este mecanismo, que serían: el empleo, la capacitación para el trabajo, la educación, la cultura, la salud y el deporte.

⁴ De acuerdo al Artículo 4° del Reglamento de los Centros de Reclusión del Distrito Federal.- Para los efectos de este Reglamento se entenderá por:

I. “Centros de Reclusión del Distrito Federal”, a las Instituciones Públicas destinadas a la internación de quienes se encuentran restringidos o privados de su libertad corporal por una resolución judicial o administrativa, en el Distrito Federal;

II. “Consejo”, al Consejo Técnico Interdisciplinario;

III. “Director”, al titular de la Institución de Reclusión de que se trate;

IV. “Dirección General”, a la Dirección General de Prevención y Readaptación Social;

V. “Director General”, al Director General de Prevención y Readaptación Social;

VI. “Institución” y “Centro de Reclusión”, a cualquiera de los Centros de Internación sujetos en este Reglamento;

VII. “Internos”, a las personas privadas de su libertad;

VIII. “Ley”, a la Ley de Ejecución de Sanciones Penales para el Distrito Federal;

IX. “Primodelincentes”, aquellos sujetos que ingresan al Sistema por primera vez;

X. “Reglamento” al presente ordenamiento;

XI. “Servicios de Salud, las unidades médicas dependientes de la Secretaría de Salud del Gobierno del Distrito Federal ubicadas en cada Centro de Reclusión, y

XII. “Sistema”, al Sistema Penitenciario del Distrito Federal integrado, entre otros, por el conjunto de Centros Preventivos, de Ejecución de Sanciones Penales, de Sanciones Administrativas y de Rehabilitación Psicosocial. *Reglamento de los Centros de Reclusión del Distrito Federal*. En: GACETA OFICIAL DEL DISTRITO FEDERAL. Gobierno del Distrito Federal. México, 2004. Núm. 98-BIS. p. 2

⁵ Se entenderá por: “Internas e Internos”, a las personas privadas de su libertad. *Ídem*.

cumplimiento de los objetivos de los centros terapéuticos para la reinserción social, información jurídica a la comunidad para la mediación judicial, la asistencia con información *ad hoc* al proceso educativo y cultural para la rehabilitación del interno, información del interno sobre el cumplimiento de su sentencia, análisis del historial biográfico del interno para obtener alternativas de liberación y/o la libertad anticipada –de acuerdo a la gravedad del delito-.

Ahora para solucionar la patología social de la delincuencia no se debe claudicar en una tarea que incluya simplemente deshacerse de los transgresores - mafias encubiertas y organizaciones delictivas declaradas- al enclaustramiento punitivo, al control social, es decir, al encarcelamiento por largas condenas en privación de su libertad o de por vida, sino de dar oportunidades reales de trabajo hacia la comunidad, educación y cultura para la integración individual y social, terapias, esparcimiento, y demás actividades para la reinserción social. También hay que tomar medidas preventivas para aquellos sujetos propensos a los efectos de estas patologías sociales, de no ser así, seguirá incrementándose el número de internas e internos en los Centros de Reclusión de toda la Republica Mexicana y esto se traduce en más especialización de crímenes dentro de esos establecimientos correccionales o llamados Centros de Readaptación Social y/o Sistema Penitenciario.

Es entonces que, para resolver el problema de la pobreza, el incremento del hampa y la criminalidad. Los grandes logros a organizar desde los tres niveles de gobierno *i.e.* Federal, Estatal, Municipal son: crear trabajos, por medio de recursos nacionales, en zonas donde el poder del mercado nunca se ha atrevido a invertir, generar auto-empleos sin tantos trámites burocráticos, edificar escuelas y dar acceso a la mayoría de la población competitiva, habilitar bibliotecas con acervos documentales *ad hoc* a las necesidades informativas concretas de los sujetos y de acuerdo al contexto de las llamadas Tecnologías de Información y Comunicación (TIC), construir más centros de salubridad con gente preparada para la atención y con mejores equipos para el tratamiento clínico, fundar espacios culturales para fomentar el desarrollo de la actividad artística de la ciudadanía, edificar zonas deportivas y centros de recreación en lugares abandonados y cualquier otro medio

lúdico para que las personas ocupen su tiempo en actividades provechosas y libres del acoso de la delincuencia, es decir, a exigir los derechos que tiene la ciudadanía y a ejercer los derechos humanos en todas sus manifestaciones.

El delito y la pena son fenómenos sociales, y concretamente el delito es un fenómeno social cotidiano, más allá de este sentido hipotético, el origen de la cárcel desde épocas pasadas ha sido el instrumento de control social formal, máxima expresión de poder del Estado sobre sus subordinados. El principal objetivo de las prisiones desde su origen ha sido para castigar a quienes han transgredido las normas sociales, a los individuos con conductas antisociales o desordenadas y para las cuales existen formas de control –nacimiento de la prisión-,⁶ en muchos casos no formales y frente a las que se responde con la reprobación y que frente a las más graves, en su caso delictivas, el control social formal responde con la pena, ya que estos comportamientos son etiquetados formalmente como merecedores de reprobación y castigo.

La acción del Estado para contrarrestar la delincuencia, su principal expresión de poder aplicado hasta ahora al delincuente, es la *represión penal*, -el encarcelamiento-, este hecho no hace en realidad sino reubicar y agravar el problema, es decir, desde esta perspectiva, cualquier Sistema Penitenciario en el mundo puede considerarse al borde del colapso, si en el entorno de los Centros de Reclusión no existen las condiciones para garantizar un mínimo respeto a los derechos humanos básicos y de readaptación eficaces.

La expresión “derechos humanos de los reclusos” se refiere a los derechos que tienen las personas reclusas en centros penitenciarios, que se desprenden de los derechos humanos universales.⁷ Desde esta noción, en el transcurso de institucionalización de las prisiones comprende transformaciones punitivas humanizantes producidas a lo largo de los siglos hasta la actualidad. Hoy en día se habla de rehabilitar al sujeto que ha matado, violado, secuestrado, defraudado, entre otras patologías sociales, es decir, aquel que ha hecho daño socialmente a

⁶ Véase FOUCAULT, Michel. *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. México: Siglo XXI, 1984

⁷ *Los derechos humanos y el sistema penitenciario*. [en línea]. México, D. F.: Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal. Disponible en <http://www.cd hdf.org.mx/index.php?id=publipeni04> [consultado: 29 enero 2009]

partir de la instrumentación de dispositivos readaptadores como la educación, la cultura, la capacitación y el trabajo.

La asunción de prisión, o cualquier otro derivado sinonímico de Centros de Reclusión marca un aspecto identitario peligroso o imagen deteriorada de las personas que se encuentran en reclusión por su historial criminógeno o por el simple hecho de estar allí, en la cárcel. Sin embargo, el Sistema Penitenciario con deficiencias y logros –y la sociedad civil participante- en menor medida ha logrado, con técnicas de “reinserción” –educación y cultura- y por otros medios como la religión, la mínima rehabilitación de los llamados delincuentes. Hay que señalar que esta tarea no es exclusiva del Estado, ni que es labor principal del Sistema penitenciario, sino que involucra al conjunto de la población: Instituciones (no gubernamentales) y actores sociales en general.

4.2.1. SENTIDO DE COMUNIDAD INFORMACIONAL: PUENTES A LA EDUCACIÓN Y CULTURA

Las actividades educulturales que se efectúan en el *paradigma contextual* del Centro Escolar y la Biblioteca, tanto de Actividades Culturales, el CENDI y demás espacios en los Centro de Reclusión poseen un carácter de sociación, es decir, de socialidad e interacción entre la comunidad de internos –es aquí donde emerge la categoría *sujeto informacional* donde subyacen especificidades en el contexto del uso de la información- y personas del exterior: congregaciones religiosas, organizaciones culturales, artistas de la farándula, grupos de artistas independientes, poetas, intelectuales, universitarios y entre otros que están interesados en participar y compartir las distintas expresiones artístico-culturales y académicas: obras musicales, obras de teatro, exposiciones de artes plásticas, presentaciones de libros, fomento a la lectura, círculos de lectura, cine club y demás expresiones formativas. Todas estas actividades socio educulturales provocan una activa participación de los *sujetos informacionales -i.e. las internas y los internos-* gracias a un atractivo repertorio que traen consigo los actores sociales antes señalados.

Las internas y los internos no sólo disfrutan del talento de los visitantes, sino que también interactuaron con ellos, lo cual es uno de otros más factores que

inciden en la readaptación social, es decir, la interna y el interno al experimentar la sensación de ser tomados en cuenta adquiere un valor de seguridad y confianza en ellos mismos, pues los sujetos reclusos al sentirse acompañados por gente del exterior, ven en ellos el puente de comunicación con otras personas y con la sociedad en general, es así como la comunidad encarcelada hace ruptura con la llamada *institución total*⁸ del lugar de residencia o trabajo, donde un gran número de individuos en igual situación, aislados de la sociedad por un periodo apreciable de tiempo, comparten en su encierro una rutina diaria, administrada formalmente – control punitivo-. En este sentido, la interna y el interno ya no se representan como seres apartados del mundo –sujetos disociados-, un ser ajeno de la sociedad inmediata, sino que la compañía es un hecho de sociación y bienestar de los sujetos privados de su libertad.

4.3. VIDA COTIDIANA Y CONFIGURACIÓN DEL *SUJETO INFORMACIONAL* EN LOS CENTROS DE RECLUSIÓN

El Reglamento de los Centros de Reclusión del Distrito Federal señala que no deben mezclar sentenciados con procesados, la realidad es que es una combinación permanente. Entre rateros novatos y especializados, homicidas, violadores, secuestradores, defraudadores, clonadores de tarjetas, polleros, pandilleros, extorsionadores, policías encubiertos, narcos, presos políticos y también inocentes y locos, pero todos expertos, la población en los Centros de Reclusión es en sí heterogénea, con distintos niveles académicos y diversa identidad cultural, por ende, con diversas necesidades informacionales. En el *paradigma contextual* de los centros de reclusión hay status social, -clases-, es decir, las clases son, por así decirlo, el resumen del lugar que se ocupa en el espacio social, ubicación en el espacio que equivale a las condiciones sociales de existencia del individuo, y que están condicionando un *habitus*,⁹ es decir, la mediación que existe entre el espacio social y las prácticas simbólicas del sujeto.

⁸ Véase GOFFMAN, Erving. *Internados. Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales*. Buenos Aires: Amorrortu, 1972

⁹ Concepto que emplea Bourdieu para referirse a la estructura estructurante, que organiza las prácticas y la percepción de las prácticas [...] es también estructura estructurada: el principio del

La organización del tiempo de la vida cotidiana de las internas y los internos es subsistir a la depresión, al abandono de la pareja, el olvido de los familiares y amigos, hacer habitable su estancia transitoria en reclusión, hacer lo más confortable sus celdas –su casa-. Dentro de las actividades que desarrollan los sujetos privados de su libertad o los sujetos informacionales intramuros en los Centros de Reclusión figuran por un lado, los que optan entre trabajar y/o estudiar e ir a la biblioteca y la creación de un entorno de aprendizaje mixto –*comunidad de aprendizaje*- (cine-video debate; trabajos diversos con diarios y revistas, las carpetas de recortes, concursos de dibujo y pinturas, la cartelera escolar, creación poética, teatro, entre otras actividades lúdicas); por otro lado, están los que duermen todo el día y sólo despiertan para ir al “rancho”, es decir, por la comida que da la institución y pasar la lista, están también los otros, los que no trabajan pero sí se levantan, despiertos, listos para trabajar, para seguir trabajando en lo que saben hacer: robar, asesinar, secuestrar, extorsionar, perfeccionar su identidad criminal.¹⁰

La composición de estas identidades sociales “delictivas” superan las expectativas de la readaptación social, los objetivos del Sistema Penitenciario quedan rebasados en sus estrategias cuya planificación queda desarticulada por la población intramuros, es decir, el espacio social queda configurado por las internas y los internos de la prisión.¹¹

mundo social es a su vez producto de la incorporación de la división de clases sociales. [...] Sistema de esquemas generadores de prácticas que expresa de forma sistémica la necesidad y las libertades inherentes a la condición de clase y la *diferencia* constitutiva de la posición, el habitus aprehende las diferencias de condición, que retiene bajo la forma de diferencias entre unas prácticas enclasadadas y enclasantes (como productos del habitus), según unos principios de diferenciación que, al ser a su vez producto de estas diferencias, son objetivamente atribuidos a éstas y tienden por consiguiente a percibir las como naturales. BOURDIEU, Pierre. *La distinción. criterios y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus, 1988. p. 170-171

¹⁰ El optimismo para la readaptación no la ven muy clara la comunidad intramuros, pues algunos dicen que no hay tal readaptación, al contrario, la cárcel, no es una escuela del crimen, es una auténtica universidad, cuyos egresados cada vez encuentran más trabajo en las calles. Más aún dentro del penal. No hay problema de desempleo, muchas veces la chamba se consigue desde aquí dentro. “Vivir en prisión: quinta y última parte. Según el sapo es la pedrada”. (autor anónimo). El Metro. [México], Viernes 11 de Enero de 2008. p. 24 (Seguridad).

Un testimonio versa –Aquí se consigue más fácil un toque de mota que una aspirina-. Señala una interna del Centro Femenil de Readaptación Social Santa Martha Acatitla (C.F.R.S.S.M.A.).

¹¹ En este sentido Bourdieu señala que es lo que pretende transmitir cuando describe el espacio social global como un *campo*, es decir, a la vez como un campo de fuerzas, cuya necesidad se impone a los agentes que se han adentrado en él, y como un campo de luchas dentro del cual los

En la vida cotidiana el flujo de la información está marcado por las prácticas de inter-subjetividad temporal y se regula en la correlación del calendario establecido socialmente, y el tiempo interior –comunidad-, dando lugar a una estructura temporal sumamente compleja e inevitablemente coercitiva. La dimensión de la comunidad es uno de los ejes alrededor del cual se desarrolla la inter-subjetividad del sujeto informacional -de las internas y los internos-, ya sea marcando las etapas del ciclo vital –i.e. necesidades de información-, el momento social en el que se descifra la información en la estructuración de la vida cotidiana al interior de los Centros de Reclusión.

4.4. SOCIACIÓN CANERA: MARCO IDENTIFICATORIO DEL SUJETO INFORMACIONAL

Hablar de *Habitus canero* que es, por así decirlo, las estructuras sociales de la intersubjetividad que adquiere el sujeto informacional -la interna y el interno-, que inicialmente se constituyen en virtud de las experiencias (*habitus* primario) al ingresar y, más tarde en el proceso de habituación (*habitus* secundario) en la comunidad. Es la forma en que las estructuras sociales de la vida cotidiana al interior del Centro de Reclusión se graban en la mente y en el cuerpo por interiorización de asimilación socializante al reconocerse con los “otros” en una misma situación punitiva –de aceptación o no aceptación como identidad criminal-. El *habitus canero* es lo que permite a los sujetos privados de su libertad dar sentido al mundo social en que se desenvuelven.

Una de tantas realidades que se acontecen en el entorno de las prisiones, más allá de la “especialización” de las conductas delincuenciales está la parte cultural y/o artístico artesanal de la población penitenciaria. Las manifestaciones educativas y culturales que se llevan a cabo en los Centros escolares en coadyuvancia con las Bibliotecas: procesos de enseñanza-aprendizaje y en su representación cultural en obras de arte y/o trabajos respectivamente constituyen

agentes se enfrentan, con medios y fines diferenciados según su posición en la estructura del campo de fuerzas, contribuyendo de este modo a conservar o a transformar su estructura. En anclaje con esta tesis, es lo que aquí se denota como *habitus canero*, la estructura estructurada por la comunidad de internos que llevan a cabo prácticas de diversa índole simbólicas. BOURDIEU, Pierre, *Op., cit.*

un aspecto identitario formativo que, ofrecen al llamado “delincuente” una identidad cultural, culta, artística, creativa, crítica de su contexto inmediato que es la prisión.

De acuerdo con la teoría de las *representaciones sociales*, la acción que desarrollan los sujetos individual y colectivamente es un papel activo en la construcción de la realidad social en que coexisten. Desde éste paradigma social, se puede concebir a la interna y el interno como actor protagónico en la creación de una realidad particular, cargada de depósitos de sentidos y significados concretos, lo cual puede realizarse mediante el reconocimiento de la naturaleza simbólica y el carácter dialéctico de las representaciones sociales, donde se relacionan procesos como el lenguaje, la comunicación, la información y el conocimiento: expresión “canera”,¹² las prácticas sociales: “arte canero”¹³ y las creencias culturales dentro de las instituciones sociales, esto es en los Centros de Reclusión.

Las actividades de los sujetos informacionales dentro de la biblioteca en aproximación con su acervo bibliográfico se conjuga en una realidad simbólica cultural, especialmente cuando el penal, la “cárcel” deja de ser el lugar de encierro, de privación de la libertad, de tortura o de actuaciones agresoras y delictivas. Las *entidades de información* –bibliotecas de prisión- han llegado a convertirse en espacios educativos, culturales, de recreación, experimentación y por qué no, de conciliación.

En este contexto, el complejo mundo del paradigma penitenciario representa diversas perspectivas de actuación de “ser” y “quehacer”, realidades identitarias poliédricas tras el encarcelamiento, las cuales aportan una representación *sobredeterminada* de la situación compleja de los sujetos privados de su libertad (internas e internos) en los centros penitenciarios.¹⁴ En tal sentido, el

¹² La connotación “canera(o)” es la expresión que da identidad discursiva –lingüística y extralingüística- al individuo privado de su libertad, es un referente que da significado al mundo en prisión. Es el lenguaje propio que utiliza la y el interno para describir su realidad inmediata en socialización, el cual da otro sentido a lo referido, es una manifestación simbólico cultural.

¹³ Expresión artesanal propia de las prisiones.

¹⁴ GARCÍA CERVANTES, Luis Alejandro. “Centros de Reclusión: vida canera y educación. Institución de secuestro sin muros.” (Ponencia). En: *XV Encuentro Nacional de Estudiantes de Sociología*. (Mayo de 2008). UNAM-FES-Aragón. México, D.F. 17 p.

Artículo 8° del Reglamento de los Centros de Reclusión del Distrito Federal señala que,

Además de fortalecer la educación, el trabajo y la capacitación como medios para lograr la reinserción social de los internos, la organización y el funcionamiento de los Centros de Reclusión, tenderán a conservar y fortalecer en el interno, la dignidad humana, la protección, la organización y el desarrollo de la familia, a propiciar su superación personal, el respeto a sí mismo, a los demás, a los valores sociales y culturales de la Nación; lo que implica prohibición total a cualquier tipo de discriminación por motivo de raza, credo, nacionalidad, preferencia sexual, origen étnico, capacidades físicas y mentales y condición económica o social.¹⁵

A raíz de lo antes citado, se pueden extender tres enfoques del contexto penitenciario por los cuales la interna y el interno –*sujeto informacional*– experimentan en su vida cotidiana al compurgar: institucional, jurídico-criminológico y sociopsicológico.

El primer enfoque parte desde una visión burocrática, aquí sólo se señalará brevemente las dinámicas que se relacionan con la *entidad de información*, i.e. la biblioteca que tiene una función social clave para los dispositivos de rehabilitación de la comunidad reclusa, sin embargo, para el Sistema, la “importancia” es sólo un eufemismo para nombrar una realidad incierta sobre la *entidad de información*, puesto que, no se posibilita para que tenga personal especializado que lleve a cabo las funciones bibliotecarias para el adecuado funcionamiento de la biblioteca, no se implementan cursos de capacitación para el personal que auxilia en la biblioteca, no se atiende el acervo bibliográfico, lo cual resulta que el acervo esté en un total abandono y falta de organización, no se proporciona la papelería necesaria para ofrecer los servicios bibliotecarios, no se planea un lugar *ex profeso* para la instalación de la biblioteca, la biblioteca es sólo el atavío de eventos sociales eventuales. Ante esta realidad se vislumbra que la responsabilidad no es exclusivamente del Sistema penitenciario, sino también de las instancias culturales –Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA)-Dirección General de Bibliotecas (DGB)- encargadas de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas. El segundo enfoque nos acercan a una realidad penitenciaria muchas veces desconocida y por harto compleja; el tercer enfoque, el socio-psicológico es el que nos interesa para articular al *sujeto informacional*

¹⁵ Reglamento de los Centros de Reclusión del Distrito Federal. Op, cit., p. 3

como punto nodal de las necesidades socioinformativas, el cual se centra en los diferentes procesos que llevan a cabo las internas y los internos en prisión. Este aspecto se puede comprender a partir de la atención que recibe la persona desde su ingreso a un Centro de Reclusión, el proceso de habituación del sujeto privado de su libertad en relación con su condena, el proceso de socialización a partir de la educación o reeducación, la cultura, el deporte, el trabajo y la capacitación como medios para lograr la reinserción social, y finaliza con la descripción de diferentes evidencias cotidianas -sobre el efecto negativo o positivo en relación con la familia, los amigos o pareja- que tiene el interno durante el tiempo vivido en reclusión, en esta coyuntura punitiva subyace en cada momento de *vida cotidiana* diversas necesidades informacionales que pueden ser atendidas oportunamente para el desarrollo personal, social, cultural e intelectual de la comunidad intramuros para una posible rehabilitación.

4.5. EL ETHOS PROFESIONAL Y LA ENTIDAD DE INFORMACIÓN

El proceso educativo y cultural es un factor fundamental y decisivo a la hora de pensar en reinserción social, pues estos elementos humanísticos tienen en teoría la posibilidad de configurar una “personalidad” e “identidad” con principios y valores tanto individual como colectivamente para el funcionamiento de la sociedad o la estructura social.

Los Centros de Reclusión (Unidades Penitenciarias o Centros de Readaptación Social) se entienden como una institución de reinserción social, sin embargo, para el imaginario social la cárcel sigue siendo una escuela del crimen, pero también un espacio para la desaprobación en la impartición de justicia, pues se sostiene dentro del discurso popular que sólo los pobres conocen la cárcel.

Ahora la denotación biblioteca de “prisión” e igualmente en sus derivados sinonímicos puede ser que, para el imaginario social significa un lugar comprometido, dificultoso, insensible e indiferente o pensar en su inexistencia de este espacio que cuenta con acervos documentales y otras tantas características antagónicas u opuestas a una realidad que quizá están fuera de lugar.

Al contextualizar la *entidad de información* en el enclave social del Sistema penitenciario se puede decir que se ha convertido en una de sus herramientas clave, la cual sirve de apoyo a los Centros Escolares para llevar a cabo tareas de recuperación del recluso para la sociedad, es decir, contribuir a la readaptación social del sujeto privado de su libertad.

La representación bibliotecas de “prisión”¹⁶ conlleva a la idea que son instituciones que juegan un papel importante en la educación,¹⁷ la cultura y rehabilitación de las internas y los internos para la reinserción social. Es decir, si en todo establecimiento penitenciario funcionara una biblioteca¹⁸ con todos los servicios bibliotecarios, adecuada a las necesidades de instrucción, formación y recreación, y se estimulara su utilización con diversas prácticas formativas, el resultado sería un contraste a las patologías criminales que allí se generan, *i.e. sujetos informacionales versus* sujetos criminales.

Una de las cuestiones principales que surge frente a este planteo es el problema de cómo lograr que el sujeto privado de su libertad desarrolle un vínculo con el binomio información-conocimiento como garantía y/o mecanismo de readaptación social lo suficientemente efectivo como para lograr un cambio personal, cómo construir este vínculo en un contexto donde se nulifican las garantías individuales -privación de la libertad-, es decir, cómo construir este

¹⁶ De acuerdo a las Reglas mínimas para el tratamiento de las personas privadas de su libertad - internas e internos-, adoptadas por el Primer Congreso de las Naciones Unidas sobre prevención del delito y Tratamiento del Delincuente, Celebrado en Ginebra en 1955, en su artículo 40 (Primera Parte Reglas de Aplicación General. Principio Fundamental). Establece: “Biblioteca. Cada establecimiento deberá tener una biblioteca para el uso de todas las categorías de reclusos, suficientemente provista de libros instructivos y recreativos. Deberá instarse a los reclusos a que se sirvan de la biblioteca lo más posible”. Reglas adoptadas por el Primer Congreso de las Naciones Unidas sobre Prevención del Delito y Tratamiento del Delincuente, celebrado en Ginebra en 1955, y aprobadas por el Consejo Económico y Social en sus resoluciones 663C (XXIV) de 31 de julio de 1957 y 2076 (LXII) de 13 de mayo de 1977.

¹⁷ Artículo 119.- La educación que se imparta en los Centros de Reclusión se ajustará a las formas de pedagogía aplicables a los adultos privados de libertad. En cualquier caso, la de carácter oficial estará a cargo de personal docente autorizado. Se impartirá obligatoriamente educación primaria y secundaria a los internos que no la hayan concluido. Asimismo, se establecerán las condiciones para que en la medida de lo posible, los internos que lo requieran completen sus estudios, hasta educación superior. *Reglamento de los Centros de Reclusión del Distrito Federal. Op. cit.*, p. 20

¹⁸ Para el caso de México y de acuerdo al Reglamento de los Centros de Reclusión del Distrito Federal en su TITULO TERCERO Del Sistema de Tratamiento. Capítulo III sobre la educación, artículo 119 dice: “En cada uno de los Centros de Reclusión se contará con una biblioteca cuando menos”.

vínculo en un contexto de abandono institucional, de presupuesto inexistente, de dinámicas burocráticas, de crisis anímicas por privación de la libertad en donde las variables temporales pasado, presente, futuro parecen estancarse en relación con el adentro y el afuera, con la injusticia y la burocracia, con la depresión y el abandono, con el abuso y la impunidad. Desde este contexto institucional-anímico-existencial de la subcultura carcelaria, la *entidad de información* debe fungir como un espacio de libertad y puntal para la recuperación individual y social para la comunidad intramuros.

Es en este sentido que, al desarrollar cursos-taller sobre la formación y promoción de la biblioteca y sus componentes en la comunidad intramuros serán un elemento esencial para el acceso a la información de su población, crear talleres de formación educulturales –tareas prácticas- para que los beneficiarios de la información intramuros conozcan la historia, los objetivos, las funciones, los servicios, las colecciones de la biblioteca en los Centros de Reclusión. Estas prácticas pueden fungir como parte integral para coadyuvar a los mecanismos de rehabilitación al contar con información oportuna, pero antes de esta gran tarea será primordial hacer un estudio de su comunidad para determinar las características concretas de los sujetos informacionales.

El objeto fundamental de la *entidad de información* se podrá llevar a cabo por medio del profesional de la información al interactuar con el personal que auxilia en la biblioteca, realizando los procesos de identificación, selección, evaluación y utilización del acervo documental de acuerdo a las necesidades reales y concretas de la comunidad clave. A su vez, la función de la biblioteca debe estar encaminada a realizar estudios periódicos sobre las asignaturas que están en el ciclo escolar correspondiente del Centro escolar para ayudar al proceso de la educación formal frente a las necesidades cada vez más complejas de la comunidad intramuros.

El transfondo de esta actividad presupone conocer las categorías de *sujetos informacionales* en un espacio intercultural, en una comunidad tan compleja como lo es los centros de reclusión para desarrollar actividades educativas y culturales con los recursos que se cuentan, dar a conocer los procedimientos de las

bibliotecas para conocer los diversos elementos que conciertan el acceso a la información -cómo se organiza y recupera de la manera más efectiva-, conocer los servicios que se ofrecen, identificar el perfil del profesional de la información para este tipo de comunidad. Un punto más que se desprende de este argumento es que, con la *interacción dialógica* será posible desempeñar una función de carácter sustantivo al identificar, estudiar y proporcionar atención a los aspectos socioculturales informativos jurídicos y de derechos humanos de las personas privadas de su libertad, conocer las directrices para la creación de bibliotecas *ad hoc* al Sistema penitenciario.

Razón por la cual, la función del profesional de la información como primera instancia y de las personas que fungen en las tareas bibliotecarias en los Centros de Reclusión son un elemento importante de éstas y su objetivo es convertir ese lugar en un espacio dinámico, creativo con servicios apropiados para los *sujetos informacionales*, en este caso, de las *internas* y los *internos* procesadas(os) o sentenciadas(os), pero de igual forma al resto de la población del sistema penitenciario, es decir, custodios, personal administrativo, docentes del Centro escolar y demás sujetos emergentes con necesidades de información.

El quehacer bibliotecológico al sumarse como una profesión participante en los programas de reinserción social que integran el Sistema Penitenciario tiene la facultad con su acción de desempeñar una función de carácter sustantivo al investigar, analizar, comprender ya sea desde una perspectiva postdisciplinar, multidisciplinar, interdisciplinar o transdisciplinar en el *paradigma contextual* y proporcionar solución a problemas socioinformativos de los aspectos de necesidades informativas, educativas, socioculturales de las personas privadas de su libertad.

El profesional de la información en su carácter de sujeto investigador enclavado en el *paradigma contextual* del Sistema Penitenciario y/o en vinculación con los Centros de Reclusión, es que, puede identificar y realizar estudios sobre el papel que juega la *entidad de información* –biblioteca- en relación con la educación en contextos subculturales, así mismo, planificar, organizar, dirigir y evaluar proyectos en las *entidades de información* que operan en los distintos

penales del país, facilitar el acceso a la información en contextos educativos con acervos *ad hoc* a la comunidad intramuros, implementar cursos extraescolares y de ocio en relación con el entorno inmediato a partir de los factores sociales, históricos, económicos, políticos y culturales presentes en dicho proceso de restitución.

Desde el ámbito de esta perspectiva del Sistema Penitenciario, si se efectúan los criterios formativos pedagógicos necesarios con el personal especializado y se cuenta con unidades de información correspondientes a las necesidades informativas de la población, y el personal de apoyo adecuado, hay posibilidades de que las internas y los internos privados de su libertad puedan adquirir herramientas informacionales para cumplir una estancia de rehabilitación –delictiva- que son los objetivos de pretensión esperados por el Sistema Penitenciario.

EJES QUE ARTICULAN EL ENFOQUE DEL PARADIGMA CONTEXTUAL INFORMACIONAL

A) Declarativos / Cognitivos	B) Procedimentales	C) Actitudinal
1. Conocer desde una perspectiva fenomenológica los paradigmas contextuales emergentes en el ámbito de los estudios de información (Biblioteconomía, Bibliotecología o Ciencias de la información). 2. Conciliar con los diferentes contextos de investigación bibliotecológica. 3. Conocer y analizar los principales resultados y conclusiones de la investigación bibliotecológica desde una perspectiva multidisciplinar, interdisciplinar y transdisciplinar.	1. Que el bibliotecólogo sea capaz de usar las distintas técnicas de investigación con un enfoque interdisciplinar y transdisciplinar, (entrevista, observación participante, etc.). 2. Conocer los efectos de los cambios en la conceptualización de la ciencia bibliotecológica –social- y en la estructuración de investigación individual e institucional.	1. Desarrollo de una actitud analítica, crítica, reflexiva y comprensiva sobre la actuación responsable y basada en el código deontológico en los distintos paradigmas contextuales donde se produzca la intervención del profesional de la información. 2. Construcción de procesos de aprendizaje, técnicas y organizacionales. 3. Desarrollo de conocimientos endógenos, identificación de asimetrías de información, de elementos tácitos desarrollados, intercambio de experiencias.

4.6. NUDOS PROBLEMÁTICOS DEL ENCLAVE SOCIAL EN UN CENTRO DE RECLUSIÓN

En las líneas de este apartado se despliega la categoría *sujeto informacional* donde se ubica a la <<*interna* o *interno*>> como un sujeto articulado a un conjunto de prácticas simbólicas, heteróclitos *discursos* que se entretajan en el contexto de la cárcel, espacio donde la información-sujeto se imbrica en múltiples dimensiones, *i.e.* en estructuras de poder, dinámicas burocráticas, capital cultural y social, constitución de identidades, *inter alia*, terreno donde el *discurso* de la información configura un punto de anclaje para la constitución del *sujeto*

informativa, la *identidad canera*, *habitus canero*, categorías *ex profeso* que se anudan en la herramienta de análisis teórico-metodológico de la *epistemología de la identidad comunitaria* para confrontarla en el *paradigma contextual –categoría intermedia-* del Sistema Penitenciario en el Centro Femenil de Readaptación Social Santa Martha Acatitla (C.F.R.S.S.M.A.¹⁹), dentro del *enclave social* del Centro Escolar “Rosario Ibarra de Piedra”–comunidad informativa–particularmente en la Biblioteca “Marcela Andrea Briseño López”.

Como aplicación práctica de nuestro estudio epistemológico dentro de la *epistemología de la identidad comunitaria*, se planteó y desarrolló el curso-taller: “La importancia de las bibliotecas en Centros de Reclusión”, actividad que coadyuvó para la comprensión del contexto de la información en contextos vulnerables, entorno donde el binomio información-conocimiento funge como un elemento de vital importancia para la institución educativa, cultural, de rehabilitación y/o readaptación, es decir, se contextualiza el ambiente de la información de la comunidad del CEFERESO. Así mismo se da cuenta de la situación de los servicios bibliotecarios, del escenario sobre las problemáticas que tienen las internas y los internos en las contingencias socioinformativas que subyacen en el dilema de derechos y no derechos, y el acceso a la información oportuna.

Este curso-taller fue dirigido a las internas del Centro Femenil de Readaptación Social Santa Martha Acatitla, en un primer momento como prestador de servicio social (de octubre de 2007 y como colaborador eventual hasta la fecha), posteriormente como una iniciativa personal y de conciencia social para coadyuvar a los procesos socioinformativos y resolver problemáticas de

¹⁹ El Centro Femenil de Readaptación Social Santa Martha Acatitla se inaugura el 29 de marzo del 2004, como Programa Prioritario en el Gobierno del Distrito Federal. Para el sustento físico, se promueve la construcción del Centro Femenil el cual se culmina en dos etapas: La primera de julio a diciembre de 2000 (seis meses) y la segunda de julio de 2003 a marzo del 2004 (de nueve meses). En este mismo año se expide el Reglamento de los Centros de Reclusorios del Distrito Federal, que actualiza el marco jurídico penitenciario del Distrito Federal. Con respecto a la Situación Jurídica, los delitos más frecuentes por los que ingresan al Centro Femenil de Readaptación Social de Santa Martha Acatitla son: por delitos del Fuero Federal, el más común es contra la salud. Por otro lado, lo que hace a los delitos de Fuero Común, los más habituales son: robo; homicidio y privación ilegal de la libertad. Subsecretaría del sistema Penitenciario. Disponible en: http://www.reclusorios.df.gob.mx/reclusorios/santa_martha.html [Consulta: 2 noviembre 2009]

organización del acervo documental que subyacen en los Centros de Reclusión del Distrito Federal.

Para alcanzar los objetivos, el curso-taller se orientó, en una primera etapa, al estudio de las corrientes de pensamiento que señalan, problematizan la cuestión de los procesos del “ser y quehacer” bibliotecario particularmente en los Centros de Reclusión, considerando especialmente los discursos institucionales de la UNESCO, IFLA, DGB –la imbricación política- y la configuración de identidades individuales y colectivas en el escenario punitivo y de un aparente aislamiento social.

En un segundo momento, se indagaron centralmente las categorías y dimensiones analíticas propuestas por esas corrientes de pensamiento: biblioteca-bibliotecario-sociedad (triada dialéctica), sumando el elemento de las cárceles.

En un tercer momento, se intentó operacionalizarlas, para que, en un cuarto momento, sean aplicadas (en las reflexiones, planteamientos, tesis que así lo requieran) al estudio de procesos educativos, culturales, informativos concretos (véase Anexo 1).

EJE TEMÁTICO I. TRIADA DIALÉCTICA: BIBLIOTECA-BIBLIOTECARIO-SOCIEDAD

En esta sección se incorporó a las participantes a un contexto dialéctico entre la Biblioteca-Bibliotecario-Sociedad, posteriormente se rescató desde sus propias experiencias la temática de las “Bibliotecas” en “Prisiones” para construir una definición.

Se plantearon reflexiones –educativas y culturales- relacionadas con las internas y el entorno inmediato (C.F.R.S.S.M.A.). Se discutió desde este espacio, la importancia y la posibilidad de creación de bibliotecas en los Centros de Reclusión.

A continuación se presenta el vaciado de las respuestas que las participantes del curso-taller expresaron sobre su concepción de biblioteca en el entorno de la prisión.

DEFINICIÓN DE BIBLIOTECA EN UN CENTRO DE RECLUSIÓN

<p>I. Para mí el concepto de una biblioteca en un Centro penitenciario ó de Reclusión es una Unidad de ayuda y apoyo a la comunidad carcelaria q' (sic) proporciona diversos servicios a los (as) integrantes de esta sociedad, garantizando el acceso a la lectura o la información q' (sic) almacena el acervo, así como también apoyar los programas de asesoría en los estudios de los internos para ayuda del término de sus estudios académicos. Estimular diversas actividades socio-culturales entre los individuos.</p>	<p>III. LUGAR TRANQUILO DONDE PUEDES ENCONTRAR TODO TIPO DE LIBROS PARA CONSULTA Ó PARA SUPERACIÓN PERSONAL, LA BIBLIOTECA EN UN CENTRO PENITENCIARIO ES SUPER IMPORTANTE YA Q' (sic) PUEDES ENCONTRAR UN SINFÍN DE MUNDOS EN LOS LIBROS.</p> <p>IV. superación, conocimiento, ayuda a la comunidad penitenciaria a salir a travez (sic) de un libro o actividad</p>	<p>V. DENTRO DEL CONCEPTO PENITENCIARIO, LA BIBLIOTECA SE DEFINE COMO "ESPACIO INFRAMUROS" ya que aunque de antemano, no podemos negar la realidad de la prisión, el solo hecho de escuchar el nombre de biblioteca para el público poco asiduo, resulta tedioso y aún más si le agregamos o acentuamos el recordar que estamos en prisión, entonces donde queda ese espacio en el cual cifras tus esperanzas para hechar (sic) a volar la imaginación y fugarte a través de los libros y el conocimiento a otros países, épocas materias, religiones, etc. Ya que recuerda "un pueblo culto es un pueblo libre" y si empezamos a encadenar el nombre de la biblioteca hasciendo (sic) una connotación de penitenciaria entonces no esperemos que las personas en reclusión se den la oportunidad para perpetrar en un mundo mágico lleno de oportunidades inimaginables si empezamos por recalcar que</p> <div style="border: 1px solid black; padding: 5px; margin: 10px 0;"> <p>Ojo <u>entre</u> lugar de lectura No se olvide que esta en la <u>Penitenciaria</u> Bienvenido</p> </div> <p>Recordemos que el conocimiento no distingue, raza, sexo, ideología o condiciones sociales. Por esa razón me gustaría que se denominará</p> <div style="border: 1px solid black; padding: 5px; margin: 10px 0; text-align: center;"> <p>Bienvenida BIBLIOTECA INFRAMUROS</p> </div> <p>Nombre mágico, misterioso que invita a descubrir ese tesoro maravilloso que habita en los libros.</p>
<p>II. LA BIBLIOTECA DENTRO DE CENTRO DE READAPTACIÓN SOCIAL SANTA MARTA ACATITLA ES IMPORTANTE YA QUE OFRECE EL SERVICIO A UN GRUPO MUY DIVERSO, EN ELLA LA COMUNIDAD SE PUEDE LIBERAR A TRAVEZ (sic) DE UN LIBRO, ASI COMO TAMBIEN ES UNA BASE PARA TODAS AQUELLAS COMPAÑERAS QUE TRATAN DE SUPERARSE POR QUE CABE MENCIONAR QUE DENTRO DEL CENTRO, HAY COMPAÑERAS QUE ESTUDIAN ALFABETIZACIÓN HASTA UNIVERSIDA.</p>		

Nota: Los argumentos del cuadro se copiaron fielmente como lo escribieron las participantes en el curso-taller.

A partir de este cuadro conceptual expone el análisis de una serie de *discursos* sobre la biblioteca en Centros de Reclusión, es decir, toda una serie de diversas *representaciones sociales*,²⁰ donde éstas constituyen sistemas cognitivos en los que es posible reconocer la presencia de estereotipos, opiniones, creencias, valores y normas que suelen tener una orientación actitudinal positiva o negativa. Se constituyen, a su vez, como sistemas de códigos, valores, lógicas clasificatorias, principios interpretativos y orientadores de las prácticas, que definen la llamada conciencia colectiva, la cual se rige con fuerza normativa en

²⁰ ARAYA UMAÑA, Sandra. *Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión*. Costa Rica: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, 2002. p. 11

tanto instituye los límites y las posibilidades de la forma en que el *sujeto informacional* -las mujeres y los hombres- actúan en el mundo con su acervo social de información-conocimiento.

Cada reflexión crítica fija su posición respecto a la emergencia de un sector diferenciado en el campo del *enclave social* en contraste con un *paradigma contextual* –un antes (garantía individuales-libertad) y un ahora (pérdida de las garantías individuales-reclusión)-, apelando a un "discurso emergente" y/o "alternativo" a la posición como sujeto diferenciado en la estructura social. Este último está caracterizado por expresiones experimentales que circulan en lugares institucionalizados, *i.e.* un status social en las posiciones de los sujetos en espacios de estructuras de poder. Dado que el campo cultural es un campo de luchas simbólicas, y de que todo discurso está implicado ideológicamente, se analiza cómo cada *discurso* responde a un modelo de apelación diferente, y desde allí se escribe la *representación social* de la "Biblioteca" en Centros de Reclusión, y por otro lado, el discurso disciplinar del saber bibliotecológico adquirido.

El *paradigma contextual* hace presencia cuando se coteja cómo estas disputas simbólicas se ven exacerbadas tanto por el estado actual de la interna dentro del contexto social del Sistema penitenciario y los múltiples conceptos que se concretan sobre una representación en particular, como por discursos que subyacen sobre los límites del contexto-sujeto, como por los polos identificatorios de las prácticas emergentes adquiridas socialmente.

4.7. CAPITAL CULTURAL EN LA ENTIDAD DE INFORMACIÓN: ARTESANOS CANEROS

Este segmento del escrito pretende acercarse al mundo de la representación de la cultura, propiamente del *arte canero*. Dar un acercamiento a la identidad del *sujeto informacional*, *i.e.* la expresión cultural de las internas y los internos en los Centros de Reclusión.

El contexto comunitario implica tanto el contexto ideológico como el lugar que el individuo o grupo respectivo ocupa en el sistema social, el sentido de pertenencia y representación simbólica de su práctica cotidiana. La significación está entrelazada o anclada siempre en significaciones más generales y/o

concretas que intervienen en las relaciones simbólicas propias al campo social dado, permitiéndonos entender cómo una representación de la habitualidad sobre el delito como recurso, genera a su vez valoraciones de tolerancia y hasta admiración del modo de vida delictivo. A esto es lo que llamamos en esta investigación la constitución de la *identidad canera* y un *habitus canero*.

Concatenando lo anterior, la vida cotidiana de los sujetos privados de su(s) libertad(es) en los centros penitenciarios, su encierro los conduce a profundizar en su inter-subjetividad por medio del arte -las expresiones culturales-; el ethos religioso -predicación-; la fármacodependencia -las drogas-. Esto hace un poco más comfortable su permanencia y estimula en algunas ocasiones a crear componentes que pueden facilitar u obstaculizar su proceso de rehabilitación y/o acrecentar el proceso de aniquilamiento o vacío existencial como personas privadas de su libertad. El objetivo de promover la oferta cultural por medio de las bibliotecas en los Centros de Reclusión es formar una realidad creativa y crítica entre las internas y los internos, brindándoles la oportunidad de pensar, imaginar soñar y crecer espiritualmente por medio de la expresión cultural, la convivencia con las artes y el hábito por y con la lectura.

En diversos Centros de Reclusión se concentra la creación artística de un grupo de personas que, estando reclusas por las más diversas causas, se valen de este medio para volcar su imaginación, puesta en juego, al convertir su duro entorno en uno más libre, más vivo, más abierto y en su justa medida, abandonar la soledad, pues -leer un libro es fugarse de esta realidad de cuatro paredes-. Es la forma en que manifiesta su sentir la interna y el interno, su encierro se encuentra simbolizado por una gran variedad de representaciones: artesanías, narrativa, teatro, pintura, poesía y cuentos con temas que van de lo mágico hasta los límites del amor y la locura, de lo sexual a lo dantesco y caricaturesco, el sentir y el decir no tiene fronteras.

La manifestación de la *identidad canera* constituye la representación de una comunidad que ha dado sentido a su ser, a su quehacer, a su lenguaje, a su vestimenta, a su tatuaje. Las diversas representaciones simbólicas o capital simbólico que efectúan las internas y los internos, se sublevan contra la existencia

gris en la que viven y la transmutan en belleza, con la intención de identificarse, congregarse con el resto de la comunidad, con una fuerza capaz de abrir las rejas y lograr que su imaginación, y creatividad no queden enclaustradas en las orillas de la sociedad. Porque, más allá del castigo, del control social, de la fuerza punitiva, de la *institución total*, está el *discurso canero* en las celdas o estancias, están las paredes cubiertas por imágenes o frases escritas por los sujetos recluidos, los reos, los ladrones, los criminales, -las internas y los internos-, lo que aquí se llama el *sujeto informacional*, que abarcan desde mensajes de esperanzas, de declaraciones de amor, de odio al sistema hasta oraciones y el clásico “aquí estuvo...”, de retratos de santos, de la familia o la pareja o de las chicas *play boy*.

En la cárcel están las prácticas educulturales, las obras de las internas y los internos que han formado parte de exposiciones artísticas en instituciones académicas de nivel superior, delegaciones, la Cámara de Diputados y la Asamblea Legislativa del Distrito Federal (ALDF), en las estaciones del Sistema de Transporte Colectivo Metro a fin de que la sociedad conozca sus trabajos y en su caso pueda adquirirlo.

Desde este horizonte de *interacción dialógica*, la función social del profesional de la información es develar qué papel más allá del oficial e institucional debe fungir la <<biblioteca>> para contribuir en el proceso de la enseñanza-aprendizaje a partir de los acervos documentales y la cultura en la realidad del contexto carcelario como un elemento más para coadyuvar a la inclusión social de las internas e internos. Pues el rol social de los profesionistas en su respectiva disciplina: Antropología, Bibliotecología, Derecho, Pedagogía, Psicología, Sociología, Trabajo social y otras disciplinas le concederán a la educación, cultura y trabajo un factor sustantivo para emprender tareas de inclusión social. Esta pequeña reivindicación está, por tanto, vinculada con la necesidad de que, especialmente la Bibliotecología se incorpore a conocer otras realidades donde la información se hace patente, es decir, conocer el contexto de las cárceles como una clave importante en sus estudios socioinformativos. Porque

contextualizar nuestra realidad habitual en una realidad diferente es conocer otra parte de las realidades que conforman nuestra sociedad toda.

4.8. BIBLIOTECA Y EL ACCESO A LA INFORMACIÓN PARA EL CONOCIMIENTO DE LOS DERECHOS HUMANOS DE L@S INTERN@S

¿Cuál es el nudo articulador informativo entre Biblioteca de los Centros de Reclusión y los Derechos Humanos? El objeto general de este planteamiento es brindar las bases teóricas y las herramientas prácticas de la Bibliotecología a un conjunto de la población penitenciaria, particularmente a internas e internos que auxilian en la Biblioteca para su organización y difusión. Sensibilizar para la defensa y promoción activa de los derechos humanos a la comunidad reclusa por medio de la biblioteca y su acervo bibliográfico en colaboración con las distintas redes sociales que visitan a los Centros de Reclusión con la finalidad de que, las materias en derechos humanos las incorporen de manera transversal en su práctica cotidiana. Ejemplo de ello puede ser abrir cursos-talleres, conferencias, mesas redondas, exposiciones, periódicos murales y demás medios de difusión que hablen sobre:

- Fundamentos y desarrollo histórico de los Derechos Humanos.
- Derecho internacional de los Derechos Humanos.
- Sistemas de Protección de los Derechos Humanos.
- Estrategias de sensibilización para el conocimiento de los Derechos Humanos.
- Los Derechos Humanos de las personas privadas de su libertad.
- Educación en y para los Derechos Humanos de las personas privadas de su libertad.
- Técnicas, recursos y materiales de la Educación en Derechos humanos.
- Derechos Humanos de las y los niños que viven en Centros de Reclusión.
- Educación en valores.
- Resolución de conflictos en el ámbito de la comunidad penitenciaria.
- Diversidad, reinserción e inclusión social.

Así mismo se deben dar a conocer los documentos más relevantes suscritos por México y en materia internacional que tienen que ver en materia penitenciaria, estos son: la Declaración Universal de los Derechos Humanos, el Pacto Internacional de Derechos Humanos Civiles y Políticos, las Reglas Mínimas para el Tratamiento de los Reclusos y las Reglas Mínimas de las Naciones Unidas sobre las Medidas no Privativas de la Libertad (Reglas de Tokio); pues dicho textos deberían regir directamente la dirección, la organización y el tratamiento implementados en los Centros Penitenciarios del Distrito Federal y a nivel Republica Mexicana.

Para lograr una eficaz reinserción social de la mayoría de las personas reclusas se debe actuar en conjunto con la sociedad toda –Gobiernos en sus tres niveles: Federal, Estatal y Municipal, Sistema Penitenciario, Sociedad Civil, Académicos, *inter alia*-. La función que le corresponde a la entidad de información en los Centros de Reclusión será conformar una Delegación o un Comité, y/o Patronato para la promoción de la biblioteca con el objetivo de constituir un grupo de apoyo que pueda brindar respuestas prácticas, innovadoras y vanguardistas para las necesidades de gestión y de patrocinio. En este sentido, se pretende contribuir a los objetivos y políticas que lleva a cabo el Sistema Penitenciario por medio de los Centros de Reclusión, es decir, ampliar mecanismos para una integral reinserción social de los sujetos privados de su libertad a partir del derecho de acceso a la información para el conocimiento de los derechos humanos y así poder adquirir herramientas en el ámbito del proceso educativo, en el espacio cultural y en la práctica laboral. (Ver el anexo No. 2 Propuestas para coadyuvar al proceso de reinserción social de la comunidad reclusa por medio de las bibliotecas de los Centros de Reclusión).

Conclusión

Problematizar la disciplina es cuestionar y reformular, y, a la vez, es un proceso de búsqueda de relaciones teóricas posibles. De esta manera el problema eje en nuestra investigación fue en un primer momento que al no contar desde la disciplina con herramientas conceptuales *ad hoc* al objeto de estudio, nos permitió pensar en la construcción de una caja de herramientas analíticas, que los conceptos acuñados por distintas corrientes disciplinarias podrán ser utilizados teóricamente, *i.e.* como *categorías intermedias –mezzo categories-* y para la construcción de categorías *ex profeso*; y en un segundo momento, la construcción de la caja de herramientas analíticas, posibilita al sujeto investigador tener un arsenal conceptual para poder representar al objeto de estudio con mayor claridad epistémica y auxiliar el proceso de arquitectura de la investigación. Se pensó a la herramienta conceptual como una acústica que ordena y articula la reconstrucción de "lo real" en el objeto de estudio, es decir, producir, transferir y adoptar significaciones provenientes de distintas conjeturas teóricas, la cual cumple una función heurística a partir de la deconstrucción/construcción de ejes problematizadores en el proceso de la investigación.

Para desedimentar lo cánones tradicionales de la investigación habitual, se tienen que excluir las posturas que hablan de intervención concedora *a priori*, por fuera y normativamente en cada proceso de investigación, es decir, el supuesto de la posibilidad de una epistemología formal que actuara como andamiaje lógico de toda práctica científica concebible pautando su *modus operandi*. En este sentido, se puede decir sólidamente que sólo se puede hacer investigación de corte social, si existe en nuestra voluntad un gusto por conocer más allá de las fronteras de laboratorios institucionales para hacer epistemología social. Es sustancial sustentar el pensamiento de que todo trabajo de investigación se inscribe dentro de una opción epistemológica y, esto implica una decisión no sólo teórica, sino también ético-político e ideológica.

En el transcurso de esta investigación *Epistemología de la Identidad Comunitaria Informativa* existieron diversas líneas de exploración teórica en

cuanto al tema a construir junto a temas de coyuntura histórico social. El primero desde el plano conceptual y el segundo desde el plano contextual. Gran parte de ellas se enfocaron inicialmente en la forma de cómo encontrar los puntos de reflexión epistémica y las particularidades que éstas poseen en el plano de la realidad social. El análisis y la construcción de reflexiones a la confrontación – personal, académica- llevadas a cabo durante la investigación permitieron identificar que, si bien éstas dan cuenta de la ausencia de concepciones epistemológicas en la Bibliotecología, pero que se está dando de forma gradual el proceso reflexivo epistémico, el cual está abordando temáticas emergentes de la coyuntura social en boga -o como fenómenos de moda-, *i.e.* la sociedad de la información y sociedad del conocimiento, y más tendiente al fenómeno de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC), sin embargo, dentro de estos fenómenos subyacen múltiples fenómenos como significantes flotantes que dan la posibilidad de llevar a cabo construcciones teóricas con precisión, detalle y profundidad, y que se están dando cada vez más en el plano interdisciplinario junto a una “creatividad metodológica” como artesanía subjetivada del sujeto para la investigación epistemológica y para el quehacer del aprendizaje en construcción.

La *Epistemología de la Identidad Comunitaria Informativa* (EIC) es un *corpus* analítico sobre el estudio de los sujetos y su relación con la información en contextos vulnerables, la comunidad, la cultura y la identidad. A partir de este paradigma se puede entender que los sujetos informacionales se agrupan en comunidades que se diversifican educulturalmente y se diferencian propiamente por sus necesidades informativas concretas, que no hay dos comunidades con una misma cultura informativa; aunque cada sociedad tenga capacidad para adoptar culturas asociadas –interculturalidad-. Es decir, el enclave informativo se articula desde lo social y lo político, se funda a partir de la dialéctica establecida entre la sociedad que está construida estructural e institucionalmente, pero también con otras formas de entender lo social, lo ético, lo político desde la comunidad que se construye antagónicamente a un modelo hegemónico, homogenizador y ahistórico. El reconocimiento del mundo actual que es el

momento de la indecidibilidad que poseen los sujetos como posibilidad de emerger para su constitución.

El acercamiento etnográfico permitió comprender las *representaciones sociales** sobre el uso de la información en un contexto de punición y la manera en que estos sujetos informacionales se articulan con la posición que ocupan en el entramado social e institucional que marca su propia experiencia. La vía heurística fue por medio de la *interacción dialógica*, es decir, un encuentro de diálogo interpersonal para conocer las relaciones que tienen los sujetos privados de su libertad en el uso de la información en su contexto punitivo. Se analizó cómo afecta el acceso restringido a la información las cuestiones socioculturales y educativas desde el concepto del derecho de acceso a la información y el conocimiento. Esta alternativa metodológica, constituyó un conjunto de posibilidades para avanzar en el conocimiento de la realidad respecto a la interacción comunicativa de los profesionales de la información y los *sujetos informacionales*.

La investigación fue de índole interpretativa porque dio sentido a una realidad concreta, porque construyó una representación metódica de una situación o problema, es decir, se llevó a cabo un análisis y se reconstruye el sentido que tiene para los sujetos informacionales (*i.e.* sujetos en contextos de vulnerabilidad) una acción socioinformativa determinada, en este caso particular, el acceso y uso de la información en los Centros de Reclusión, la cual se pudo realizar al estar en contacto directo con los sujetos y tener participación que fue activa durante todo el proceso investigativo y se tuvo como meta la transformación del enclave informacional (acceso democrático a la información).

Al operacionalizar con la herramienta de análisis teórico-metodológica de la *Epistemología de la Identidad Comunitaria Informativa* se cumplen los objetivos y se corroboran las hipótesis planteadas, y a partir de ello se persiguió intervenir

* Las representaciones se constituyen en un buen ejemplo para observar la forma como proceden las perspectivas interpretativas cuando se emplean métodos cualitativos. Las representaciones permiten situar en el nivel simbólico y de significados las narraciones que se obtienen de las entrevistas, documentos, literatura, cuentos infantiles o de la observación de la conducta; por otro lado, la identidad, la imagen, la ideología, y el lenguaje son los elementos básicos para tener acceso al conocimiento de las representaciones sociales.

en la realidad social concreta, llevar a cabo un anclaje con el tema/objeto de investigación en la acción participativa, para que permitiera en un primer momento, recoger y sistematizar información significativa de la comunidad (observación participante): necesidades reales de información, problemas, conflictos, relaciones de poder, prácticas burocráticas, manera de resolverlos, identificar los polos identitarios del *sujeto informacional* en sus redes sociales informativas, *inter alia*, y en un segundo momento, a partir del análisis de esta información diagnóstica, se plantean dos líneas estratégicas de intervención:

- I. a) La implementación de un espacio de encuentro transformador, que tiende a romper la rutina pragmática cotidiana y laboral de la comunidad de los sujetos informacionales; b) romper con las habituales prácticas académicas y de investigación tradicionales de los actores sociales involucrados: el bibliotecario ahora como un sujeto de investigación de transformación social radical.
- II. El trabajo de investigación de campo, contempla un trabajo de reconocimiento y construcción de vínculos con la gente de la comunidad en donde se intervendrá: a) Sujetos epistémicos, con la intención de establecer una denuncia de identidad socioprofesional; b) sujetos sociales, con la intención de construir una demanda popular con la participación activa de la misma gente, de su red social y comunitaria, con la finalidad de mejorar las condiciones de la comunidad, *i.e.* en el contexto sociocultural, educativo y poner en marcha estrategias de accesibilidad a la información y el conocimiento para la transformación de la realidad social actual.

Otro aspecto que se reflexionó como telón de fondo durante la investigación fue el de ¿la Universidad, los centros de investigación, los profesores obliteran la creatividad de investigación de los estudiantes? Ante esto, la respuesta queda internalizada y sepultada desde nuestra experiencia como educandos y neófitos en el quehacer de la investigación. Pero si esto fuera cierto, sería un ultimátum a la comunidad epistémica, un obstáculo para la generación de conocimiento, una coacción para reproducir conocimientos, prácticas de investigación y no construir

desde otros puntos de vista, es decir, haciendo una alusión freireana se dirá que la educación es una pedagogía liberadora, crítica y de la esperanza, pues, la práctica pedagógica en su proceso de enseñanza-aprendizaje tiene sentido si se orienta para la acción en la vida cotidiana de los sujetos. Entonces la tarea del educando es construir una cierta autonomía en el proceso de la investigación, en el proceso de enseñanza-aprendizaje no desde lo políticamente aceptable para el profesor-tutor, el centro de investigación, la disciplina, sino por el compromiso intelectual que uno asume ante un tema, fenómeno u objeto por investigar sin el afán utilitario, sino por el de elucidar ciertas preguntas que se nos invita a reflexionar un asunto de la realidad social.

El binomio antagónico “creatividad-restricción” emergió en nuestra investigación como un problema que exige respuesta, es decir, si los aprendizajes permiten que los educandos se formen como sujetos autónomos y aporten conocimientos teóricos y prácticos en el desarrollo de su entorno, se puede decir que la educación ha cumplido con uno de sus objetivos. Pues el nexo entre educación y acción del educando resulta imprescindible para el progreso social.

Por otro lado, la educación entre el binomio de la información-conocimiento debe ser vista como parte del proceso de transformación de la realidad social actual de los sujetos, es entonces que, si la escuela cumple una función de educación bancaria –desde la perspectiva freireana-, entonces no hay una liberación de los sujetos hacia su propio desarrollo, en esta dialéctica entre Escuela o Universidad o cualquier otra institución educativa y en su interrelación profesor-alumno/docente-discente, más no como una encrucijada donde se ejerce una violencia simbólica por medio de las estructuras de poder que determina maniqueamente el sistema educativo.

A manera de epílogo inconcluso, se dirá que en esta investigación lo medular fue generar un conocimiento de lo social, por lo social y para lo social, y pretender rebasar el plano instrumental de la investigación –i.e. de corte positivista-, y conquistar un nivel epistemológico profundo, y centrarnos en la discusión reflexiva de criterios metodológicos para la comprensión de los fenómenos emergentes, ignorados e inexplorados, y así poder construir

conocimientos nuevos, un paradigma que constituya aún más a la disciplina, y dar un sustento, y una fundamentación más sólida, esto a partir desde una exploración ontológica y óptica en la realidad concreta. Pues al ser un sujeto contextualizado en un enclave informacional se tiene la facultad de estar en un plano intersubjetivo y ser parte de un escenario social que se está constituyendo a partir del uso de la información como un objeto de deseo y poder.

Bibliografía

- ALFARO LÓPEZ, Héctor Guillermo. *Fundamentos de la constitución y autonomía del campo bibliotecológico: la bibliotecología española 1898-1936*. México: UNAM, 2000. 102 p.
- ALFARO LÓPEZ, Héctor Guillermo. "Investigación bibliotecológica y teoría: una relación ambigua", en *Investigación Bibliotecológica*. México: CUIB, UNAM, 2005. Vol. 19, Núm. 39. jul. pp. 73-96
- ALTHUSSER, Louis. *Ideología y aparatos ideológicos del estado*. México: Quinto sol, 1990, 47 p.
- ARAYA UMAÑA, Sandra. *Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión*. Costa Rica: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, 2002
- BARTOLOMÉ, Miguel Alberto. *Librar el camino: Relatos sobre antropología y alteridad*. México: INAH, Miguel Ángel Porrúa, 2002. 208 p.
- BERGER, Peter L., Thomas Luckmann. *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu, 1968. 233 p.
- BERGER, Peter L. Thomas Luckmann. *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido: la orientación del hombre moderno*. España: Paidós, 1997. 125 p.
- BONAL, Xavier. "Globalización y política educativa: un análisis crítico de la agenda del Banco Mundial para América Latina". *Revista Mexicana de Sociología*, 2002, Vol. 64, Núm, 3. jul-sep.
- BOURDIEU, Pierre, Jean-Claude Chamboredon, Jean Cluade Passeron. *El oficio de sociólogo: presupuestos epistemológicos*. 4ª ed. Madrid: Siglo XXI, 2001. 372 p.
- BOURDIEU, Pierre. *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus, 1988
- BOURDIEU, Pierre. *Sociología y cultura*. Barcelona: Gedisa, 1984
- BUENFIL BURGOS, Rosa Nidia. *Argumentación y poder: La mística de la Revolución Mexicana*. México: Plaza y Valdés, 2004
- BUENFIL BURGOS, Rosa Nidia. *Cardenismo: Argumentación y antagonismo en educación*. México: DIE-CINVESTAV, CONACYT, 1994
- BUENFIL BURGOS, Rosa nidia. "El interminable debate sobre el sujeto social". En: *Giros teóricos en las Ciencias Sociales y Humanidades*. Argentina: Comunicarte, 2008
- BUENFIL BURGOS, Rosa Nidia. "Foucault y la analítica del discurso". *Topos y Tropos*. Argentina, Córdoba, 2004, Año 1, No. 2, Prim. 12 p.
- BUENFIL BURGOS, Rosa Nidia. "Introducción". En: *Educación y Comunicación. Tejidos desde el Análisis Político de Discurso*. México: Casa Juan Pablos, 2007
- BUENFIL BURGOS, Rosa Nidia. "La categoría intermedia". En: *Investigación social. Herramientas teóricas y Análisis Político de Discurso*. México: Casa Juan Pablos, Programa de Análisis de Discurso e Investigación, 2008. pp. 29-40.
- BUENFIL BURGOS, Rosa Nidia. "Lógicas y sentidos inscritos en la subjetividad: políticas educativas y pistas para su transformación". En: *Políticas de*

- educación. Razones de una pasión*. A. Vitar (coord.). Buenos Aires: Miño y Dávila, 2006. pp. 53-58
- BUENFIL BURGOS, Rosa Nidia. *Revolución mexicana, mística y educación*. México: Torres y asociados, 1996
- BUSHA, Charles H. y Stephen P. Harter. *Métodos de investigación en bibliotecología: técnicas e interpretación*. México: UNAM, 1990. 408 p.
- CASTELLS, Manuel. *La era de la Información. El poder de la identidad*. vol. II. 4 ed. México: Siglo XXI, 2003
- CATHALIFAUD, Marcelo A. "Introducción a las epistemologías sistémico/constructivistas". [en línea]. *Cinta de Moebio*. Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales, 1997, Núm. 2. Disponible en: <http://rehue.csociales.uchile.cl/publicaciones/moebio/02/frames32.htm> [Consulta: 24 abril 2009]
- "Citizens speak out: A louder call for European eParticipation. Luxembourg: Office for Official", en *Publications of the European Communities*. 2009. 24 p. Disponible en: http://bligoo.com/media/users/1/50369/files/4363/eparticipation_brochure.pdf [Consulta: 3 septiembre 2009]
- Coloquio Internacional de Filosofía de la Ciencia (1965: Londres). *La crítica y el desarrollo del conocimiento: actas del coloquio internacional de Filosofía de la Ciencia celebrado en Londres en 1965*. Imre Lakatos y Alan Musgrave (eds.). España: Grijalbo, 1975. 523 p.
- CONKLIN Harold C. "Etnografía". *Ediciones Pirata*, México: Universidad de Veracruz, 1986, Núm. 96.
- COVARRUBIAS VILLA, Francisco. *Las herramientas de la razón. La teorización potenciadora intencional de procesos sociales*. México: UPN-SEP, 1995. (Col. Textos, N° 3)
- DERRIDA, Jacques. *Márgenes de la filosofía*. Madrid: Cátedra, 1989. 372 p.
- DESCARTES, Rene. *Discurso del método*. México: Editorial Época, [s.f.]
- DESCARTES, René. *Los principios de la filosofía*. España: Alianza Editorial, 1995.
- DÍAZ, Carlos. *El reto político de una economía justa*. España: Fundación Emanuel Mounier. 2003. 113 p.
- Diccionario del español usual en México*. México: El Colegio de México, 2005. 937 p.
- DUBET, Francois. "De la sociología de la identidad a la sociología del sujeto". *Estudios Sociológicos*. México: Colegio de México, 1987, 7 (21) sept- dic. pp. 519- 545.
- ECHAVARRÍA CANTO, Laura, Cruz Pineda, Ofelia Piedad. "Semblanza de un colectivo y su obra". En: *Investigación social. Herramientas teóricas y Análisis Político de Discurso*. México, Casa Juan Pablos, Programa de Análisis de Discurso e Investigación, 2008. pp. 11-25
- ECHAVARRÍA CANTO, Laura. "Hegemonía: articulación y antagonismo en la discursividad de la globalización: una mirada desde la analítica de Laclau". En: *Investigación social: herramientas teóricas y Análisis político de Discurso*. México: Programa de Análisis Político de Discurso e Investigación, Casa Juan Pablos, 2008. pp. 71-89

- ECHEVERRÍA, Javier. *Filosofía de la ciencia*. 2ª ed. Madrid: Akal, 1998. 216 p.
- ECHEVERRÍA, Javier. "Axiología de la ciencia". En: *Compendio de epistemología*. España: Editorial Trotta, 2000
- ECHEVERRÍA, Rafael. *El Búho de Minerva: Introducción a la Filosofía Moderna*. Chile: PIIIE, 1997
- ENCISO SANTOLICES, Marta; José Luis Retolaza Avalos. *La economía solidaria y su inserción en la formación universitaria*. España: Universidad de Deusto, 2004
- En torno a la posmodernidad*. VATTIMO, Gianni. et al. Barcelona: Anthropos, 1990. 169 p.
- FEYERABEND, Paul. *Adiós a la razón*. Madrid: Tecnos, 1984. 195 p.
- FEYERABEND, Paul. *Contra el método: esquema de una teoría anarquista del conocimiento*. México, Barcelona: Planeta-Agostini, 1993. 185 p
- FEYERABEND, Paul. *La ciencia en una sociedad libre*. 3ª ed. México: Siglo XXI, 1998. 261 p.
- FEYERABEND, Paul. *Tratado contra el método: Esquema de una teoría anarquista del conocimiento*. México: Rei, 1993. 319 p.
- FOUCAULT, Michel. *Hermenéutica del sujeto*. Madrid: La Piqueta, 1994.
- FOUCAULT, Michelle. "Nietzsche, la genealogía, la historia", en *Microfísica del poder*, Madrid: La piqueta, 1992. pp. 7-29.
- FOUCAULT, Michel. *Saber y verdad*. Madrid: La Piqueta, 1991. 244 p.
- FOUCAULT, Michel. *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. México: Siglo XXI, 1984. 314 p.
- FREIRE, Paulo. *Pedagogía del oprimido*. 2ª. Ed. México: Siglo XXI, 2005. 246 p.
- GARCÍA CERVANTES, Luis Alejandro. "Centros de Reclusión: vida canera y educación. Institución de secuestro sin muros." (Ponencia). En: *XV Encuentro Nacional de Estudiantes de Sociología*. (Mayo de 2008). UNAM-FES-Aragón. México, D.F. 17 p.
- GEERTZ, Clifford. "Estar allí. La antropología y la escena de la escritura". En: *El antropólogo como autor*. España: Paidós, 1997
- GEORGE, Ritzer. *Teoría sociológica contemporánea*. 3ª ed. México: McGraw-Hill, 1993. 668 p.
- GIDDENS, Anthony. *Consecuencias de la Modernidad*. Madrid: Alianza, 1999. 166 p.
- GIDDENS, Anthony. *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires: Amorrortu. 1995
- GIDDENS, Anthony. *Sociología*. 5ª ed. Madrid: Alianza, 2007. 1023 p.
- GIMÉNEZ, Gilberto. *Cultura política e identidad*. México. 2005
- GOFFMAN, Erving. *Estigma: La identidad deteriorada*, Buenos Aires: Amorrortu, 1986
- GOFFMAN, Erving. *Internados. Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales*. Buenos Aires: Amorrortu, 1972. 378 p.
- GOLDHOR, Herbert. *Introducción a la investigación científica en bibliotecología*. México: UNAM, 1981
- GOLDMAN, A. *Pathways to knowledge: private and public*. Oxford: Oxford University Press, 2004

- GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo. *Las nuevas ciencias y las humanidades: de la academia a la política*. Barcelona: Antrhopos, 2004. 478 p.
- GONZÁLEZ, Jorge A; José A. Amozurrutia y Margarita Maass Moreno. *Cibercultura e Iniciación en la Investigación*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes: Instituto Mexiquense de Cultura: UNAM, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, 2007. (Intersecciones, 11.)
- FERRATER MORA, José. *Diccionario de Filosofía Abreviado*. 23ª ed. Buenos Aires: Sudamericana. 2000. 410 p.
- Formación de Recursos Humanos para Bibliotecas: Distrito Federal. Memoria. México. (VII Mesa Redonda) Colegio Nacional de Bibliotecarios, 2002
- HABERMAS, Jürgen. *Teoría de la Acción Comunicativa*. México: Taurus, 2008. (Vol. I y II).
- HALL, Stuart. "Quién necesita la identidad?". En: *En los márgenes de la educación. México a finales de milenio*. México: Plaza y Valdés, SADE, 2000. pp. 227-254
- HERNÁNDEZ SALAZAR, Patricia. "Análisis metodológico para abordar el fenómeno usuarios de la información en América Latina". *Investigación Bibliotecológica*. México: UNAM, CUIB, 2003, 17, Núm. 35 jul-dic, pp. 5-31
- HERNÁNDEZ SALAZAR, Patricia. "El perfil del usuario de información". *Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información*. México: UNAM, CUIB, 1983, 7(5): pp. 16-22
- HERNÁNDEZ SALAZAR, Patricia. "La relación entre los estudios y la formación de usuarios de la información". *Revista General de Información y Documentación*. 2007, 17(2): pp. 103-121
- JASPERS, Karl. *La filosofía desde el punto de vista de la existencia*. México: Fondo de Cultura Económica, 1981. 151 p Colección: Breviarios del FCE, 77.
- KROTZ, Esteban. "Alteridad y pregunta antropológica". *Alteridades*. México, UAM, 1994, Año 4, Núm. 8. pp. 5-11
- KUHN, Thomas S. *La estructura de las revoluciones científicas*. México: FCE, 1996
- KUHN, Thomas. S. *La tensión esencial*. México: FCE, 1983
- LACLAU, Ernesto. "Discurso". *Topos y Tropos*. Argentina, Córdoba, 2004, Año 1, No. 1, Inv. 7 p
- LACLAU, Ernesto. *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*. Argentina: Nueva visión, 1993
- LACLAU, Ernesto, Chantal Mouffe. *Hegemonía y estrategia socialista*. México: Siglo XXI, 1987
- LACLAU, Ernesto. *La razón populista*. Buenos Aires: FCE. 2005.
- La concepción científica del mundo. El Círculo de Viena*. "Wissenschaftliche Weltanschauung Sozialismus und Logischer Empirismus Weltanschauung der Wiener Kreis" en Otto Neurath. Edit, por R. Hegselmann, Francfort del Meno, Suhrkamp, 1995. pp.81-101.
- Los derechos humanos y el sistema penitenciario*. [en línea]. México, D. F.: Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal. Disponible en

<http://www.cd hdf.org.mx/index.php?id=publipeni04> [consultado: 29 enero 2009]

- LAUDAN, Larry. *El progreso y sus problemas*. España: Encuentro, 1986
- LÉVI-STRAUSS, Claude. *El pensamiento salvaje*. Colombia: FCE, 1997. 413 p.
- LIPOVETSKY, Guilles. *La era del vacío: ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Barcelona: Anagrama, 1988. 220 p.
- LUKÁCS, George. *Historia y conciencia de clase*. México: Grijalbo, 1969
- LYOTARD, Jean Francois. *La condición postmoderna: informe sobre el saber*. México: Rei, 1990. 119 p.
- LYOTARD, Jean Francois. *La postmodernidad: explicada a los niños*. Barcelona: Gedisa, 1987. 123 p.
- MCLUHAN, Marshall. *La aldea global: Transformaciones en la vida y los medios de comunicación mundiales en el siglo XXI*. México: Gedisa, 1991. 203 p.
- MAFFESOLI, Michel. *El tiempo de las tribus: el ocaso del individualismo en las sociedades posmodernas*. México: Siglo XXI, 2004
- MARISCAL, Judith. *La Participación Ciudadana en la Era Digital: La Experiencia Inicial de México*. México: CIDE, Instituto para la Conectividad en las Américas, 2003
- Métodos cualitativos para estudiar a los usuarios de la información*. Patricia Hernández Salazar, et. al. México: UNAM, CUIB, 2008. 212 p.
- MIGUÉLEZ, Roberto. *Epistemología y Ciencias Sociales y Humanas*. México: UNAM, 1977
- MORENO JIMÉNEZ, Pilar María. *Epistemología social y estudios de la información*. México: El Colegio de México, 2008
- MORALES LÓPEZ, Valentino. "Acercamiento al concepto de metodología bibliotecológica". *Investigación Bibliotecológica*. México: UNAM, CUIB, 1999. Núm. 25
- MORALES LÓPEZ, Valentino. *Metodología en la Bibliotecología*. Argentina: Alfagrama Ediciones, 2005. 123 p.
- NAVARRETE CASALEZ, Zaira. "Construcción de una categoría intermedia: ethos profesional". En: *Investigación social. Herramientas teóricas y Análisis Político de Discurso*. México: Casa Juan Pablos, Programa de Análisis de Discurso e Investigación, 2008. pp. 41-56.
- NIETZSCHE, Friedrich. *Shopenhauer como educador*. España: Biblioteca nueva, 2000
- OLIVÉ, León. *Estado, legitimación y crisis. Crítica de tres teorías de Estado Capitalista y de sus presupuestos epistemológicos*. México: Siglo XXI. 1988
- PACHECO MÉNDEZ, Patricia. *La investigación social. Problemática metodológica para el estudio de la educación*. México: UNAM, CESU, 2000.
- POPKEWITZ, Thomas S. *Sociología política de las reformas educativas: el poder/saber en la enseñanza, la formación del profesorado y la investigación*. 3ª ed. La Coruña: Fundación Paideia; Madrid: Ediciones Morata, 2000. 295 p.
- POPPER, Karl Raimund. *La Lógica de la Investigación Científica*. 2ª ed. Madrid: Tecnos, 2008. 570 p.
- PRIGOGINE, Ilya. "¿El fin de la ciencia?". En: *Nuevos Paradigmas, Cultura y Subjetividad*. Argentina: Paidós, 1998

- QUIJANO SOLÍS, Álvaro. "Práctica profesional e investigación bibliotecológica: la perspectiva desde El Colegio de México". En: XX Coloquio de Investigación Bibliotecológica y de la Información. Investigación Bibliotecológica: presente y futuro. (13, 14 y 15 de noviembre de 2002). [México]: UNAM, CUIB, COLMEX.
- RANCIÈRE, Jacques. "Politics, Identification, and Subjectivization". En: *The Identity in Question*. Rajchman, J. (Ed.). New York: Routledge, 1995
- Reglamento de los Centros de Reclusión del Distrito Federal*. En: GACETA OFICIAL DEL DISTRITO FEDERAL. Gobierno del Distrito Federal. México, 2004. No. 98-BIS.
- Reglas adoptadas por el Primer Congreso de las Naciones Unidas sobre Prevención del Delito y Tratamiento del Delincuente, celebrado en Ginebra en 1955, y aprobadas por el Consejo Económico y Social en sus resoluciones 663C (XXIV) de 31 de julio de 1957 y 2076 (LXII) de 13 de mayo de 1977
- RENDÓN ROJAS, Miguel Ángel. *Bases teóricas y filosóficas de la bibliotecología*. 2ª ed. México: UNAM, 2005.
- RENDÓN ROJAS, Miguel Ángel. "La ciencia bibliotecológica y de la información ¿tradición o innovación en su paradigma científico?". *Investigación Bibliotecológica*. México: UNAM, CUIB, 2000, vol. 14, núm. 28, jun. México: UNAM, CUIB, pp. 34-52
- RESNIK, David B. "Social epistemology and the ethics of research". *Studies in the History and Philosophy of Science. Part A*. 1996, 27, Núm 4. dic. pp. 566-586.
- RITZER, George. *Teoría sociológica contemporánea*. 3ª ed. México: McGraw-Hill, 1993
- RODRÍGUEZ GALLARDO, Adolfo. *Formación humanística del bibliotecólogo: hacia su recuperación*. México: UNAM, CUIB, 2001. 284 p.
- SARTORI, Giovanni. *Homo videns: La sociedad teledirigida*. España: Santillana-Taurus. 1998
- SHERA, Jesse H. *Libraries and the organization of knowledge*. Hamden, Conn., Archon Books, 1965
- SHERA, Jesse H. *Los fundamentos de la educación bibliotecológica*. México: UNAM, 1990
- SCHÜTZ, Alfred. *Fenomenología del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva*. Buenos Aires: Paidós, 1972
- Subsecretaría del Sistema Penitenciario. Disponible en: http://www.reclusorios.df.gob.mx/reclusorios/santa_martha.html [Consulta: 2 noviembre 2009]
- THOMPSON, John B. *Ideología y cultura moderna*. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, 1993
- TOURAINÉ, Alain. *Crítica de la modernidad*. 2ª ed. México: FCE, 2000. 391 p.
- UNESCO. Conferencia Mundial sobre la Educación Superior. *La Educación Superior en el Siglo XXI. Visión y Acción*. [En línea]: París, 9 de octubre 1998. Disponible en:

http://www.unesco.org/education/educprog/wche/declaration_spa.htm#declaracion [Consulta: 12 octubre 2009]

“Vivir en prisión: quinta y última parte. Según el sapo es la pedrada”. (autor anónimo). El Metro. [México], Viernes 11 de Enero de 2008. p. 24 (Seguridad).

WEBER, Max. *Ensayos sobre metodología sociológica*. Buenos Aires: Amorrortu, 1973. 269 p.

WOLF, Eric R. *Europa y la gente sin historia*. México: FCE, 2005. 600 p.

XIRAU, Ramón. *Introducción a la historia de la filosofía*. 12ª. ed. MÉXICO: UNAM, 1995. 493 p.

ZEMELMAN, Hugo. “Razones para un debate epistemológico”. En: *Método y teoría del conocimiento. Un debate. Revista Mexicana de Sociología*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales, 1987, Año XLIX, Vol. XLIX, Núm.1. ene-mar

ZEMELMAN, Hugo. *Problemas antropológicos y utópicos del conocimiento*. México: El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos, 1996, Jornada, 126

ZEMELMAN, Hugo. *Los Horizontes de la razón: uso crítico de la teoría. II Historia y necesidad de utopía*. España: Anthropos; México: El Colegio de México, 1992

Anexo 1

CURSO-TALLER: INTRODUCCIÓN AL SER Y QUEHACER BIBLIOTECARIO EN CENTROS DE RECLUSIÓN

EJES TEMÁTICOS:

- I. TRIADA DIALÉCTICA: Biblioteca-Bibliotecario-Sociedad
- II. Contexto de la información – Contexto social
- III. Perspectivas del servicio bibliotecario local (C.F.R.S.S.M.A.)
- IV. Problemáticas en la biblioteca “Marcela Andrea Briseño López”
C.F.R.S.S.M.A.

OBJETIVOS GENERALES:

- Analizar la situación actual de la Biblioteca “Marcela Andrea Briseño López” y ofrecer soluciones para su mejoramiento.
- Dar a conocer la praxis de la Teoría bibliotecaria: Tipología de bibliotecas, Tipología de Usuarios de la información; Triada dialéctica: Biblioteca-Bibliotecario-Sociedad; Catalogación, Clasificación Decimal Dewey, Encabezamientos de Materia, Proceso Físico.

OBJETIVO PARTICULAR:

- Desarrollar actividades y estrategias de formación y capacitación que involucren a todos los actores relacionados en primer lugar con la biblioteca (por medio de estrategias vinculadas para el mejor aprovechamiento de los servicios bibliotecarios en este tipo de contextos), y en segundo lugar, con la educación y prácticas culturales en las cárceles (como parte de un proyecto complementario).

Objetivos específicos:

- Conocer y analizar el concepto y la importancia de la Triada Dialéctica. Biblioteca-Bibliotecario-Sociedad.
- Construir una definición de Biblioteca de Centros de Reclusión o unidades carcelarias.

Exploración de una entidad de información en un Centro de Reclusión

Diagnóstico de la Biblioteca del Centro Femenil de Readaptación Social, del Distrito Federal Santa Martha Acatitla (C.F.R.S.S.M.A.)

DATOS GENERALES

Nombre: “Marcela Andrea Briseño López”

Dependencia a la que pertenece: Subsecretaria del Sistema Penitenciario, dependiente a la Red Nacional de Bibliotecas Públicas de la Dirección General de Bibliotecas con número de clave: 83333.

Ubicación dentro del organigrama: Centro Escolar “Rosario Ibarra de Piedra”.

En términos generales, la biblioteca se encuentra en una situación de indiferencia tradicional por parte de las autoridades correspondientes, son pocas las autoridades que están conscientes de la importancia que tiene la biblioteca dentro de los esquemas educativos y culturales específicamente en Centros de Reclusión.

I. INSTALACIÓN

El Centro Femenil de Readaptación Social, del Distrito Federal Santa Martha Acatitla (C.F.R.S.S.M.A.) no tiene un edificio diseñado *ex profeso* para biblioteca, se han hecho adaptaciones a los salones donde ha estado la biblioteca para ofrecer el servicio bibliotecario, se ha acondicionado el espacio a las necesidades del Centro escolar.

II. MOBILIARIO

El mobiliario con el que cuenta la biblioteca resulta eficiente, se cuenta con un escritorio, los anaqueles están *ad hoc* al material bibliográfico existente, las sillas y las mesas de trabajo para la consulta son suficientes para los usuarios promedio que asisten a la biblioteca.

III. COLECCIONES

Total de acervo: 3,000 aproximadamente, entre monografías, obras de consulta, publicaciones periódicas, videos, CD's. (no hay un registro exacto del acervo por falta de un inventario)

La colección que tiene la biblioteca corresponde a la división del acervo del Centro Femenil de Readaptación Social Tepepan, su crecimiento ha sido lento y

desequilibrado. Así mismo, se ha dado un marcado deterioro del acervo y consecuentes mutilaciones significativas, también se da la pérdida del acervo de mayor demanda (Código penal).

La adquisición del material bibliográfico básicamente es por donación.

- Instituciones educativas
- Casas editoriales
- Particulares anónimos
- Profesores que imparten clases en el Centro escolar
- Población interna

IV. ORGANIZACIÓN BIBLIOGRÁFICA

Aunque el espacio de la biblioteca es pequeño, su acervo tiene un aparente orden, cabe señalar que el acervo que pertenece a la Red Nacional de Bibliotecas está bien organizado con las técnicas bibliotecológicas. Por otro lado, más de la mitad del acervo no cuenta con el proceso de registro, catalogación, clasificación, asignación de encabezamientos de materia, proceso físico, etc. el material bibliográfico que se ha adquirido por donación está organizado de forma muy general, es decir, por materia de acuerdo a las áreas del conocimiento humano, este material no ha sido procesado, por lo cual carece de registro técnico.

¿Cuenta con algún fondo o colección especial?, ¿cuál es la importancia que tiene?

Cuenta con una colección de libros de bolsillo bajo el Grupo Editorial Tomo, su importancia radica en que fomenta el hábito o iniciación a la lectura dado por la variedad de títulos que posee.

V. SERVICIOS BIBLIOTECARIOS

El acceso al acervo es de estantería abierta y el servicio que se ofrece es de préstamo interno: consulta en sala, con excepción de las internas que cursan la educación superior, a las cuales se les permite llevarse el material bibliográfico a su estancia con previa autorización de la Jefa del Centro escolar.

VI. PERSONAL

Número de personas que laboran: 7 personas del sexo femenino. El personal que atiende la biblioteca ha sabido sobrellevar las funciones de forma empírica, con cierta inseguridad en la organización del acervo, pero sí con mucha habilidad

para orientar a las usuarios que asisten. La capacitación que han recibido ha sido mínima y con mayor prepotencia (relación de poder / violencia simbólica) por parte de la persona que impartió un curso en vinculación con una institución educativa de nivel superior. El nivel académico del personal es favorable.

Internas sentenciadas	1	2	3	4	5	6	7
Nivel educativo	Bachillerato trunco	Carrera trunca en Enfermería	Nivel básico	Nivel básico	Bachillerato	Licenciatura en Relaciones públicas	Licenciatura trunca en derecho
Tiempo de trabajar en la biblioteca	May/2004	Abr/2005			Ago/2006	Nov/2007	Ene/2008

VII. USUARIO

Número aproximado de usuarios mensualmente: 220 a 250 usuarios.

Perfil del usuario: las internas representan una comunidad muy heterogénea: brecha generacional debido a la diversidad de edades, condición socioeconómica: media y baja, nivel académico (Básico, Medio superior/bachillerato, Superior, Postgrado) y por la causa de reclusión (daños contra la salud, secuestro, fraude, clonación de tarjetas, homicidio, y por supuesto gente inocente, entre otros perfiles criminógenos.

Necesidades de información del usuario: literatura de carácter legal, literatura de superación personal, literatura universal, literatura religiosa.

Problemáticas con el usuario: Robo del acervo, mutilación, rayan el acervo, mal higiene.

Anexo 2

Propuestas para coadyuvar al proceso de reinserción social de la comunidad reclusa por medio de las bibliotecas de los Centros de Reclusión.

1. Capacitar a los responsables de las bibliotecas de los Centros de Reclusión.
2. Desarrollar proyectos de hábito a la lectura en la población penitenciaria.
3. Dar formación sobre actividades lectoras para el conocimiento de literatura infantil, pues como es sabido, en la comunidad penitenciaria existen los llamados “niños de la cárcel”.
4. Desarrollar líneas de vinculación con otras entidades de información de los Centros de Reclusión e Instituciones nacionales y extranjeras con la finalidad de establecer intercambios de mecanismos pedagógicos, culturales y de recreación para la población en situación punitiva (e.g. intercambio de libros y/o documentos creados por las instituciones carcelarias, siempre que traten asuntos de la población interna sobre su vida cotidiana)
5. Propiciar el aporte bibliográfico de Instituciones, Empresas y Organizaciones no gubernamentales para aumentar el capital del acervo de la Biblioteca. Este aporte puede ser en dinero (en cuyo caso intervendría la Contaduría del Sistema Penitenciario para su administración) o en libros, documentos, suscripciones y elementos cuya existencia sea necesaria para cumplir con la misión de readaptación social.
6. Apoyar a los internos que escriben relatos, historias de vida, cuentos, poesía, guiones teatrales, entre otras expresiones para su publicación e incrementar el acervo de la biblioteca y darlo a conocer.
7. Asociar a la biblioteca con otras *entidades de información* para que conjuntamente se informen acerca de libros, suscripciones a revistas en materia de derechos humanos y otros documentos que deban ser incorporados a la Biblioteca para alcanzar una colección especializada en materia de derechos humanos y/o en mecanismos de integración social.
8. Auxiliar al Centro Escolar en la búsqueda y adquisición de material bibliográfico, suscripciones a revistas y otros documentos que se necesiten para apoyar los estudios que se imparten.

9. Fomentar actividades de promoción de derechos humanos.
10. Mantener un contacto con la Comisión Nacional de Derechos Humanos para que las personas privadas de su libertad manifiesten sus comentarios o quejas.
11. Recibir del Personal de la Biblioteca las sugerencias para el mejoramiento de la misma.